

GESTAR

“Un partido político sin unidad de acción es una fuerza inorgánica que no realiza grandes obras ni se consolida en el tiempo”.

Juan Domingo Perón

Año 4 - N° 12

Distribución gratuita

Revista del Instituto de estudios y formación política

GESTAR



La “caja de Pandora” de los fondos buitres

por Roberto Arias y David Chagoya



¿El pensamiento del general Perón sigue vigente?
por Mario Bertellotti

El exilio de Perón y el tablero de poder internacional
por Federico Giordano

David Chagoya 0/4



AUTORIDADES

- Presidente**
José Luis Gioja
- Director general**
Diego Luis Bossio
- Director ejecutivo**
Carlos Mauricio Mazzón
- Coordinador general**
Máximo Augusto Rodríguez

ÁREA FORMACIÓN POLÍTICA

- Coordinación**
Pablo Javier Salinas
- Equipo:** Mario Bertellotti, Fernando Righini, Alfredo Santos, Martín Valli

GESTAR VIRTUAL

- Coordinación**
Perla Torales

ÁREA RELACIONES INTERNACIONALES

- Coordinación**
Cecilia Pon
- Equipo:** Ezequiel Ávila, Mario Bertellotti, Felipe Llorente, Tomás Múgica, Gonzalo Santamarina y Paula Álvarez

ÁREA ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES

- Coordinación**
Roberto Arias
- Equipo:** Martín Raposo, Martín Valli, Claudia Bernazza, Rodrigo Aybar, Javier Tarulla, Omar Al Kaddour, Humberto Guardia, David Chagoya, Mauricio Giraud, Sabrina Scala, Patricio Perretta y Walter Geijo

ÁREA DIGITAL

- Coordinación**
Eugenia Rosales Matienzo
- Equipo:** Gustavo Majstruk, Guillermo Kozub, Guillermo Majstruk y Carlos Martínez

ÁREA COMUNICACIÓN Y PRENSA

- Coordinación**
Javier Correa
- Equipo:** Samanta Blanco, Sebastián Giménez y Flavia Meira

ÁREA RELACIONES INSTITUCIONALES

- Coordinación**
Cristian Piñero
- Equipo:** Josela Aramburu y Fernando Righini

ÁREA SALUD

- Coordinación**
Luis Pérez Campoy
- Equipo:** Daniela Castagneto y Carolina Casullo

ÁREA INFRAESTRUCTURA

- Coordinación**
Federico Giordano
- Equipo:** Hugo Stortoni y Hugo Torres

EQUIPO EDITORIAL - REVISTA GESTAR

- Director**
Jorge Adrián Álvarez
- Coordinadora general**
Samanta Blanco

Editores responsables
Diego Luis Bossio
Carlos Mauricio Mazzón

Director
Jorge Adrián Álvarez

Coordinadora general
Samanta Blanco

Diseño
Estudio Massolo

Corrección editorial
María Hilda Sáenz

Colaboraron en este número
Roberto Arias, Martín Raposo, David Chagoya, Cecilia Pon y Mario Bertellotti.

Créditos de las imágenes
Caricaturas: Miguel Repiso (Rep), Latuff, Utin, Joaquín Lavado y Daniel Santoro.

Agradecemos el aporte y la participación en este número de:
Alejandro Calabria, Liliana Mazure, Claudia Bernazza, el embajador de Vietnam Nguyen Dinh Thao y el Consejero Político de la Embajada de Vietnam, Bhin Duong.

Redacción
Florida 890, Piso 20°
Teléfonos: 5252-2577/78/79
Correo electrónico: institucional@gestar.org.ar
Página Web: www.gestar.org.ar

Propietario
Asociación Civil Instituto de Formación Política y Políticas Públicas Gestión Argentina
Domicilio legal: Combate de los Pozos 165, 1° A

Impreso en la Argentina
Junio de 2014

Sumario

Año 4 - N° 12 | junio de 2014



4 El peronismo y las soluciones habitacionales:
el Plan Eva Perón y Pro.Cre.Ar
por Diego Bossio

6 El Congreso Nacional del Partido
Justicialista eligió sus autoridades

8 La “caja de Pandora” de los fondos buitres
por Roberto Arias y David Chagoya

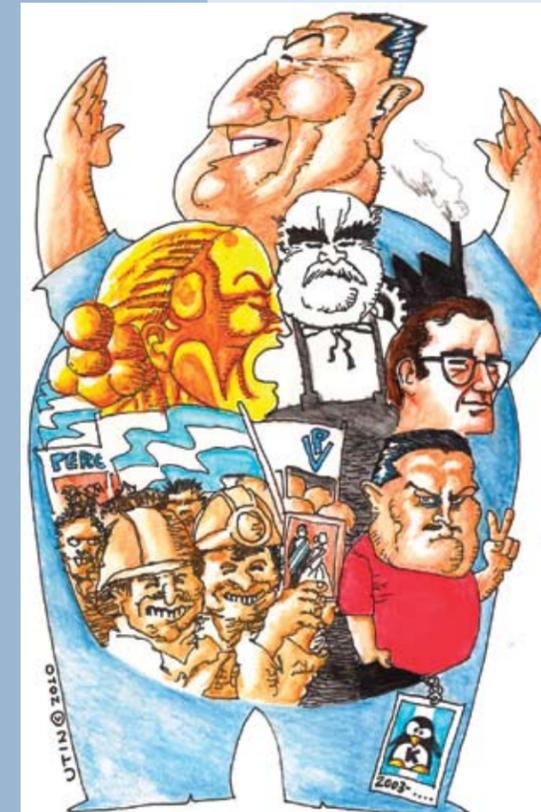
12 El mito de los 100 años de decadencia
por Martín Raposo

15 Deuda Externa Argentina: análisis
del pasado con vista al futuro
por Alejandro A. Calabria

20 Inauguramos la Escuela de
Dirigentes Nacional 2014

22 El exilio de Perón y el tablero
de poder internacional
por Federico Giordano

36 Planificar para transformar
por Pablo Salinas



39 ¿El pensamiento del general
Perón sigue vigente?
por Mario Bertellotti

58 Brasil en la lupa: grandeza y contrastes
en un mundo en reconfiguración
Por Cecilia Pon

63 Mitos y verdades de la tarea legislativa
Por Claudia Bernazza

68 Presentamos la Escuela de Gobierno
de Gestar en San Juan

70 Vietnam, una nación amiga
por Paula Marina Álvarez

76 YPF: trabajo, integración nacional y
transformación cultural en marcha
por Liliana Mazure

78 La poesía de Nicolás Olivari

El peronismo y las soluciones habitacionales: el Plan Eva Perón y Pro.Cre.Ar



por **DIEGO BOSSIO**
Director General de Gestar

Ningún proyecto político que trace como uno de sus objetivos principales combatir integralmente la pobreza, la marginalidad y la desigualdad puede ignorar la problemática del déficit habitacional. Más aún, en muchas ocasiones las políticas de mejoramiento del hábitat popular son condicionantes del éxito de las demás políticas. Las desigualdades sociales en materia de acceso a terrenos y viviendas se reflejan en desequilibrios que vulneran el principio de igualdad de oportunidades y comprometen el crecimiento armónico y ambientalmente sustentable de la sociedad. El déficit habitacional es un problema histórico y de gran magnitud en la Argentina. En 1944 el general Juan Domingo Perón dijo que *"la vivienda no es un privilegio del hombre que puede, sino uno de los derechos del hombre de pueblo"*. Esto se vio materializado en los hechos cuando le llegó el momento de gobernar. Fue durante su gestión cuando se pro-

dujeron las mayores transformaciones en cuanto al acceso a la vivienda en la Argentina. Más allá del crecimiento económico, la mejora en la distribución del ingreso y la ampliación de los derechos de los trabajadores, estos progresos se lograron con políticas activas y medidas concretas: construcción de viviendas por parte del Estado, congelamiento de alquileres, otorgamiento de créditos para la construcción a través del Banco Hipotecario, loteos populares (sobre todo en el conurbano bonaerense) y estatización de los más importantes servicios públicos que facilitó un mayor acceso a ellos. El porcentaje de propietarios era de apenas el 37% en 1947, cifra que ascendió al 58% para 1960 y continuó con tendencia creciente, aunque a menor ritmo, hasta la dictadura militar que comenzó en 1976.

A partir de entonces, durante tres décadas las políticas económicas neoliberales dejaron en manos del sector privado cuestiones socialmente sensibles,

entre ellas el acceso a la vivienda propia. Se empezó a recorrer un camino inverso al que nos había marcado con tanta claridad el general Perón. El porcentaje de propietarios fue decreciendo, aumentaron considerablemente los asentamientos precarios, se privatizó el Banco Hipotecario y también casi todos los servicios públicos.

Sin embargo, a partir de 2003 los argentinos volvimos a creer. Encontramos un proyecto nacional, popular y democrático, que de las manos de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández corrigió el rumbo y volvió a transitar los caminos del peronismo. En materia de vivienda no fue la excepción. Se reestatizaron servicios públicos esenciales y se regularon otros tantos, el Estado recuperó el rol protagónico con políticas como el Programa Federal de Construcción de Viviendas o el Programa Federal de Mejoramiento de Viviendas "Vivir Mejor". De acuerdo a la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, entre 2003 y 2012 se llevaron adelante más de 900.000 soluciones habitacionales que beneficiaron a más de 4 millones de compatriotas. De todos modos, reconociendo el largo camino que aún quedaba por recorrer, en junio de 2012 se anunció la política pública de vivienda más ambiciosa de las últimas cuatro décadas, el Programa de Crédito Argentino del Bicentenario para la Vivienda Única Familiar (Pro.Cre.Ar). Este programa tiene como objetivo primero atender las necesidades habitacionales de los ciudadanos de todo el territorio nacional, contemplando las diferentes condiciones socioeconómicas y la multiplicidad de situaciones familiares con líneas de crédito para la construcción de viviendas particulares y desarrollos urbanísticos de alta calidad.

Pro.Cre.Ar cuenta con una amplia variedad de líneas de crédito atendiendo a las distintas demandas de la población. Posee una línea para financiar la construcción de la vivienda en caso de que se posea un terreno, otra para ampliación, terminación y/o refacción de viviendas, y recientemente se han incorporado dos líneas adicionales: una para la compra del terreno y la construcción de la vivienda y otra para la compra de una vivienda terminada. Además, el programa incluye desarrollos urbanísticos que prevén la construcción de edificios, casas, cocheras y locales en una gran cantidad de ciudades del país dándole el mejor de los usos posibles a las tierras fiscales, que es el de contribuir al desarrollo social de las familias combatiendo el déficit habitacional. Mediante las distintas líneas de Pro.Cre.Ar se inician entre 300 y 350 viviendas por día lo cual, además de abordar la problemática habitacional, significa un enorme impulso para el sector de la construcción. A diferencia de los créditos hipotecarios convencio-



nales otorgados por el sector privado en el que solo se ofrecen créditos al sector de la población de mayores ingresos, Pro.Cre.Ar ofrece créditos con tasas que dependen del nivel de ingresos, más bajas para aquellos grupos familiares con menores ingresos. En los ocho sorteos realizados desde su implementación hasta la actualidad, han participado 649.261 familias, de las cuales 309.616 ya han sido seleccionadas y se encuentran con su crédito aprobado o en condiciones de solicitarlo.

Merece la pena destacar que todos los sorteos son realizados por Lotería Nacional y se transmiten en vivo y en directo, sin cortes, por la televisión pública, lo cual garantiza una absoluta transparencia y confiabilidad y la eliminación de gestores o intermediarios innecesarios. Se terminaron los tiempos en que las cuestiones sociales se hacían "a dedo", ahora existen derechos para todos y todas, sin excepciones.

Tal como subrayó la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, *"estamos recuperando algo muy importante para los argentinos, que es el esfuerzo para hacer nuestra casa, pero además tener alguien que nos ayuda, que es el Estado"*. El camino que se empezó a transitar en 2003 propone recuperar la articulación entre el Estado y la familia, una cultura que habíamos perdido y estamos recuperando en muchos frentes. El acceso a una vivienda digna es uno de ellos. ✌️



El Congreso Nacional del Partido Justicialista eligió sus autoridades

El 9 de mayo de 2014 el Congreso Nacional del PJ eligió nuevas autoridades y designó como presidente del Partido al actual gobernador de la provincia de Jujuy, Eduardo Fellner. En su primer mensaje dijo: "Desde el Partido Justicialista somos convicción, compromiso y corazón, no un rejunte de oportunistas a cualquier precio".

Con la consigna "unidos somos el futuro de un gran país", el Congreso Nacional del Partido Justicialista reunió a más de 900 congresales nacionales para participar del evento, que tuvo lugar en Parque Norte. En la ocasión se definieron las autoridades partidarias para los próximos dos años. Durante el encuentro, se manifestó un fuerte apoyo a la presidenta Cristina Fernández de Kirchner y se designó como presidente del Partido al gobernador de Jujuy, Eduardo Fellner, lo cual consolida el presente y el futuro del Justicialismo. En su discurso Fellner afirmó que "como tantas otras veces, a lo largo de nuestra historia, los peronistas desde La Quiaca hasta Ushuaia nos reunimos con el compromiso de decir que estamos juntos

para seguir construyendo un gran país. [...] Con el voto unánime de los congresales peronistas del país volvemos a ponernos de pie para decirle a la Argentina que aquí estamos para seguir acompañando el proyecto político que lleva adelante nuestra presidenta y conductora Cristina Fernández de Kirchner".

Las cuatro vicepresidencias del Partido quedaron a cargo del jefe de Gabinete, Jorge Capitanich; el titular de la CGT, Antonio Caló; la senadora Beatriz Rojkés de Alperovich, y el diputado Eduardo "Wado" De Pedro. También se crearon siete vicepresidencias que ocuparon los gobernadores Daniel Scioli, Sergio Urribarri y Juan Manuel Urtubey; el titular de la Cámara de Diputados, Julián Domínguez; el senador



Los compañeros José Luis Gioja, Diego Bossio y Miguel Ángel Pichetto.



Panorámica de los principales dirigentes del peronismo en el Congreso Nacional del PJ realizado en el complejo de Parque Norte.



por la provincia de Buenos Aires, Aníbal Fernández; el ministro de Interior y Transporte, Florencio Randazzo, y el ministro de Defensa, Agustín Rossi. A su vez, el presidente de GESTAR y gobernador de San Juan ocupó la Secretaría de Organización, mientras que el director General de GESTAR, Diego Bossio, fue designado como nuevo secretario de Seguridad Social e Inclusión del PJ. En su alocución, Bossio destacó la importancia de continuar fortaleciendo el Partido a fin de que en el país siga gobernando el peronismo. En este sentido, manifestó que "tenemos un Partido con historia y con mucho futuro. Aquí están los dirigentes más

capaces para la Argentina". También afirmó que "todos estos años de conquistas y transformaciones nos llevan a tener hoy nuevos desafíos por delante. Es nuestro deber como peronistas atender estas nuevas demandas sociales para seguir trabajando por lo que falta".

Por último, Bossio destacó la importancia de la tarea que está desarrollando GESTAR en todo el país al formar militantes y dirigentes del PJ: "Gestar es un instituto modelo que nació desde y para el peronismo. Estamos capacitando a nuestros cuadros políticos de todas las provincias para que la fuerza transformadora del Justicialismo nunca se detenga".

La “caja de Pandora” de los fondos buitres

“No somos deudores seriales como dicen los buitres. Ellos son depredadores seriales.”

Cristina Fernández



por **ROBERTO ARIAS***
y **DAVID CHAGOYA****

Históricamente, el principal condicionante de la senda de crecimiento económico de la Argentina ha sido su capacidad de generación de divisas para abastecer importaciones de insumos necesarios para el desarrollo industrial. Desde sus orígenes, se concibió para el país un esquema productivo agroexportador y cortoplacista basado en la explotación de la tierra, el recurso más rico y abundante en ese entonces, postergando durante muchos años cualquier política de largo plazo de desarrollo industrial que permitiera una paulatina incorporación de productos nacionales con mayor valor agregado que se tradujeran en salarios reales más elevados. Durante el modelo agroexportador, esta falencia estructural de la economía no se hizo evidente porque el enorme flujo de divisas que ingresaba al país era más que suficiente para los requerimientos de importación de la clase pudiente. Más que mérito propio del modelo, la riqueza proveniente del exterior se concentraba de manera masiva en manos de los grandes terratenientes, que básicamente eran los únicos que podían importar productos de consumo final. El resto de la sociedad, sobre todo trabajadores del campo pero también una clase obrera incipiente, apenas tenía medios suficientes para cubrir sus necesidades diarias. Aun así, en este período la deuda pública externa del país rondó alrededor del 10% del PIB.

Sin embargo, cuando el general Perón tomó el poder en 1946, lo hizo con una política de desendeudamiento que se tradujo en nula deuda externa, situación que cambió marcadamente con el golpe de Estado que lo derrocaría y que serviría de preámbulo de uno de los capítulos más tristes de la historia del país. De esta forma, para cuando Néstor asumió la presidencia la deuda pública neta (164% del PIB) limitaba considerablemente el alcance de las políticas públicas porque su servicio comprometía buena parte del erario público.

Ante esta situación y con su ya famosa frase de “*los muertos no pagan*”, Kirchner comandó una de las renegociaciones de deuda más exitosas de la historia para un país soberano, logrando una quita importante en el valor e intereses de los bonos, todo sin apoyo del FMI, basada exclusivamente en credibilidad, consistencia de la estabilidad macroeconómica y crecimiento sustentable. Fue un proceso complejo porque, entre otras cosas, no hay un mecanismo legal internacionalmente aceptado para renegociaciones de deudas soberanas y existía gran dispersión de acreedores: se involucraron 152 tipos de bonos en 8 jurisdicciones y divisas.

Los canjes de 2005 y 2010 fueron acogidos por el 92% de los acreedores. Del 8% restante, una pequeña porción corresponde a fondos buitres, que son grupos que compraron deuda soberana argentina en default adquirida en el mercado secundario a valor de centavos y que ahora buscan ganancias extraordinarias a través de litigación judicial: actualmente reclaman 1300 millones de dólares en un solo pago. ¿Pero en qué basan sus reclamos? ¿Cuál es el principio legal de su argumentación?

Básicamente, los fondos buitres acusan que dado que no se tomó en cuenta su objeción a la renegociación, el gobierno argentino violó el principio de *pari passu*, una locución latina que se traduce a veces como “en igualdad de condiciones”, “al mismo nivel”, “con igual fuerza”, o “moviéndose en forma conjunta”, y por extensión, “en forma equitativa”, “en forma imparcial y sin preferencias”. En situaciones concursales de quiebra de empresas se la utiliza para expresar que los acreedores son “*pari passu*”, lo que significa que son todos iguales y que la distribución del capital se realizará sin hacer preferencias entre ellos. En el ámbito de las finanzas, esta expresión hace referencia al compromiso que adquiere el emisor de un empréstito, materializado en obligaciones, de no otorgar a futuros acreedores garantías o condiciones más favorables sin hacer beneficiarios de ellas a los adquirentes del referido empréstito.

Para materializar rendimientos exorbitantes, los fondos buitres buscan continuamente cortes internacionales con legislaciones (o jueces) favorables a sus intereses, además de que lanzan impresionantes operaciones de desprestigio y gastan enormes fortunas en financiamiento de campañas políticas de candidatos cuyos partidos defienden sus reclamos. Podemos ver el eco local de esta visión en las desafortunadas declaraciones de Carlos Melconian, economista clave del PRO: “*Me opongo a que a estos fondos se los llame buitres. Son tipos de buena voluntad que compraron títulos para ahorrar...*” (*Ámbito Financiero*, 26/08/2013).

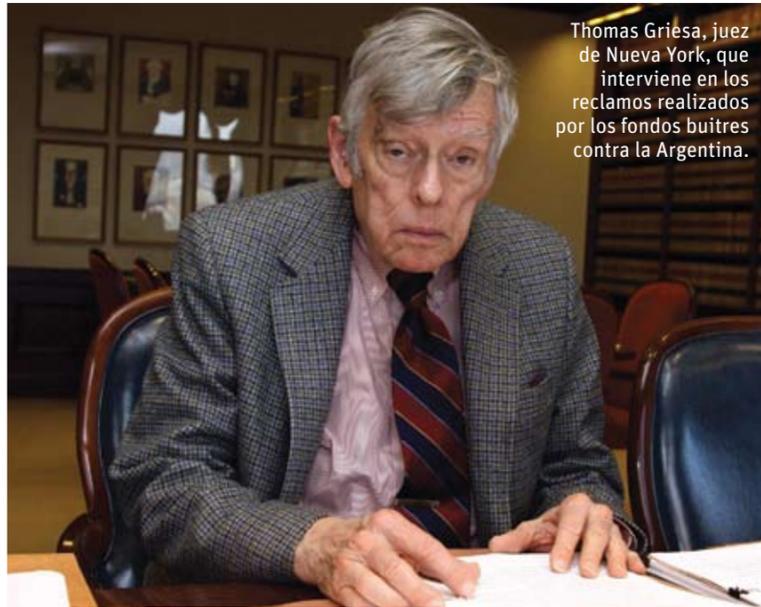
No obstante, esta línea de judicialización choca abiertamente con la propia ley de bancarrota para



empresas privadas de Estados Unidos (país donde en la actualidad se libra la principal batalla judicial contra los fondos buitres), que especifica claramente que es suficiente con que la mayoría de los acreedores acepten una propuesta de reestructuración para que esta tenga pleno reconocimiento legal. Pero los fondos buitres se aprovechan de una laguna: los bonos argentinos carecen de cláusula de acción colectiva, la que facilitaría que en caso de situaciones extremas se pudiera aplicar una quita sin que fuera necesario el acuerdo unánime de los tenedores de bonos.

La Argentina también sostiene su posición en términos de equidad y de no discriminación apoyada en el derecho internacional, dado que el fallo de la corte federal de Nueva York que convalida el reclamo de los fondos buitres también representa una violación sin precedentes a la *Foreign Sovereign Immunities*





Thomas Griesa, juez de Nueva York, que interviene en los reclamos realizados por los fondos buitres contra la Argentina.

Act (Ley de Inmunidad de Soberanía Extranjera, FSIA por su sigla en inglés). Esta violación responde a que la resolución judicial contra el país obliga a que los agentes de pago, como el Banco de Nueva York, retengan pagos de la deuda reestructurada si la sentencia no se cumple, extralimitando así los alcances de las cortes estadounidenses e inmiscuyéndose arbitrariamente en los asuntos de un Estado libre y soberano como la Argentina.

De hecho, el fallo recibió el rechazo de distintos actores de la comunidad financiera internacional: bancos intermediarios, cámaras de compensación y el Tesoro de Estados Unidos. Incluso, el Fondo Monetario Internacional (FMI) elaboró un documento que advierte que un fallo final en contra de la Argentina implicaría un riesgo sistémico para el sistema financiero internacional, pues de ratificarse la decisión se estaría sentando jurisprudencia en extremo peligrosa para todas las negociaciones de deuda que se han efectuado hasta el momento. Al menos

potencialmente, todos los acreedores que se sometieron a quitas ahora podrían demandar a los países soberanos bajo los mismos argumentos, desatando un caos de proporciones inimaginables.

Es notorio entonces que la desestimación del reclamo de los fondos buitres contra la Argentina tiene gran envergadura para los principales entes del poder financiero, como por ejemplo el Club de París, un foro informal compuesto por los acreedores soberanos más grandes del mundo que se reunieron por primera vez en 1956 con la intención de coordinar la resolución de problemas de pagos de deudores soberanos, particularmente países emergentes o en desarrollo. Varios países clave en el contexto financiero mundial y regional se han presentado en defensa de la Argentina ante la Suprema Corte de Justicia de Estados Unidos en calidad de *amicus curiae*, que literalmente significa "amigo de la corte"; una persona o gobierno con gran interés o conocimiento en el tema de un fallo judicial, pero que no forma parte de la acción legal, puede pedir permiso a la corte para presentar un informe, ostensiblemente en defensa de una parte pero de hecho para sugerir una lógica consistente con sus propios puntos de vista. Estas intervenciones son comunes en apelaciones concernientes a asuntos de amplio interés público, y su intención es educar a la corte sobre puntos de la ley que están en duda o para crear conciencia sobre algún aspecto del caso que la corte podría pasar por alto.

Así, la Corte Suprema de Francia (Cour de Cassation) dictaminó que la Argentina tiene derecho a reestructurar su deuda, y avaló los llamados a canje de 2005 y 2010, sobre todo tomando en cuenta la muy alta probabilidad de que algunos países de la periferia europea (como Grecia) tengan que recurrir a la alternativa de la reestructuración.

México se sumó a Brasil y, dejando a un lado su tradicional política exterior de cero intervención en asuntos extranjeros, argumentó ante la corte de Manhattan que la intención de los tenedores de bonos que se niegan a aceptar las condiciones de la deuda reestructurada para la Argentina pone en riesgo la economía de una nación soberana. "El fallo en contra de Argentina altera doctrinas aceptadas de inmunidad soberana y corre el riesgo de desestabilizar el sistema monetario internacional al crear incentivos que ponen en peligro las reestructuraciones soberanas a futuro", afirmó el gobierno mexicano.

El propio gobierno de Barack Obama manifestó que "permitir más examinación de los bienes de un país



extranjero por parte de los tribunales de Estados Unidos podría minar los propósitos de la FSIA y tener un número de consecuencias adversas", dado que "invadiría sustancialmente la soberanía de un Estado extranjero en un área especialmente sensible".

Por consiguiente, es evidente que las empresas de servicios financieros ponen sus intereses por sobre todas las cosas, esto llevado al extremo es el caso de los fondos buitres, cuyo accionar pone en riesgo a todo el mercado global de deuda soberana. Sin lugar a dudas, los países deben buscar de ahora en adelante evitar cláusulas *pari passu* e incluir cláusulas de acción colectiva, pero la solución definitiva es trabajar en lo inmediato en un sistema justo y eficiente de reestructuración de deuda soberana. 🙌

* Doctor en Economía (Universidad Nacional de La Plata), con un máster en Administración Pública (Columbia University, EE.UU.). Consultor especialista en economía del sector público, administración fiscal y gestión del cambio.

** Licenciado en Economía, con un máster en Economía Regional (Saltillo, México) y docente de la UNTREF.



En el marco del litigio judicial mantenido por la Argentina con los fondos buitres, en octubre de 2012 un juez de primera instancia de Ghana embargó la Fragata Libertad que se hallaba en el puerto de Tema de ese país africano. Durante 77 días fue retenida hasta que el Tribunal Internacional del Derecho del Mar ordenó su liberación por considerar que el juez ghanés erró al no declinar su jurisdicción ante el pedido de embargo de un bien de un Estado soberano afectado a fines militares.

El mito de los 100 años de decadencia



por **MARTÍN RAPOSO**
Integrante del Área de Estudios
Políticos y Sociales de Gestar



La imagen de aquel brillante alumno que supimos haber caído en desgracia y cada medida tendiente a empoderar al Estado en su rol de articulador del conflicto social empeora la mirada de los otros sobre nuestro país. Nuevamente reconocidos medios internacionales acusan al país de haber desviado el rumbo

que nos llevaría a ser una gran nación por haber tomado el atajo del populismo. No dudan al señalar con el dedo al responsable de tamaña tragedia. Entienden que fue, es y será el peronismo el que no deja que la Argentina pueda alcanzar la grandeza a la que está destinada por priorizar políticas distributivas en lugar de concentrarse en explotar las riquezas de estas tierras y permitir que sean las fuerzas del mercado las que asignen los recursos de manera eficiente.

Para los que luchamos por hacer flamear en el país las banderas de la independencia económica, la soberanía política y la justicia social, tales aseveraciones suelen indignarnos al extremo de cegar nuestras capacidades discursivas y colocarnos en la situación de querer salir a dar batalla y explicar de qué se trata el peronismo, y qué se trae entre manos cuando toma medidas revolucionarias que reconocen y hacen valer derechos.

Ningún favor nos hacemos al contestar engegucidos dichas acusaciones. Es necesario enfriar el análisis y evaluar la situación en los mismos términos que fue planteada, es decir, contestar en el lenguaje de los acusadores. La gran sorpresa que les daremos es que, aun jugando con sus reglas y en su cancha, somos capaces de mostrar cómo este movimiento que nació en el 45, fue derrocado en el 55 y proscrito por más de 18 años, sigue vivo y continúa con los lineamientos políticos de su impronta fundacional. Fiel a una de las verdades del peronismo, el justicialismo como doctrina económica realiza la economía social, poniendo el capital al servicio de la economía, y esta al servicio del bienestar social. Si esto es el populismo, nos declaramos culpables.

The Economist y The New York Times: La decadencia argentina

Sendos artículos publicados a principios de este año (2014) describen una situación terminal para el país. En ellos, palabras más, palabras menos, endilgan a los gobiernos populares habernos conducido por este sendero de subdesarrollo, haciendo hincapié en el rol del peronismo por ser la fuerza política que pavimentó

el camino que nos dejó en las puertas de una nueva crisis.

Con el título "La tragedia de Argentina. 100 años de decadencia" y preguntándose en el subtítulo "¿Qué salió mal?", *The Economist* cuestiona cómo un país tan rico y con un futuro envidiado por muchos hizo todo mal por seguir el camino fácil y terminó condenándose y condenando a su pueblo al fracaso eterno, cuestión posible de revertir si rápidamente tomara conciencia y retomara la senda de la sensatez económica y política. Esta nos invita sin vacilaciones a abrazar las consignas del libre mercado.

"Hace cien años la Argentina era el futuro", dice el semanario, y nos recuerda la gloriosa imagen que escuchamos hasta el cansancio de lo grande que era la patria en aquel momento.

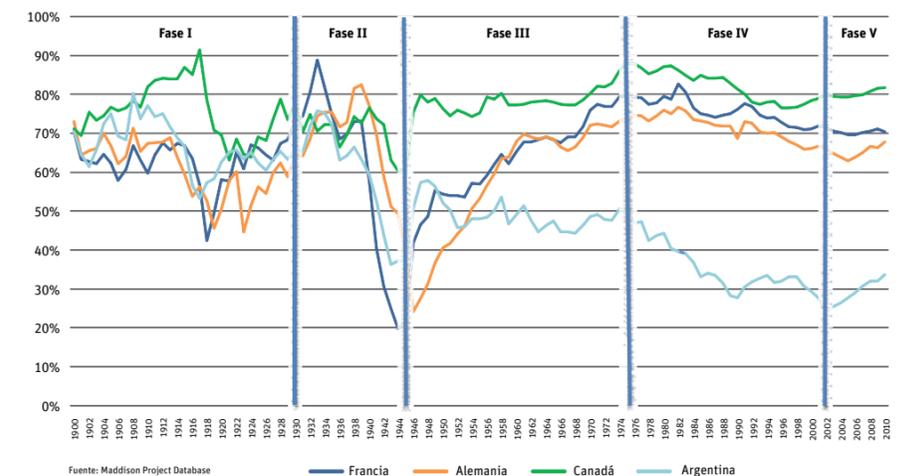
Para sustentar su descripción de cómo fue el camino al fracaso que transitó nuestro país señala que el PBI per cápita de la Argentina en 1914 era superior al de Alemania, Francia e Italia. Estos números, absolutamente ciertos, esconden una gran cantidad de datos, también absolutamente ciertos, que los artículos periodísticos en cuestión omiten mencionar. Uno de ellos es el estado de las clases obreras. Al respecto, durante la segunda presidencia de Julio A. Roca (1898-1904), Joaquín V. González, su ministro del Interior, encargó a Biale Massé un estudio para analizar la situación de los trabajadores en la República Argentina. Los resultados que obtuvo se plasmaron

en el *Informe sobre el estado de las clases obreras en la Argentina*. Lo que surge del "informe" opaca bastante la imagen que han intentado por años inculcarnos de la Argentina próspera del primer centenario. Si bien es cierto que, medida la riqueza en términos de PBI per cápita, éramos uno de los países más ricos del mundo, la distribución de esa riqueza era tan desigual que estábamos lejos ser una comunidad pujante. Muy lejos de ser el país del futuro. Convivía una pequeña cantidad de ricos con una mayoría de pobres en la armonía del no reconocimiento de derechos básicos.

El trabajo de *The Economist* no se detiene en la descripción de la grandeza pasada, sino que arremete contra el actual curso de los acontecimientos. Haciendo gala de su conservadurismo critica a las finanzas públicas y las define como un lastre para el sector privado.

Según el semanario británico, "el gobierno de la Sra. Fernández no solo impone aranceles sobre las importaciones, sino que también coloca retenciones a las exportaciones agrícolas". Lo que omite mencionar es lo que ocurre hasta el día de hoy en la Unión Europea. Allí no solo existe un esquema de aranceles y retenciones, hay además subsidios a determinadas producciones agropecuarias que sin estas medidas serían económicamente inviables. Razones de seguridad alimentaria hacen que sea una política de Estado su mantenimiento. Otro buen ejemplo del famoso doble estándar que

Gráfico 1: Relación del PBI per cápita de países seleccionados con respecto al PBI per cápita de Estados Unidos



aplican al momento de realizar recomendaciones de política pública.

Una mirada desmitificada

Para poder analizar mejor los datos que nos propone el semanario británico, un gráfico ayudará a tener una visión alternativa. Si comparamos la evolución del PBI per cápita para el siglo en cuestión y lo dividimos en cinco fases que representan cada una un período histórico con características muy identificables, se advierte cómo el supuesto siglo de decadencia va tomando otro color, inclusive cómo va arrojando luz sobre la verdadera tragedia que vivió nuestro país y cómo el camino de la consolidación democrática es la vía por la cual se debe retomar la senda del crecimiento con inclusión social.

El gráfico 1 permite comparar la evolución de los ingresos per cápita de Francia, Alemania, Canadá y la Argentina como porcentaje del PBI per cápita de Estados Unidos a lo largo del siglo. Durante la fase I, que va desde 1900 hasta 1930, nuestro país estuvo 100% enroldado dentro de la división internacional del trabajo como un país agroexportador. Podemos ver cómo la evolución de los países analizados fue bastante similar, oscilando Canadá en una rango del 70% al 90% del PBI per cápita de los Estados Unidos, mientras que la Argentina, Alemania y Francia lo hicieron un escalón más bajo, entre el 50% y el 70%. En la segunda fase, desde 1930 hasta 1944, el grupo de países observados, excepto Canadá, tiene una caída muy importante, que oscila entre los 25 y los 50 puntos porcentuales, lo cual se explica principalmente por el crecimiento del PBI per cápita de los Estados Unidos más que por desaciertos de política económica de estos últimos. Como vencedor de la Segunda Guerra Mundial e inmerso en una carrera armamentística, EE.UU. logró duplicar su PBI, con lo cual se alejó del resto del mundo tal como lo muestra el gráfico. De otro lado está la situación de Alemania, el gran vencido de guerra, y la de Francia, un país que, habiendo sido escenario de la contienda, quedó devastado.

En la fase III, que analiza el período que va desde 1945 hasta 1975, vemos que la evolución de Canadá y Argentina, si bien en rangos diferentes, avanzó de manera similar. El crecimiento de los países europeos estuvo más relacionado con el éxito del Plan Marshall, un plan de reconstrucción de Europa, que con errores cometidos por los otros países. A partir de 1975 y hasta 2002 identificamos la fase IV: allí se vislumbra con precisión el alejamiento de nuestro país de la senda seguida por el resto. Las políticas implementadas a partir del segundo lustro de la década del 70 fueron las que, robándonos el presente, intentaron dejarnos sin futuro. Liberalización indiscriminada del mercado, flexibilización laboral, un ataque cultural permanente y sistemático denostando el rol del Estado como proveedor de bienes públicos y como sujeto articulador del conflicto social. Todo esto junto al endiosamiento de lo foráneo (la máxima aspiración era lo importado) y del mercado como asignador eficiente de los recursos. La crisis de 2001-2002 marcó el punto más bajo en la relación con el PBI per cápita de Estados Unidos. A partir de 2003, fase V del gráfico, se verifica cómo el país retoma una senda ascendente; si bien desde un rango más bajo, el cambio de tendencia unido al trasfondo de un modelo de desarrollo productivo con inclusión social nos permite ser optimistas sobre el futuro. Es importante para un país contar con un diagnóstico preciso sobre su historia y sus posibilidades para prosperar y para dar respuesta a los más desfavorecidos. Un tema clave que surge de ese diagnóstico en el caso de la Argentina es la necesidad de llevar adelante un proceso industrializador. No alcanza con procesar las materias primas, con transformarlas en alimentos terminados, es indispensable trabajar todas las cadenas de valor que sean posibles para crear los puestos de trabajo que garanticen un crecimiento en armonía. Es el vivo concepto de la Comunidad Organizada, que doctrinariamente se se expresa en lo que dijo Perón: "Nadie puede realizarse en una comunidad que no se realiza".

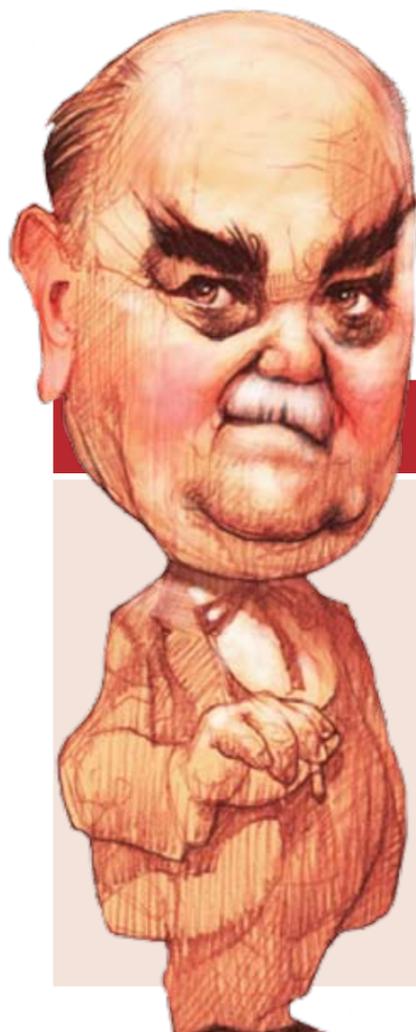
Deuda Externa Argentina: análisis del pasado con vista al futuro



POR ALEJANDRO A. CALABRIA
Licenciado en Economía

El tema de la deuda externa no es un tópico nuevo en la historia argentina: desde el fraudulento empréstito de la firma inglesa Baring Brothers en 1824, del que el país solo recibió la mitad del monto total por el cual se endeudó¹, ya podemos hablar de deuda externa propia. A partir de allí y hasta que el general Juan Domingo Perón llega a la presidencia, la Argentina continuó en-

deudándose incesantemente. La mayoría de las veces a tasas usureras y/o en condiciones que ningún país serio que se jacte de serlo podía aceptar. En 1946, Perón manifiesta que el desendeudamiento del país sería una de las banderas de su gobierno ya que, según su visión, teníamos que librarnos también de las ataduras económicas-financieras, pues por más que tuviéramos independencia polí-



¿A QUIÉN LE SIRVE ESTE MITO, EL DE LA DECADENCIA CENTENARIA?

"El arte de nuestros enemigos es desmoralizar, entristecer a los pueblos. Los pueblos deprimidos no vencen. Por eso venimos a combatir por el país alegremente. Nada grande se puede hacer con la tristeza". Arturo Jauretche.

Evidentemente a los enemigos del pueblo. Tal como lo decía don Arturo, "nada grande se puede hacer con la tristeza". Mantenemos moralmente desmoralizados, hundidos en la nostalgia de lo que podríamos haber sido, nunca nos dejará construir nuestro destino. Nuestra misión como militantes es trabajar en la construcción de un futuro mejor, no para unos pocos elegidos sino para todos los habitantes de la Nación Argentina.





© Quino / Ediciones de la Flor

tica nunca seríamos verdaderamente libres si continuábamos siendo dependientes económicamente de las potencias centrales. Tan fue así que el 9 de julio de 1947, desde Tucumán, elabora el "Acta de independencia económica" y en 1952 logra pagar toda la deuda externa argentina. Por primera vez en más de un siglo de historia, la Argentina pasaba de ser un deudor a ser acreedor neto, es decir, no solo no le debíamos al mundo sino que el mundo nos debía a nosotros².

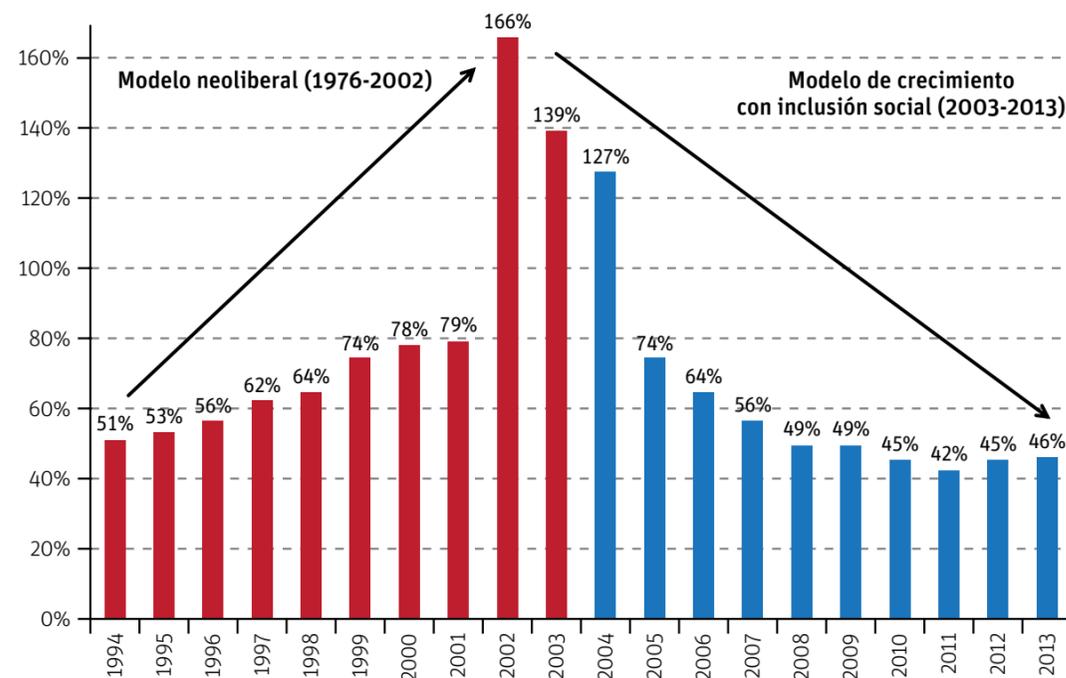
Lamentablemente, tan deseada situación resultó efímera. Como es sabido, en 1955 en nombre de la "Revolución Libertadora" (que de libertadora no tuvo nada sino más bien lo contrario), un grupo de militares tomó por la fuerza el poder, derrocando a Perón y obligándolo a exiliarse. No demoró

mucho tiempo en verse cuáles eran sus verdaderos intereses: ese mismo año, a meses de asumir, tomaron varios préstamos con diversos países del mundo (principalmente europeos), los cuales se comprometieron a devolver en menos de un año, a sabiendas de que era imposible. Obviamente, el plazo se cumplió, la Argentina no pudo pagar y prosiguió acumulando intereses punitivos a su deuda, cada día más impagable³. Al poco tiempo, la estrategia de entrega del gobierno militar quedó evidenciada cuando se firmó en 1956 la incorpora-

ción de la Argentina al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial (BM). A partir de entonces, la deuda externa argentina no paró de crecer y las intromisiones de los organismos internacionales en nuestros asuntos locales estuvieron a la orden del día. Las misiones del FMI fueron moneda frecuente ante cada medida económica de relevancia que se intentaba encarar, como si su visto bueno fuese garantía de correctos resultados cuando más bien era a la inversa.

Entre 1966 y 1973, la dictadura militar de Onganía, Levingston y Lanusse aumentó la deuda externa en un 46%. Sin embargo, los aun más nefastos Videla, Viola, Galtieri y Bignone los superaron pues incrementaron la deuda entre 1976 y 1983 en un... ¡¡¡465!!! Cuando derrocaron a Estela Martínez de

Gráfico 1. Deuda externa como % del PBI en la Argentina, período 1994-2013



Fuente: elaboración propia sobre la base de MECON.

Perón el país debía apenas 7.800 millones de dólares, pero cuando la dictadura dejó el gobierno se debían más de 45.000 millones. Durante el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989) la deuda aumentó en un 44%. Carlos Menem asumió el país con una deuda de 62.200 millones de dólares y lo entregó, diez años más tarde, endeudado por 146.219 millones (+123%). Evidentemente, Fernando de la Rúa no quiso ser menos que sus antecesores y en apenas dos años de gestión, blindaje y megacanje mediante, consiguió aumentarla a 180.000 millones de dólares (+23%).

Más allá de que las cifras del párrafo anterior son contundentes y muestran a las claras el flagelo que la deuda externa ocasionó para la historia de nuestro país, es interesante poner estas cifras en términos relativos al Producto Bruto Interno (PBI). El ratio

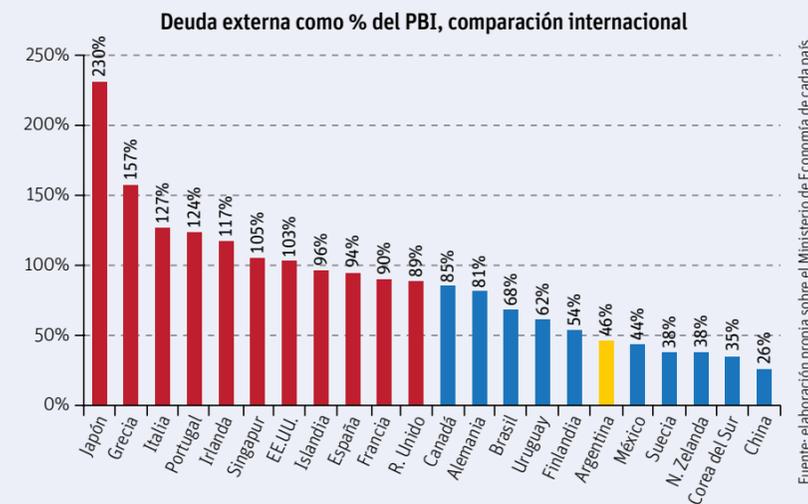
deuda externa/PBI nos permite cuantificar la deuda en términos relativos a la producción de un país. Como consecuencia del creciente endeudamiento y de la caída del PBI producto de la crisis de 2001, en 2002 el ratio deuda externa/PBI alcanzó la histórica cifra del 166%. Por tanto, podríamos destinar absolutamente todos los productos y servicios producidos en nuestro país durante un año y medio a pagar la deuda y aun así no alcanzaríamos a saldarla.

A partir de 2003, con el modelo nacional y popular se izó bien alto la bandera del desendeudamiento externo tal como el Gral. Perón había hecho más de medio siglo atrás. Durante ambas gestiones el país honró sus deudas como corresponde, a pesar de que no habían sido ni Néstor ni Cristina quienes las habían contraído ni mucho menos quienes habían malgastado los fondos.

UN PAÍS DESENDEUDADO

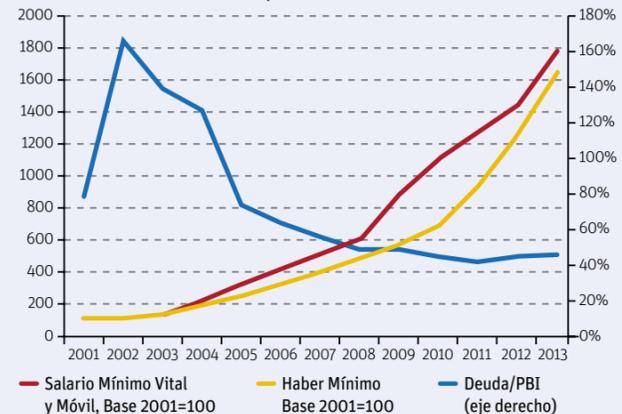
Nuestro país es hoy uno de los más desendeudados del mundo, con un ratio de deuda/PBI inferior al de países como Canadá o Finlandia y apenas por encima de otros como Suecia y Nueva Zelanda. Hace apenas 10 años, éramos el segundo país más endeudado del mundo con relación al tamaño de su producto.

Este desendeudamiento, a diferencia de lo que sucede en muchos países del mundo (actualmente podemos ver el ejemplo de España y Grecia como las peores de las muestras), no se obtuvo a costa del hambre y el sufrimiento del pueblo ni en medio de una parálisis total de la economía sino que ocurrió mientras el país crecía a tasas altísimas, mejoraba el empleo, el poder adquisitivo de los salarios y se sacaban millones de personas de la pobreza y la indigencia.



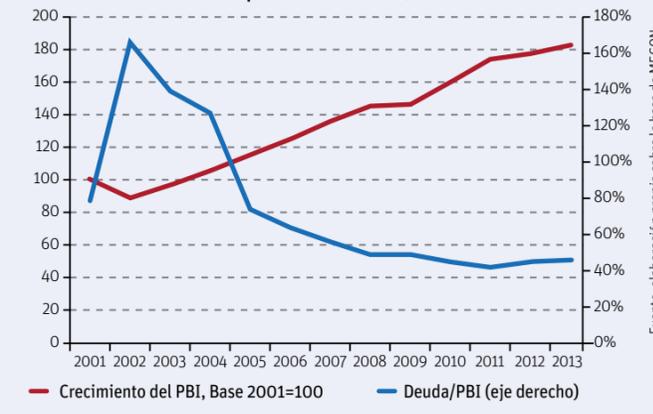
Fuente: elaboración propia sobre el Ministerio de Economía de cada país.

Deuda externa como % del PBI y evolución del SMVM y de la jubilación mínima, período 2001-2013



Fuente: elaboración propia sobre la base de MECON.

Deuda externa como % del PBI y crecimiento del PBI, período 2001-2013



Fuente: elaboración propia sobre la base de MECON.

Una mención especial merece la cancelación total de la deuda con el FMI realizada en enero de 2006 durante la gestión de Néstor Kirchner. Por primera vez, y a más de 60 años de la afiliación de la Argentina a dicho organismo, no le debemos ni un solo dólar. Esto, además de las positivas consecuencias económicas, también las tuvo políticas porque nos

permitió liberarnos de sus intromisiones, sus controles, sus opiniones, etc. Y ello por supuesto despertó el fastidio de los opinólogos del *establishment* internacional.

Como puede observarse en el gráfico 1, la relación deuda/PBI cayó aceleradamente producto no solo de los pagos realizados por el país sino tam-

bién como consecuencia del enorme crecimiento del producto en la última década y, lo cual es aun igual o más relevante, gracias a las grandes quitas logradas en los canjes de deuda más exitosos de la historia del mundo. Estos canjes permitieron que el país acordara con la mayoría de sus acreedores que si querían cobrar necesitábamos que aceptarían una disminución en los montos porque de otra forma estábamos una vez más, como tantas veces en nuestra historia, destinados al más rotundo de los fracasos y, como el propio Néstor afirmó, *“los muertos no pagan sus deudas”*.

Estos canjes no solo fueron singulares por las enormes quitas conseguidas y por el alto porcentaje de adhesión de acreedores (92%), sino incluso por la forma en que se pergeñó el pago. Gran parte se efectuó a través de un nuevo instrumento (usualmente denominado bonos Cupón PBI) que convenía que la Argentina haría refuerzos en sus pagos siempre y cuando el crecimiento del año anterior hubiera sido superior al 3,22%. Es decir, se garantizaba que en momentos en los que la economía no transitaba años de holgura el dinero destinado al pago de esos bonos no habría que pagarlo lo cual liberaba fondos para continuar sosteniendo la economía (por ejemplo, a través de aumentos en la demanda agregada). Este novedoso instrumento resultó tan conveniente que se utilizó como referencia en la mayoría de los canjes de deudas nacionales en distintos países del mundo.

Es cierto que la Argentina acordó con la mayoría de sus acreedores y no con la totalidad porque un pequeño sector, que representa menos del 8% de los tenedores de deuda argentina, no aceptó entrar a ninguno de los canjes que se les ofreció porque no están dispuestos a consentir ninguna quita. Una parte de ellos son los denominados “fondos buitres”, cuya dinámica es muy sencilla de entender: compran bonos de países en default a precios irrisorios, o dicho de otro modo, compran a precio casi cero bonos de países que dijeron que no pueden

pagarlos, para luego intentar cobrar el 100% del valor original de la deuda. Poseen enormes estudios de abogados a su disposición y mucho *lobby* internacional.

En la mayoría de los casos la jugada les resulta mala y no pueden cobrar la totalidad demandada (incluso muchas veces no cobran nada), pero en los pocos casos que tienen éxito obtienen rentabilidades enormes. Desde hace años estos inescrupulosos especuladores están litigando contra el país tratando de cobrar esa deuda usurera y, ante la postura firme e ineludible principalmente durante la gestión de Cristina, que es cuando aceleraron sus reclamos, empezaron a embargar algunos bienes argentinos en el mundo o a trabar cuentas del país en el exterior. El caso más emblemático fue el de la Fragata Libertad que retuvieron durante más de dos meses en el Puerto de Tema (Ghana). El final de la historia es bien conocido por todos: las cortes internacionales dieron la razón a nuestro país, la Fragata volvió a casa libremente y los buitres se quedaron protestando.

En materia del conflicto con los buitres serán cruciales los próximos años (2014 y 2015) porque deberían definirse las cuestiones de fondo del litigio. Afortunadamente, la Argentina no ha cedido ni un centímetro y no ha ofrecido ni un dólar más que la oferta que aceptó el resto de los acreedores que sí entraron al canje. En los últimos meses, diferentes organismos internacionales y varios países se han expresado en la Corte Suprema de Justicia de Estados Unidos a favor de nuestro país argumentando que es este un caso testigo y que si se falla a favor de los fondos buitres no solo habría consecuencias para la Argentina sino que sentaría pésimos precedentes y permitiría que continúen con esta operatoria contra otros países provocando así desastrosos efectos en aquellas economías que han podido reestructurar su deuda recientemente. Incluso hasta el propio Poder Ejecutivo de Estados Unidos se ha mostrado del lado argentino en esta disputa. ✌️

MEJOR COMPOSICIÓN Y PLAZO DE LA DEUDA

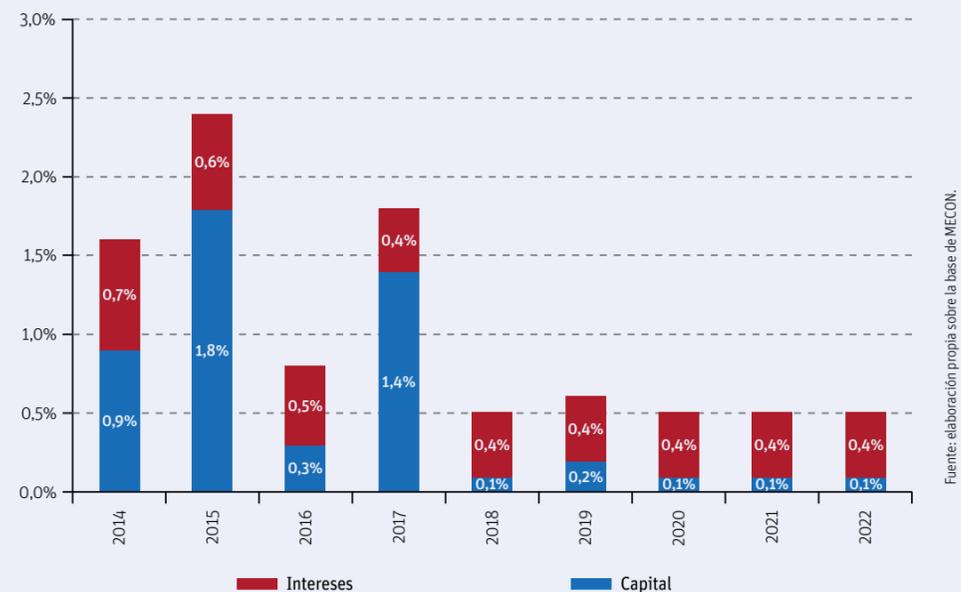
No solo somos uno de los países más desendeudados del mundo sino que, además, gran parte de esa deuda está en pesos y/o en poder de organismos estatales (como la ANSES y el BCRA), lo cual hace mucho menos pesada la deuda dado que ningún país en la historia declaró su default –cesación de pagos– por deberse a sí mismo ni por deber en su propia moneda (que tiene el poder de emitir) sino que todos los defaults de países (incluso el argentino) se debieron a enormes deudas en moneda extranjera y en manos de acreedores externos.

De acuerdo a los últimos datos disponibles, si bien la deuda argentina representa alrededor del 46% del PBI, la deuda en manos de privados u organismos bilaterales y multilaterales, es decir, neta de la deuda al propio sector público es de apenas el 18% del PBI, una cifra histórica e internacionalmente baja. De este 18%, alrededor de un quinto está en pesos argentinos, así que el

endeudamiento externo en moneda extranjera es aún más bajo y, como si esto fuera poco, el grueso de esa deuda (84%) está, a diferencia de otros momentos de nuestra historia, a tasa fija, lo que significa que el país no está en una posición vulnerable a la coyuntura financiera internacional ni su deuda puede volverse impagable en caso de que la tasa de interés internacional aumente considerablemente.

La última cuestión, pero no menos importante, es el plazo logrado por la Argentina para sus cancelaciones. A diferencia de décadas pasadas cuando se nos exigían grandes pagos en cortos períodos de tiempo, en la actualidad solo el 46% de la deuda externa tiene vencimiento antes del año 2020, el 27% vence entre 2021 y 2030 y el 27% restante entre 2031 y 2087. El siguiente gráfico nos presenta los vencimientos de la deuda argentina (neta del sector público) en los próximos años:

Perfil de vencimientos de capital y de intereses de la deuda externa argentina (neta del sector público) como % del PBI, período 2014-2022



Notas

1. La Argentina, en ese entonces denominada Provincias Unidas del Río de la Plata, tomó un empréstito por 1.000.000 de libras esterlinas de las cuales al país solo ingresaron 560.000, el resto se “perdió” en comisiones, intereses descontados anticipadamente, fletes, seguros y garantías. La cancelación total de la deuda se produjo 80 años después de la fecha inicial del crédito.
2. Al respecto, es muy recomendable ver el video “Perón elimina la deuda externa”, en el que apenas cuatro minutos le bastan al Gral. Perón para explicar con una claridad inigualable lo que sucedía en aquellos años al respecto: <http://www.youtube.com/watch?v=Bm0KEtHkmb0>.
3. Cuando el país entró en default se creó el Club de Paris, foro informal de países acreedores cuya función es coordinar formas de pago y renegociación de deudas externas de los países e instituciones de préstamo.

Inauguramos la Escuela de Dirigentes Nacional 2014

Gestar presentó la tercera edición de la Escuela de Dirigentes en un acto en la Universidad Nacional de San Martín junto con dirigentes y militantes peronistas de todo el país.

Estuvieron presentes el director general de Gestar, Diego Bossio; el gobernador bonaerense, Daniel Scioli; y el secretario general del PJ, José Ottavis. También participaron del acto Oscar Romero, diputado nacional y dirigente de SMATA; Hugo Curto, intendente de Tres de Febrero; y el rector de la UN-SAM, Carlos Ruta.

En el auditorio de la Universidad, Scioli calificó *“de eje central”* la iniciativa del Instituto de Formación del PJ para recordar que *“nos la había pedido Néstor Kirchner para cuidar los logros que se obtuvieron en estos años”*.

Durante su discurso el gobernador reiteró que es importante la idea que lleva adelante Gestar, *“como usina de pensamiento para darle continuidad a este proceso de cambio. Tenemos en claro lo que hay que hacer y por eso sabemos todo lo que falta y estoy convencido de que viene una etapa de desarrollo*

El director general de Gestar, Diego Bossio, y el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Daniel Scioli, inauguran la Escuela Nacional de Dirigentes. Mayo 2014.



en la Argentina”. Y agregó que por la fuerza de este proyecto político es indudable *“hacia dónde va porque sabemos de dónde venimos y lo que tenemos que hacer”*.

Por su parte, Diego Bossio aseguró que *“este gobierno es el más peronista de los últimos 50 años de historia y eso lo tenemos que reafirmar día a día con el compromiso por la doctrina de Perón. Aunque a muchos les moleste, un dirigente peronista debe tener un firme compromiso con estas políticas que benefician a los que menos tienen”*. En el mismo sentido concluyó que *“los mejores dirigentes que tiene el país para seguir creciendo están en el peronismo”*.

En tanto, el vicepresidente de la Cámara de Dipu-

tados de la provincia de Buenos Aires, José Ottavis, se refirió a la participación de los jóvenes en la formación de dirigentes y sostuvo que *“nosotros somos quienes tenemos una doctrina y presentamos propuestas concretas en la gestión”*. El rector Carlos Ruta señaló también, entre otras cuestiones, que *“la Argentina necesita más dirigentes preparados y por eso es necesario formarse para transformar la vida de miles de argentinos”*.

La Escuela de Dirigentes de GESTAR capacita a cuadros políticos seleccionados de todo el país a través de un convenio de cooperación con la Universidad Nacional de San Martín y la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP). ✌️

En el acto de inauguración, los compañeros Hugo Curto, José Ottavis, Diego Bossio, Daniel Scioli, Carlos Ruta (rector de la Universidad de San Martín), Germán Cervantes y Cristina Álvarez Rodríguez.

El exilio de Perón y el tablero de poder internacional



por **FEDERICO GIORDANO**
Integrante del equipo de Estudios Políticos y Sociales de Gestar

El capítulo latinoamericano

Hace un tiempo se estrenó la película *Puerta de Hierro-el exilio de Perón*, protagonizada por Víctor Laplace. Como todo intento de recrear a personajes ligados a la historia argentina, aparecen opiniones diversas y sobre todo muy apasionadas; lejos de querer involucrarnos en ese debate valoramos la voluntad del film de encarar la investigación del período menos documentado del líder de nuestro movimiento, su exilio.

Nos parece importante hacer nuestro aporte a ese esfuerzo con este artículo que centraremos en el peregrinaje de Perón por los países latinoamericanos que le brindaron asilo político. Una etapa que abarca apenas cinco años (de 1955 a 1960) pero que lo obligó a radicarse en cinco países distintos escapando de las presiones del gobierno dictatorial argentino pero, sobre todo, de los EE. UU., que consolidarán su control en la región.

La doctrina Monroe y la guerra fría

La doctrina Monroe fue acuñada por el secretario de Estado de EE.UU. John Quincy Adams y presentada el 2 de diciembre de 1823 durante la presidencia de James Monroe. Estipulaba que Estados Unidos evitaría cualquier intervención extracontinental en América. Ello, en el contexto de la época, implicaba una advertencia a Europa donde, luego de finalizadas las guerras napoleónicas, surgía un poder victorioso formado por Prusia, Austria y Rusia denominado la "Santa Alianza" y que tenía como misión restaurar el poder monárquico en el viejo continente con la consecuente posibilidad de recupero de sus colonias, independizadas o a punto de hacerlo. Esta amenaza no hubiera sido tomada en serio si no fuera porque contaba con el respaldo de Gran Bretaña que aportaba su armada para hacer valer la idea, fiel al estilo inglés de impulsar la "neutralidad de los mares"



Portada del diario Clarín del 22 de septiembre de 1955 dando cuenta de lo "tranquilo" que se hallaba el país tras el golpe faccioso que derrocó al gobierno constitucional de Juan Domingo Perón.

de modo de usar su poderío naval para penetrar mercados. Esta doctrina, inicialmente bien vista por las jóvenes naciones latinoamericanas, instaló ideas como la de pensar Latinoamérica como "backyard" o patio trasero de Estados Unidos y el rol tutor de este en la región, y muchos la señalan como el puntapié inicial de la particular sociedad entre los estadounidenses y los británicos posterior a la independencia, todos elementos que serían fuertemente gravitantes en el porvenir de la región. En el mapa de poder surgido después de la Segunda Guerra Mundial, con dos bloques definidos liderados por EE.UU. y la Unión Soviética, la doctrina Monroe se transformó en una herramienta utilizada por el primero en la llamada Guerra Fría. Con el argumento de la posibilidad de infiltración comunista en la región, EE.UU. ejerció presión sobre los pueblos y gobiernos que no se sometieran a sus directivas políticas, los que fueron sucumbiendo uno a uno; una muestra de hasta dónde llegó este alineamiento lo constituye la actitud ante la guerra de Corea (1950-1953) cuando la OEA emitió resoluciones unánimes de solidaridad con EE.UU., además de una serie de tratados¹ de defensa mutua que lograron darle mayor injerencia, promover la

venta de material bélico remanente de la guerra a las naciones menos desarrolladas y garantizar el aprovisionamiento estadounidense de materias primas abundantes y baratas. La formalización de la política de ayuda al desarrollo por parte de Estados Unidos ocurrió en enero de 1949, en ocasión del discurso de inauguración de las sesiones del Congreso en el que el presidente Truman destacó los cuatro aspectos que consideraba prioritarios en su política externa: el apoyo a las Naciones Unidas, la reconstrucción de la economía mundial, la lucha contra el comunismo y la ayuda a los países en desarrollo. El punto IV, nombre que quedó como referencia al último aspecto, fue explicitado de la siguiente manera: "Los Estados Unidos son la primera nación en desarrollo industrial y técnicas científicas. Los recursos materiales de que disponemos para la asistencia a otros pueblos son limitados. Pero nuestros imponderables recursos en conocimientos técnicos crecen constantemente y son ilimitados. Deberíamos ayudar a los pueblos libres del mundo para que mediante su propio esfuerzo produzcan más [...]. Con la cooperación de las empresas, el capital privado, la agricultura y el trabajo de este país, este programa puede elevar sustancialmente su nivel de vida"².



Perón se dispone a dar la primera conferencia de prensa que concedió en su largo exilio. Sus palabras iniciales fueron: “Yo había optado entre el ejercicio sensual del poder y la defensa denodada de los intereses de mi pueblo, y contra quienes opinaban que los pueblos habían extirpado de sus sentimientos la semilla de la lealtad, entendía que mi pedestal permanecería firme en el corazón de los humildes”.

Paraguay

En ese marco, en septiembre de 1955 se orquesta el golpe de Estado que derrocaría a Perón. El día 20 el presidente se dirigió a la embajada paraguaya ubicada en la calle Viamonte 1851, donde fue recibido por el primer secretario Dr. Rubén Stanley y el agregado militar general Cardozo. Allí presentó formalmente el pedido de asilo, comunicándose vía telefónica con el embajador Juan Ramón Chaves, quien lo condujo a su residencia.

Chaves le propuso que, para evitar ataques a la sede de la embajada, se trasladara a la cañonera Paraguay que estaba anclada en el puerto para su reparación. Según afirmaba, al ser una nave de

guerra ofrecía mayor seguridad, puesto que, como en los bombardeos previos a Plaza de Mayo y como se demostraría con los atentados posteriores, el objetivo de los golpistas incluía matar a Perón.³

Perón aceptó y el embajador paraguayo junto con el general Demetrio Cardozo confiaron al asilado al comandante teniente de navío César Cortese, que dispuso su alojamiento. Pronto aquella zona portuaria comenzó a ser custodiada y bloqueada con tropas del Ejército y agentes de la policía.⁴

Cardozo y Chaves concurren al Ministerio de Guerra para entrevistarse con el presidente de la Junta Militar, general José D. Molina. Además, llevaron a la Cancillería la comunicación de los casi cuarenta asilos concedidos a ex funcionarios peronistas, recibidos también en la sede diplomática, la residencia del embajador y un departamento habilitado como anexo.

Chaves fue pronto informado por el general Tanco que la partida de la cañonera sería difícil y este le sugirió, como amigo de Perón, que buscara otro medio. No obstante, desde Asunción se ordenó la salida de la cañonera hacia Carmelo pero no fue posible poner en funcionamiento la caldera.

Había quienes pretendían impedir que Perón abandonara el país y se asilara en el Paraguay, temiendo que desde allí se articulara la resistencia obrera.

El 24, el vicepresidente contraalmirante Isaac Rojas envió un emisario al comandante Cortese con la amenaza de apresar al ex mandatario, aduciendo que estaba haciendo declaraciones políticas desde la cañonera.⁵

Posteriormente, el gobierno de facto argentino autorizó la salida de Perón rumbo a Asunción aunque por vía aérea utilizando un hidroavión, pero ya desde ese momento se hizo el pedido de que la permanencia en Paraguay no fuese indefinida y que se propiciara el alejamiento a cualquier país extracontinental.

A su llegada a Paraguay, Perón se alojó en la casa del comerciante argentino, radicado en Asunción, Ricardo Gayol, quien en el prolongado período de la resistencia peronista albergará a Américo Barrios, John William Cooke, Augusto Vandor, Andrés Framini, Iturbe, Delia Parodi y a muchos otros militantes peronistas.⁶

Stroessner aspiraba a que Perón estuviera poco tiempo en el país pues, además del pedido expreso del gobierno argentino, su figura despertaba prevenciones en diversos sectores políticos del Cono Sur. Pero estaba dispuesto a que permaneciera lo suficiente como para demostrar que el Paraguay cumplía con las obligaciones de la doctrina del derecho de asilo, que históricamente la Argentina había concedido al pueblo y a los dirigentes paraguayos de todos los signos políticos.

LA AMISTAD DE PERÓN CON PARAGUAY

Perón realizó cinco visitas al vecino país, tres como presidente de la nación, una como exiliado político y otra como “un paraguayo más”. La primera de ellas fue en la primera semana de octubre de 1953 cuando era presidente del Paraguay Federico Chávez. En una memorable concentración popular a la que era tan afecto el teniente general Perón, el mandatario argentino dirigió la palabra al pueblo paraguayo y dijo en el estadio del Club Cerro Porteño: “Si alguna vez la causa de este bendito pueblo se ve en peligro, nuestro pecho no ha de faltar a su lado”.

Perón pronunció también en Asunción su famosa profecía de la problemática continental. En una memorable conferencia de prensa del 4 de octubre de 1953, afirmó: “Las actuales repúblicas están llamadas a formar un bloque único continental. Para qué vamos a esperar el año 2000. Nosotros nos adelantaremos. Saldremos a su encuentro. Que el año 2000 nos espere en lugar de esperarle nosotros”.

Visitó por segunda vez la tierra guaraní durante las tradicionales fiestas agostinas de Asunción, portando personalmente los trofeos de la Guerra de la Triple Alianza que su gobierno devolvía al Paraguay.

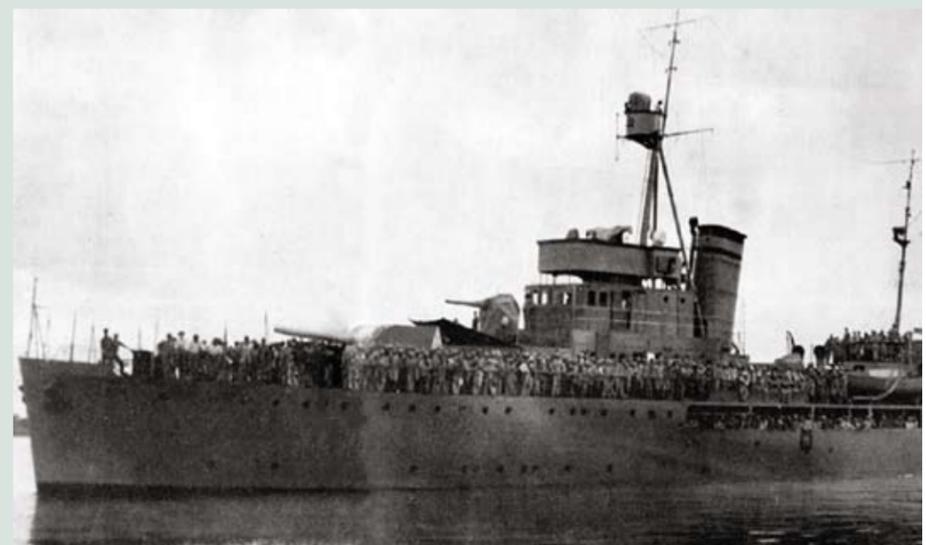
Lo recibió el nuevo presidente del Paraguay, general Alfredo Stroessner, en 1954. Al obsequiar al general Stroessner el Sable del Libertador general José de San Martín, Perón expresó: “Este sable que os dejo lo usé desde que fui ascendido a general y sepan, señores, que si algún día he de tomarlo nuevamente, será para morir por ustedes”. Estas recordadas ma-

nifestaciones del presidente Perón en un acto en la DC 1 causaron una indescriptible impresión entre todos los presentes en la ceremonia. Con motivo de la entrega de los trofeos de guerra, Perón dijo un discurso en la Plaza Juan de Salazar el domingo 16 de agosto de 1954: “Vengo como un hombre que viene a rendir homenaje al Paraguay en el nombre de su sagrado Mariscal Francisco Solano López y hago llegar el abrazo del pueblo argentino a esta patria tan respetable y tan querida. En nombre de esa amistad y de esa devolución del pueblo argentino, pongo en manos del mandatario de este pueblo, como las reliquias, el testimonio de nuestra hermandad inquebrantable”.

Los trofeos habían sido llevados al puerto de Asunción por los rastreadores King y Muratore de la Marina argentina. Su arribo se produjo el 15 de agosto de 1954.

En momentos en que se efectuaba la solemne entrega de los trofeos de guerra al Paraguay, y mientras los cañones atronaban el aire con la salva de honor que rubricaba el singular acontecimiento, ambos jefes de Estado se confundieron en fraternal y simbólico abrazo al tiempo que el pueblo se expresaba en delirantes vítores y aplausos. El general Perón, contagiado por la incontenible emoción del ambiente, sacó su pañuelo para enjugarse los ojos. Fue un momento maravilloso. El pueblo paraguayo advirtió esa emoción y, tocado a su vez en lo más íntimo de su ser por la sensibilidad de nuestro Presidente, redobló en grado inimaginable las expresiones de su adhesión y simpatía cordiales.

Imagen de la cañonera “Paraguay”, en la que se refugió el general Perón tras su derrocamiento.



Benditas sean para siempre estas lágrimas de paz y de amor brotadas de tan viriles ojos que han regado del modo más fecundo el milenario solar de la raza guaraní.

En la otra cara de la moneda, Perón llegaba al Paraguay el 2 de octubre de 1955 como exiliado.

En noviembre de 1972 Perón efectuó su cuarta visita al Paraguay. Estaba latente y flotaba en el ambiente que no bien Perón fuera nuevamente

presidente de la Argentina iba a visitar el Paraguay en prueba de fraternidad, buena vecindad y gratitud.

De esta forma Perón demostró la esencia de la renovada política exterior de su país, de solidaridad y de amplia cooperación con todas las hermanas latinoamericanas. Aunque los años pesan, muchos ni imaginaban que Perón protagonizaba así su último viaje presidencial.



La imagen registra el momento en que Perón asciende al barco paraguayo que le dio asilo.

En un bote abandona la cañonera para abordar el hidroavión que lo transportaría a Asunción del Paraguay, primera escala de su largo exilio.



Además, el mandatario paraguayo temía que la presencia de Perón deteriorara sus relaciones con el nuevo gobierno argentino. Esto se confirmó muy pronto en una conferencia de prensa realizada en Asunción los primeros días de octubre y difundida por las agencias internacionales. Allí el ex presidente respondía así las preguntas sobre las causas del estallido revolucionario: *"Las causas son solamente políticas. El móvil: la reacción oligárquico-clerical para entronizar al conservadorismo caduco. El medio: la fuerza movida por la ambición y el dinero. El contrato petrolero es un pretexto de los que trabajan de ultranacionalistas sui generis"*.

Con respecto al futuro y a las posibilidades de su movimiento, manifestaba: *"El Partido Peronista tiene grandes dirigentes y una juventud pujante y emprendedora, ya sea entre sus hombres como entre sus mujeres. Han 'desensillado hasta que aclare'. Tengo profunda fe en su destino y deseo que ellos actúen. Ya tienen mayoría de edad. Les dejé una doctrina, una mística y una organización; ellos las emplearán a su hora. Hoy imperan la dictadura y la fuerza; no es nuestra hora. Cuando llegue la contienda de opinión, la fuerza bruta habrá muerto y allí será la ocasión de jugar la partida política. Si se nos niega el derecho a intervenir, habrán perdido la batalla definitivamente. Si actuamos, ganaremos como siempre por el 70% de los votos"*.⁷

Ante estas declaraciones, el gobierno provisional argentino presentó una reclamación al Paraguay y el 8 de octubre el presidente Stroessner respondió lamentando que las declaraciones del asilado hubieran alcanzado semejante difusión e injuriado

al "país hermano". También anticipaba que Perón sería internado en otro punto del Paraguay.

Aunque Perón fue entonces trasladado a Villarica, esto no colmó las expectativas del gobierno de Aramburu, quien mediante tratativas secretas convino en que no se protegería a los grupos liberales paraguayos a cambio de que se preparara "algo" que obligara al ex presidente a salir de ese país. En efecto, durante la madrugada del 2 de noviembre de 1955 se producía en las cercanías de la residencia de Perón un prolongado intercambio de disparos que en principio le causó gran sorpresa, pero luego le permitió comprender la situación. Inmediatamente, Perón anunció su partida a "Nicaragua, vía Pacífico".⁸

Sin embargo, los problemas continuarían debido a que muchos dirigentes peronistas harían de Paraguay una suerte de base de operaciones para gestar el retorno de su líder, a la vez que los exiliados paraguayos en la Argentina creyeron llegada la ocasión para exigir la democratización de su país y el libre juego de los partidos políticos.

Brezzo y Figallo refieren *"que a comienzos de 1956 el gobierno de Stroessner debió buscar aviones en Brasil y en los Estados Unidos para defenderse de un posible ataque argentino contra esas fuerzas peronistas asiladas, pero que en cierta forma sobrevino a finales de los 50 y principios de los 60 en forma de incursiones de paraguayos con armas proveídas por las Fuerzas Armadas argentinas"*. Estas principiaron con la conspiración liberal preparada y organizada desde la Argentina en noviembre de 1956, que fue violentamente abortada. Tiempo antes había sido creada en Buenos Aires la Junta de Liberación



Perón en el exilio en Panamá. A la izquierda Carlos Pascali, embajador de ese país durante el gobierno peronista, y a la derecha, Isaac Gilaberte, su secretario y custodio.

Nacional Paraguaya que afirmaba representar la voluntad de cuatrocientos mil perseguidos y deseaba para la nación guaraní una revolución similar a la que había derrocado a Perón a fin de desplazar a una dirigencia que consideraba los "últimos de una larga serie de dictadores y usurpadores".⁹

Panamá y Nicaragua

Evidentemente, Perón conocía los esfuerzos que el gobierno de la llamada Revolución Libertadora desplegaba no solo para alejarlo de la Argentina, sino para expulsarlo del continente, y tomaba previsiones al respecto. Al salir de Paraguay rumbo a Managua, el avión que lo conducía hizo escala en diversos aeropuertos latinoamericanos sin anuncio previo y recaló el 6 de noviembre de 1955 en Panamá. Allí visitó a las autoridades del gobierno¹⁰, participó de diversos actos públicos y tres días después anunciaba su instalación en la ciudad de Colón.

Como en otras partes de América Latina, Perón era popular, entre otras cosas, gracias a la promoción de su imagen y gobierno, así como al envío de ayuda social y fomento del deporte que se realizaba a través de las embajadas, empleando el aceitado me-

canismo publicitario organizado durante su gestión pero fundamentalmente era conocido por su tarea de mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores argentinos.

Aprovechando esta situación, el ex presidente hacía declaraciones políticas en las que analizaba la situación de su país. Con motivo de la renuncia de Eduardo Lonardi y la asunción de Pedro E. Aramburu, comentaba que "Aramburu es tan incompetente o peor que Lonardi. Es sólo un militar, y aun como tal no es bueno". Respecto a Isaac Rojas estimaba que era tan impetuoso "que acelerará el proceso de descomposición".¹¹

Una buena crónica de cómo fueron aquellos días la brinda el abogado panameño Harry Castro Zachrisson¹²: "Durante el período que estuvo en Panamá, José Dominador Bazán, alcalde simpatizante de la doctrina peronista, le brindó amistad y protección, declarándolo huésped ilustre de la ciudad de Colón. Además de Bazán, integraban el círculo de amigos que lo frecuentaban en Colón Jaime Ford y Arnoldo Parra, comerciante de origen cubano, quien logra verlo en Buenos Aires concludido el exilio y nuevamente presidente. Se alojó en el edificio Lincoln en Panamá, y en el Hotel Washington en Colón, donde

ocupó una suite de dos habitaciones, descuidadas y despintadas. De sus hábitos se recuerda que leía de todo, hasta altas horas de la madrugada, sobre todo de medicina; dormía siesta, se cocinaba con delantal, planchaba su ropa y escuchaba música, no bebía vino, solo soda y algún vaso de whisky por la circulación; era un gran deportista sobresaliendo en el boxeo, por ello solía asistir a veladas boxísticas en la Arena de Colón; iba cada tanto a paseos al balneario de María Chiquita, siempre muy bien acompañado, entre las que estuvo María Estela Martínez, 'Isabelita', rubia tímida y callada, a quien Perón le delegó el mando antes de morir y ocupó su tercera presidencia en la Argentina. Perón e Isabel residieron juntos en Colón. La conoció en una fiesta privada, él tenía 61 años, ella 25; a Isabel la protegía un empresario artístico cubano, llamado Joe Herald, cuyo elenco se presentaba en The Happy Land. Isabelita se convirtió en su secretaria privada y amante. Solían cenar en el Hancoks Bar, cerca del Teatro Central y jugaban cartas en la noche. A su disposición contó con un Cadillac negro.

La Guardia Nacional asignó a Omar Torrijos como su custodio durante su estadía en nuestro país. Pasó penurias económicas, pues, el dinero que debía traerle el mayor Ignacio Cialcetta demoró en arribar. En su entorno íntimo que lo acompañó en su exilio se mencionan a Isaac Gilaberte, su mayordomo leal; Flora, su cocinera; el Dr. Pascali, embajador peronista en Panamá; Vittorio Radeccia, agente de los Servicios Argentinos; Rodolfo Martínez 'Martinchio', organizador en Venezuela de un Comando de Exiliados Peronistas y su secretario privado de relaciones públicas de origen peruano, Heliodoro Ventocilla, radicado en San Francisco de la Caleta cerca al actual Club Español. Con motivo de la reunión de presidentes de la OEA en Panamá en 1956, el presidente argentino de facto, Aramburu, amenazó con no concurrir si Perón continuaba en territorio panameño. El presidente Dicky Arias cedió a las presiones y, por conducto del canciller Alberto Boyd, designa a un pariente cercano que lo persuade para que se ausente unos días a Costa Rica, bajo la garantía de retornar al país, concluida la cumbre. Días después Perón retornó a Panamá y esta vez fija residencia en esta ciudad. Desde Colón grabó discursos que entregaba a mensajeros que viajaban a Argentina, planificando retornar a su país y conducir personalmente su retorno al poder".

Al mismo tiempo continuaba la campaña emprendida por el gobierno de facto argentino con el fin de desprestigiar al partido peronista y lograr la expulsión de su líder del continente, lo que no excluía la posibilidad de un atentado.

Mientras tanto, se comenzaba a organizar en la Argentina y países limítrofes la "resistencia" y Perón



Perón y su amigo y colaborador Ramón Landajo en Caracas.



El general Perón, entre Isabel Martínez y Alicia Eguren, esposa de John William Cooke, en una reunión social en su casa de Caracas.

Perón, exiliado en Panamá, concede una entrevista de prensa a un grupo de periodistas cubanos en la casa de su amigo José Bazán, en la ciudad de Colón.



trataba de apoyar su articulación. Para ello mantenía correspondencia con exiliados en varios países, grababa cintas que luego se distribuían como medio de comunicación con el pueblo y en las pocas entrevistas que mantenía con aquellos simpatizantes que se le acercaban ponía énfasis en la imperiosa necesidad de organizarse.

A fines de 1955 aparece el libro *La fuerza es el derecho de las bestias*, que, según él mismo declara, es un estudio crítico de la situación política del país, un trabajo de carácter periodístico, como los artículos que había elaborado con el seudónimo *Descartes* en el diario *Democracia*. Este trabajo circuló profusamente durante los años siguientes, en ediciones muchas veces clandestinas, entre los protagonistas de la resistencia.

El día 9 de junio estallaba el "Movimiento de Recuperación Nacional", encabezado por los generales Valle y Tanco, al que se sumaron numerosos civiles. La estructura del plan era insurreccional e incluso apto para dar inicio a una guerra civil. El gobierno argentino conocía este movimiento y esperó su comienzo para desatar un castigo ejemplarizador con una serie de fusilamientos entre los días 10 al 12 de junio.¹³

Perón deploró las persecuciones y asesinatos, pero al realizar un análisis crítico de lo sucedido es posible

apreciar su desconfianza sobre las posibilidades de acción de sus camaradas de armas, su posición contraria a toda rebelión que desatará una guerra civil y la idea de que la insurrección era prematura. Él creía en la voluntad del pueblo, en sus operaciones de resistencia, como el método correcto para revertir la situación por la que estaba atravesando. Así lo expresó en una carta que dirigió a John W. Cooke, designado en noviembre de 1956, desde Caracas, como su vocero: *"El Tiempo trabaja para nosotros [...] Nuestro camino es simple: organizarnos concienzudamente en la clandestinidad [...]. Instruir y preparar a nuestra gente, con todo el tiempo que sea necesario para los fines que nos proponemos; agruparnos en organizaciones disciplinadas y bien encuadradas por dirigentes capaces, audaces y decididos, que sean respetados y obedecidos por la masa; planificar minuciosamente la acción y preparar adecuadamente la ejecución"*.¹⁴

No solo el gobierno argentino seguía de cerca los pasos de Perón; también la administración estadounidense que, invocando su cruzada anticomunista y la actitud conspirativa del ex presidente, llevaba a cabo actos de hostilidad, como la apropiación de uno de los manuscritos de su libro y la presión para que abandonara su residencia en la zona panameña de su jurisdicción.

Perón, en una calle de Santo Domingo, junto a un grupo de allegados. De izquierda a derecha: John William Cooke, Pablo Vicente, Isabel Martínez, Américo Barrios y Ramón Landajo.



En momentos de su arribo a Ciudad Trujillo, adonde han viajado para reunirse con el general Perón, aparecen, de izquierda a derecha, John William Cooke, Isabel Martínez, Américo Barrios y Ramón Landajo.

En julio de 1956 se efectuó la ya mencionada reunión de presidentes americanos, en la que participaba Eisenhower, para celebrar los 130 años del Congreso de Panamá, convocado por Simón Bolívar en 1826. Entonces, el gobierno argentino puso como condición para asistir que Perón dejara territorio panameño. Así lo hizo él y se dirigió a Nicaragua, donde permaneció entre el 20 y el 29 de julio de 1956.

Panamá, que había elegido como nuevo presidente a Ernesto de la Guardia, era un país prácticamente dominado por Estados Unidos, cuya administración observaba atentamente los pasos de Perón. A ello se sumaba la orden de captura contra él y algunos de sus colaboradores dictada por el gobierno argentino y la actitud de Aramburu en la reciente reunión de presidentes para advertir que la situación del ex presidente había cambiado, por lo que su permanencia allí encontraría dificultades.

Finalmente, se decidió pedir asilo político en Venezuela, gobernada por Marcos Pérez Jiménez, donde ya se encontraban refugiados conspicuos miembros del partido peronista.

Venezuela y República Dominicana

El 9 de agosto de 1956 Juan Domingo Perón arribaba a Maiquetía. Ya le había escrito a Pérez Jiménez: *"Mis enemigos han pretendido asesinarme hasta en mis habitaciones del hotel Washington en Colón"*. Al descender del avión eludió las declara-

ciones con una frase irónica: *"La política, la guerra y las mujeres no son cosas para viejos"*. Los meses en Caracas le servirían para la organización de la resistencia. Trabaja afanosamente en su departamento del séptimo piso del edificio Jos Mary de la avenida Andrés Bello. Por esos días terminó el libro *La fuerza es el derecho de las bestias*, título de una frase de Cicerón y en el que da cuenta de su gestión de gobierno.

Perón no mantuvo una relación estrecha con Pérez Jiménez. En las conversaciones con sus compañeros de exilio era más bien crítico de la obra del dictador porque consideraba que ella carecía de proyección social. En una oportunidad comentó: *"Me gustaría advertirle al propio Pérez Jiménez estas cosas pero desde que estoy aquí no lo he visto. Sin embargo, me ha ofrecido una hospitalidad generosísima que compromete para siempre mi gratitud"*.

Sus contactos frecuentes eran con Pedro Estrada, quien había colocado la SN al servicio de su protección. Para el otro factótum del régimen, Laureano Vallenilla Lanz (que había celebrado su derrocamiento en septiembre de 1955), *"Perón era un adeco uniformado"*.

Ahora, desde la quinta Mema en El Rosal sigue día a día la política de su país, recibe visitantes y apuesta a un pronto retorno. El periodista Américo Barrios recuerda que *"la casa que habitaba Perón era modesta, tenía un vestíbulo no muy amplio. Sobre una repisa había un retrato de Eva Perón realizado en delicada acuarela; en un rincón un hermoso piano de caoba claro de gran marca que Don Fortunato*

Herrera, un venezolano amigo del general, había obsequiado a Isabelita. Sillones comunes y sillas rodeando una mesa para comer convertían a esta sala en un living, eso y dos dormitorios eran toda la casa”.

Sin embargo, estaba consciente de que pesaba sobre él la sentencia de muerte de los “gorilas”. Ante la presencia de Perón en Venezuela, la presión del gobierno argentino no se hizo esperar. Así el 27 de enero de 1957 anunciaba el descubrimiento de “otro plan peronista más”, orientado desde Caracas y ejecutado por elementos que atravesarían las fronteras de Chile, Brasil, Paraguay, Bolivia y Uruguay para establecer el “caos interno” y provocar la guerra civil en la Argentina. El plan era idéntico al que hacía algún tiempo se había difundido desde Montevideo, y denunciaba además la alianza del peronismo con el comunismo y una facción nacionalista del Ejército. Estas afirmaciones tenían las características de una estratagema, cuyo objetivo consistiría en justificar las presiones sobre Venezuela para que expulsase a Perón de su territorio. De todos modos, con o sin fundamento, el gobierno de facto intensificó las actividades de inteligencia y prosiguió con la campaña contra el peronismo en los demás países del continente. Poco

tiempo después de divulgar la noticia sobre el complot que Perón articularía desde Caracas, anunció la existencia de “comandos peronistas” en Brasil. El subsecretario de Relaciones Exteriores, García Arias, y el mayor Roberto Shaw, jefe del Servicio de Coordinación y Enlace de la cancillería argentina (servicio encargado de las cuestiones de seguridad), entregaron al embajador João Carlos Muniz una serie de documentos, que no solo vinculaban a los asilados en Brasil con la práctica de ilícitos penales (falsificación de moneda), sino que comprometían a personalidades y gobiernos de algunos países de América del Sur.¹⁵

Al difundir estas revelaciones, el gobierno de Aramburu logró en cierta medida inducir a Brasil para que truncara cualquier actividad política que pudieran desarrollar los refugiados en su territorio. Con respecto a Venezuela, las presiones no tuvieron resultado sino que, por el contrario, generaron tensiones entre los dos países. El embajador de la Argentina, general Carlos S. Toranzo Montero, solicitó audiencia a Marcos Pérez Jiménez a fin de mostrarle copias de las cartas y otros documentos atribuidos a Perón, que probaban que él se ufana de contar con el apoyo de las autoridades de Venezuela al tiempo que daba instrucciones a su “jefe de

comando” en Paraguay para que se entendiese con el presidente Stroessner.¹⁶ Alegó que las actividades políticas de Perón aumentaban con miras a impedir las próximas elecciones en la Argentina mediante huelgas, atentados, desórdenes, etcétera, y por esto pretendía que el gobierno de Venezuela, como si fuese por su propia iniciativa, lo expulsase de su territorio. En caso de que no lo hiciese con urgencia, la Argentina presentaría una nota de protesta y se romperían relaciones diplomáticas.

Pérez Jiménez, que no mantenía contactos personales con Perón, se negó rotundamente a aceptar las exigencias del gobierno de la Revolución Libertadora, porque las consideró lisa y llanamente una violación de soberanía, no recibió a Toranzo Montero, lo declaró persona no grata e interrumpió relaciones con la Argentina.

No obstante la exageración de las informaciones sobre el complot y la sospecha de que los documentos, cuyas copias fotostáticas Toranzo Montero poseía, fuesen falsificados, no cabía duda de que Perón seguía dirigiendo el movimiento justicialista desde Caracas y la resistencia a las políticas de la llamada Revolución Libertadora. Pero era igual de posible que el gobierno provisional de la Argentina hiciese de todo para eliminarlo físicamente por medio de atentados que organizaba su servicio secreto, según la acusación de Venezuela.

Laureano Vallenilla Lanz (h), ministro del Interior de Pérez Jiménez, refiere en sus memorias las permanentes presiones que afrontó el gobierno tanto de la Argentina como de Estados Unidos.¹⁷

Así, el 25 de mayo de 1957, casi un mes antes del agravamiento de las tensiones entre los gobiernos de Caracas y Buenos Aires, la explosión de una bomba destruyó completamente el automóvil de Perón,¹⁸ cuyo prestigio volvía a crecer como consecuencia de las vicisitudes con que se enfrentaba la clase trabajadora, lo cual inevitablemente influía sobre la marcha y el resultado del proceso electoral en la Argentina. En aquel tiempo, la candidatura de Arturo Frondizi a la presidencia de la nación estaba surgiendo con el apoyo de la poderosa fracción intransigente de la Unión Cívica Radical (UCR). Entretanto, en diciembre de 1957 se encontraron en Caracas conspicuas figuras del peronismo: el tema de la reunión era la definición de cómo votar en febrero de 1958.

En enero de ese año fue derrocado Pérez Jiménez¹⁹ y asumió el contraalmirante Wolfgang Larrazábal.²⁰ La hostilidad contra el régimen derrocado se hizo extensiva a los peronistas residentes en Caracas de modo que la situación política se revirtió y Perón debió prácticamente huir de Venezuela y asilarse en la República Dominicana, gobernada por Rafael Leónidas Trujillo.



En una reunión política en Caracas, Perón aparece entre Isabel y Sabina Olmos.

LOS ATENTADOS

Un día se presentó a la casa un personaje llamado Jack, proveniente de Tánger, quien quería contarle que había sido contratado por el gobierno argentino para asesinarlo, pero que cuando se enteró de que la víctima sería Perón (cuyas ideas compartía) se había arrepentido. El mercenario fue remitido a Pedro Estrada que le pagó 5000 dólares, la cantidad tasada para el crimen y arregló lo necesario para que abandonara el país. Sobre esta historia, muy difundida, pesan dudas acerca de su veracidad: algunos creen que fue inventada por el líder exiliado; pero aunque contuviera algo de ficción refleja el clima reinante en el que un atentado era una posibilidad a la vuelta de la esquina.

Y así sucedió cuando se planificó un atentado que ocurriría (no casualmente) el 25 de mayo de 1957. El organizador fue el embajador argentino en Caracas, general Carlos Severo Toranzo Montero. A las siete de la mañana, en instantes en que el chofer de Perón se dirigía a buscarlo en un pequeño Opel traído de Panamá, explotó una bomba entre las esquinas de Venus y Paradero de La Candelaria. Afortunadamente no hubo heridos puesto que fue mal calibrado el tiempo de la bomba que te-

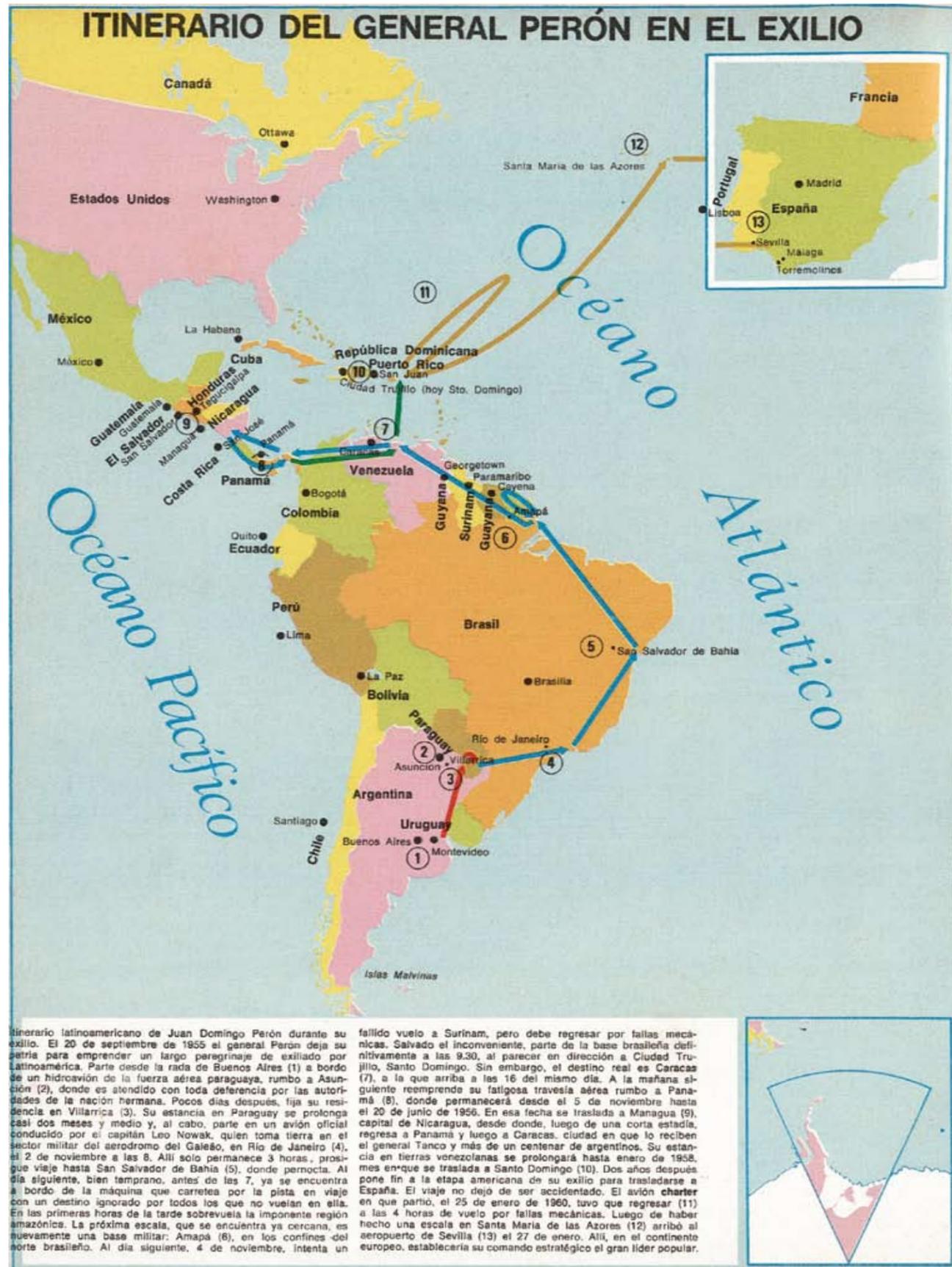


Ante los titulares sensacionalistas de algunos diarios caraqueños, Perón da una conferencia de prensa en la embajada dominicana en Venezuela.

nía como objetivos a Perón y a su secretario, Pablo Vicente. El diario *El Nacional* destacó el atentado: “Ochenta y dos ventanas se fragmentaron en diecisiete apartamentos en tres edificios de la cuadra”. Pérez Jiménez acusó el impacto de la injerencia extranjera y rompió relaciones con la Argentina.



Perón sentado en su mesa de trabajo en Santo Domingo, y cerca, una foto de Evita. Está escribiendo su libro *La fuerza es el derecho de las bestias*. En él afirma: “Ellos cuentan con el gobierno y la fuerza que, precisamente, no son la herramienta necesaria para resolver una controversia de intereses. Nosotros contamos con el pueblo que es la herramienta apropiada”.



El fin del recorrido latinoamericano

A fines de 1959, el gobierno español concedió las visas para la radicación de Perón y sus allegados que se instalaron en España en 1960 dando fin a su exilio en el continente americano. Allí Perón permanecerá casi una década y media. ¿Qué nos deja esta etapa? Sin dudas, este período marcará a fuego la voluntad del proyecto continentalista de emancipación que anidaba en Perón pues vivió en carne propia cuán ligados están los destinos de los pueblos latinoamericanos, pero en especial todo nos da la certeza de que el derrocamiento de Perón respondió no solo a cuestiones domésticas sino a un proceso por el cual aquellos que no se alineaban incondicionalmente con la nueva potencia emer-

gente eran derrocados y sustituidos por dictaduras adictas a Washington.

Perón fue resistido por los EE.UU. desde un principio. La consigna Braden o Perón respondió a que el embajador yanqui se había convertido en una especie de jefe de la oposición y el líder de los trabajadores le propinó una importante derrota a través de las urnas. Pero la venganza llegaría luego pues los norteamericanos, además de apoyar su derrocamiento, constituyeron una fuerza principal a la hora de expulsar al general del continente.

Sin embargo habría nuevas batallas y, como sabemos, luchó y volvió, una fórmula que repetiremos siempre porque ni la desaparición física es un enemigo invencible para un pueblo que aun contra los imperios más poderosos se empeña en hacer volver y volver a aquella alegría que supimos conseguir. 🙌

Notas

1. El Sistema Interamericano se completó en la IX Conferencia Internacional de Estados Americanos efectuada en Bogotá, Colombia, entre el 30 de marzo y el 2 de mayo de 1948. Esta concluyó con la aprobación de la Resolución sobre la Preservación y Defensa de la Democracia en América, la creación de la Organización de Estados Americanos (OEA) y la ratificación —luego de algunos escarceos diplomáticos— de su instrumento militar: la Junta Interamericana de Defensa (JID).
2. Citado por Eyerbe, Luis Fernando. *Estados Unidos y América Latina: la construcción de la hegemonía*, La Habana, Casa de las Américas, 2001, p. 83.
3. Ver declaraciones de Antonio Cafiero, edición de ABC de Paraguay del 25 de septiembre del 2005.
4. Perón, Juan Domingo. *Del poder al exilio. Cómo y quiénes me derrocaron*, 1958, s/ed., pp. 37-45.
5. Juan R. Chaves a Hipólito Sánchez Quell, Buenos Aires, 26-9-1955. Archivo Ministerio de Relaciones Exteriores de Paraguay-Sección Departamento Política Internacional. En Brezzo, Liliana y Figallo, Beatriz. *La Argentina y el Paraguay, de la guerra a la integración*. Rosario, Instituto de Historia PUCA, 1999, p. 441. Ver también: Perón J. D. *op. cit.*, donde relata diversos actos intimidatorios.
6. Pavón Pereyra, Enrique *et al.* *Perón. El hombre del destino*. Buenos Aires, Editorial Abril, 1973, vol. III, p. 24.
7. Pavón Pereyra, Enrique *et al.* *op. cit.*, pp. 25-27.
8. Ross, César. *Perón: el comienzo del exilio*. En *Todo es Historia*, Nº 69, Buenos Aires, enero de 1973, p. 14.
9. Brezzo, Liliana y Figallo, Beatriz. *La Argentina y el Paraguay, de la guerra a la integración*. Rosario, Instituto de Historia PUCA, 1999, p. 443
10. El presidente, Ricardo Arias Cisneros, reemplazó a José Antonio Remón, asesinado ese mismo año, hasta que fue elegido Ernesto de la Guardia.
11. Diario *La Hora*. Panamá, 15-11-1955.
12. www.laestrella.com.pa/online/impreso/2012/11/25/el-exilio-de-peron.asp
13. Cfr. Ferla, Salvador. *Mártires y verdugos*. Buenos Aires, Ed. Revelación, 1972.
14. *Correspondencia Perón-Cooke*. Buenos Aires, Gránica Editor, tomo I, 1973, pp. 7-12.
15. Oficio Nº 277/600 (41), secreto, Embajador João Carlos Muñoz al Canciller José Carlos de Delia Pilar Otero.
16. Oficio Nº 277/600 (41), secreto, Embajador Oscar Pires do Rio al Canciller José Carlos de Macedo Soares. Caracas, 8-7-1957. Oficios recibidos 1950/1957. Citado por Moniz Bandeira, Luiz. *Ibid.* p. 242.
17. Vallenilla Lanz, Laureano. *Escritos de memoria*. Caracas, Ediciones Garrido, 1963, pp. 432-433.
18. Diario *El Nacional*, Caracas, 28-5-1957.
19. El general Rómulo Fernández, jefe del Estado Mayor General del gobierno de Pérez Jiménez, le entregó un memorando, con fecha del 8 de enero de 1958, en el cual analizaba la situación interna del país y criticaba no el asilo dado a Perón y a otros peronistas y también la ruptura de relaciones con la Argentina y Chile, así como las tensiones con Uruguay y Costa Rica México, Perú y Canadá.
20. El almirante Isaac Rojas, vicepresidente de la Argentina, envió un telegrama de felicitaciones a su "viejo amigo", el contraalmirante Wolfgang Larrazábal, que había residido en Buenos Aires como agregado naval y que asumió la presidencia de la Junta de Gobierno en Caracas.

Planificar para transformar



por **PABLO SALINAS**
Coordinador del Área de
Formación Política de Gestar

Centrales nucleares Atucha I y II. La primera se inauguró en 1968, la segunda en 2011. Desde el inicio de su primer gobierno en 1946, Perón incentivó el desarrollo nuclear civil de la Argentina.

El filósofo español José Ortega y Gasset ha dejado muchos legados a la humanidad, los cuales no son el objetivo de este artículo. Sin embargo, fue uno de los pensadores que le puso palabras a un modo de comprender la realidad con el cual estoy de acuerdo: el perspectivismo. Para no aburrir al lector, se simplifica en que cada uno tiene un punto de vista desde el cual percibe los hechos que suceden y las ideas que se expresan; de este

modo, nadie es dueño de la verdad absoluta y es posible que podamos discutir sobre una misma idea desde distintos enfoques, aun cuando estos sean antagónicos. En definitiva, considero que es una buena base para comprender la política. No obstante, el lector desprevenido tiene que saber que el legado de don José fue y es utilizado por grandes gorilas; algo que los peronistas hemos sufrido –y sufrimos– mucho. Y, un poco para utili-

zar las armas del rival en su contra, acá también lo citamos.

Pero no se asuste el lector, esto no viene de filosofía sino de práctica, táctica y estrategia. La cita de Ortega y Gasset viene a cuento porque fruto de su concepción de la realidad ha dejado una frase que sí nos introduce en el tema con el cual quiero que reflexionemos: *"Sólo es posible avanzar cuando se mira lejos"*. En tan pocas palabras se resume algo que es muy complicado de hacer: planificar, pensar para adelante, cimentar el futuro. A continuación, siguiendo los postulados del perspectivismo, solamente tomo algunos ejemplos históricos de nuestro país para fundamentar la necesidad imperiosa de la formación de cuadros en algo esencial: pensamiento estratégico, el único que nos lleva a establecer políticas de Estado.

Cuando Juan Domingo Perón resulta electo y comienza su primer período de gobierno da la orden para que se elabore el Primer Plan Quinquenal de la Argentina, que, hasta ese momento, era una novedad en términos de planificación. Dentro de ese primer plan estaban las bases de logros históricos que aún hoy nos sorprenden. Por solo mencionar algunos, estaba la construcción de centrales hidroeléctricas (nota de color: la obra de Yacretá comenzó en 1973 en el gobierno de Perón y fue terminada por completo en otro gobierno peronista, el de Cristina Fernández de Kirchner en 2011); rutas y caminos que siguen uniendo nuestro vasto territorio federal; y el nacimiento de un fuerte proceso de industrialización y sustitución de importaciones. Gracias a la mente adelantada de Perón, la Argentina pudo sentar las bases para numerosos proyectos que incluso hoy son de vanguardia. Uno de los más importantes es, sin dudas, el desarrollo nuclear, una política por la que nuestro país es reconocido mundialmente dado el histórico uso pacífico de esta fuente de energía. Perón creó la Comisión Nacional de Energía Atómica en 1950 y desde allí, con altibajos, se han conseguido importantes avances: se está por finalizar la tercera central nuclear (Atucha II), se inauguró la obra de la primera central nuclear de potencia diseñada y construida íntegramente en el país (CAREM 25), se proveyó a otros países de la región y del mundo de tecnología para sus reactores nucleares, como el caso de Australia, Argelia, Egipto y Perú.

Otra de las acciones de avanzada y que nos permiten hoy ser uno de los 28 miembros consultivos del Tratado Antártico fue la presencia permanente en la Antártida. Más allá de algunos antecedentes que datan de principios de siglo, la primera gran misión al continente blanco se llevó a cabo en 1947, así como la primera misión científica en 1951, oportunidad en la cual Perón afirmó que *"empresas como*



Pulqui II. Se fabricó exitosamente en la primera etapa del gobierno peronista.



Avión IA-63 Pampa, fabricado por FAdA (Fábrica Argentina de Aviones), una corporación estatal creada en 2009 que fabrica, moderniza y mantiene aviones civiles y militares.

ésta aseguran la posesión de nuestros derechos". Siguiendo con este arbitrario recuento, no se puede soslayar que el primer antecedente de la industria aeroespacial argentina lo presenta el proyecto del cohete "Martín Fierro", lanzado ya por la dictadura en 1956. Este proyecto se encontraba dentro de la división de proyectos especiales del Instituto Aerotécnico creado en 1945, que abrigó también los primeros pasos de la aviación a reacción de la Argentina con el proyecto Pulqui. Con relación a este último proyecto, la Argentina fue el primer

país de América Latina y el noveno a nivel mundial en construir su propio avión a reacción. Otra creación del peronismo fue Aerolíneas Argentinas en 1950, que luego de vaivenes y peligro de cierre, se recuperó para todos los argentinos en 2008.

En materia educativa y de investigación, el peronismo le ha legado a nuestro país la educación universitaria gratuita pues suprimió en 1949 los aranceles universitarios "para que la enseñanza superior esté al alcance de todos los jóvenes que anhelan ilustrarse para el bien del país" (Perón). En 1951 el general Perón crea el CONITYC (Consejo Nacional de Investigaciones Técnicas y Científicas), antecedente inmediato del actual CONICET. Existe una gran cantidad de hechos y políticas con las que se puede seguir graficando la importancia de impulsar y mantener políticas de Estado. Es más, muchos lectores seguramente tendrán opiniones diversas con respecto al éxito o la continuidad de las políticas descriptas. En mi caso estoy convencido de que todas ellas aún permanecen, con las adaptaciones que todo proceso histórico tiene y con los particulares vaivenes de nuestra historia.

La idea es remarcar la importancia de formar la mente y las prácticas de los cuadros políticos en el pensamiento estratégico. Cuando leemos el Manual de Conducción Política de Perón, en muchas ocasiones pensamos que estamos leyendo un tratado sobre táctica y estrategia. Y ese es, a mi entender, uno de los legados más importantes de nuestro líder histórico. Es imposible sostener en nuestra patria nuestras banderas históricas sin reflexionar sobre el futuro y actuar en el presente para sostener los logros y alcanzar nuestras metas, siguiendo

un destino claro de Justicia Social con las mejores herramientas en cada momento. Ese es el actuar justicialista de los verdaderos peronistas.

Desde GESTAR fomentamos permanentemente la necesidad de formar cuadros de conducción y recuperar la misión histórica de la Escuela Superior Peronista. Además, es un mandato que nos dejó Néstor Kirchner al crear el Instituto allá por el año 2010, cuando afirmó: "...necesitamos que aparezcan y se fortalezcan los nuevos cuadros, necesitamos que quienes ejercen la función pública o que quienes ejercemos la función pública, no nos burocraticemos en el ejercicio cotidiano de la responsabilidad pública y entendamos que todos los días tenemos que rendir examen para mejorar, para servir más a la patria, más al gobierno, para poder seguir cambiando la Argentina".

Para este año estamos pensando nuevas herramientas para fortalecer la visión estratégica de las políticas. Debemos continuar el legado de Perón y proyectar otras políticas. También asegurarnos que continúen por muchos años en nuestro país el proceso de industrialización, la educación pública y gratuita, la inversión en el conocimiento, las políticas de inclusión.

Seguramente que la perspectiva desde la que miramos al mundo cada uno de nosotros es diferente. Pero esto es solo un punto de vista, el cual no tiene que hacernos olvidar otra enorme enseñanza del Justicialismo para que podamos concretar nuestros objetivos estratégicos: siempre debemos tener unidad de concepción y unidad de acción. Solo con estos dos elementos podremos construir un presente y un futuro cada vez con más realizaciones.

Perón prueba uno de los automóviles construidos íntegramente con piezas hechas en el país hacia principios de los años 50.



¿El pensamiento del general Perón sigue vigente?



por **MARIO BERTELLOTTI**
Integrante del Área de Formación Política de Gestar

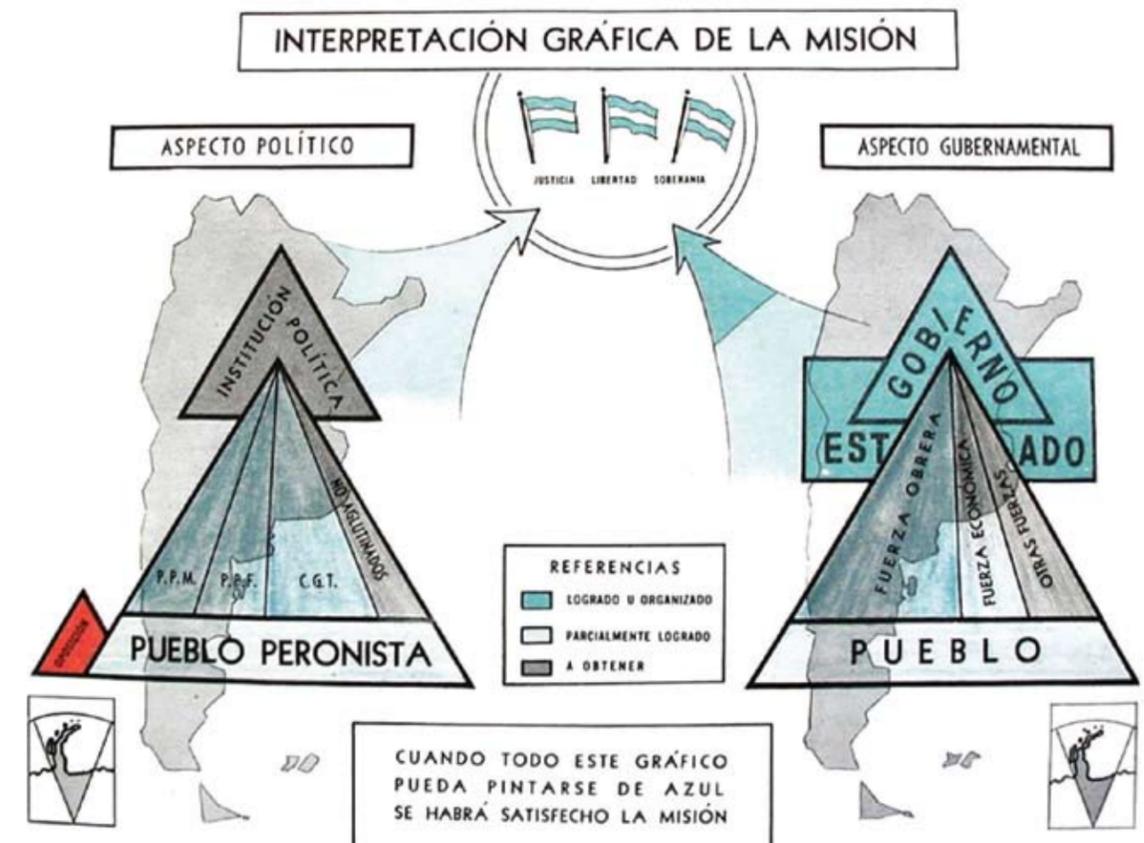
"La doctrina peronista surgió del esfuerzo por librarse de esa doble carga ideológica: el fascismo y el comunismo. Por eso creó una doctrina propia para su movimiento, una doctrina social argentina".
Peter Waldmann

Debate constructivo sobre las categorías del pensamiento de Perón y su vigencia

Estimula el debate político entre dirigentes, militantes, historiadores y comu-

nicadores peronistas o del espacio más amplio de la cultura política nacional y popular, hacer la siguiente pregunta provocadora: ¿sigue aún vigente, en todo o en parte, el pensamiento político, económico, social y cultural de Juan Domingo Perón al comienzo de la segunda década

del siglo XXI? Del mismo modo es posible instalar en ese ámbito la inquietud acerca de cuáles fueron las principales categorías que Perón adoptó para estructurar el pensamiento que otorgó identidad al Movimiento Peronista, que organizó y que dio soporte a su gestión como





Daniel Santoro. *Campo ideológico*. Óleo, 150 x 150 cm, 2005.

presidente de la nación, una elaboración de perfil nacional y popular a la que en un determinado momento definió como “una nueva filosofía de la vida, simple, práctica, popular, profundamente cristiana y profundamente humanista” a la que denominó “justicialista”. Como un disparador del debate, apuntaremos algunas cuestiones. Perón era un militar con una formación intelectual que superaba en mucho a la media

de sus camaradas cuando se lanzó a la arena política, pero sabemos que antes de dar ese paso no había construido y sistematizado un pensamiento político completo en un laboratorio de ideas. Por tanto, él fue edificando y divulgando su ideario a medida que necesitaba explicar al pueblo y a los dirigentes que lo seguían cuál era el sentido de las medidas que tomaba, y fue al calor de ese proceso que lo ordenó progresivamente.

Para entender cómo funcionó esto hay que tener en cuenta que Perón, cuando comenzó su gestión en la Secretaría de Trabajo y Previsión, acuñó una muletilla que después repetirá por mucho tiempo: “Como Alejandro, yo ocupo el terreno, después mis abogados dirán por qué”. Pero a diferencia del héroe macedonio, Perón fue su propio abogado. Él se explicará a sí mismo y explicará a los demás el sentido de sus acciones.

Lo que conocemos también hoy es que cuando Perón empezó con su acción política hizo uso de los “principios del arte de la conducción militar” que había aprendido pero redefiniéndolos a su saber y entender como “principios del arte de la conducción política”. Así lo explicó en 1951, con motivo de inaugurar la Escuela Superior Peronista, un ámbito institucional creado entonces para formar a los dirigentes y militantes del Movimiento Peronista que se hallaba en pleno desarrollo orgánico. Estos principios fueron sistematizados y explicados por él en cinco conferencias, que después integraron el libro *Conducción política*.

Teoría, doctrina y formas de ejecución

En función de esos principios del arte de la conducción política, Perón organizará su pensamiento, desde el punto de vista formal, en tres planos: a) el de la construcción de la “teoría”, ámbito de convocatoria a los intelectuales para reflexionar en profundidad sobre los principios que darán sustento al pensamiento y que en algunos casos constituirán luego un libro; b) el de la formulación de la “doctrina”, que son los principios de la teoría redactados de manera sintética, casi publicitaria, de modo que puedan ser comprendidos fácilmente por el pueblo y predicados o divulgados por los dirigentes y militantes para llevar adelante lo que él definirá como el adoctrinamiento y la organización del pueblo; y c) el de “las formas de ejecución”, que constituyen los instrumentos y medios de acción que deberán adoptar los gobernantes y los dirigentes de las organizaciones a fin de cumplir los objetivos de la doctrina. Como explicará Perón, hay una relación dinámica que une a estas tres categorías formales. En tal sentido, la doctrina es la expresión mediadora entre la teoría y las formas de ejecución, lo que permite que sea elástica, histórica y pueda actualizarse según evolucionan las circunstancias. Es decir, que cuando nuevas realidades demandan nuevas respuestas a los dirigentes, nuevos esfuerzos deberán

hacerse en el campo de la teoría para proponer nuevas pautas de ejecución que sustituyan a las anteriores; y esto podría reflejarse o no en una actualización de la doctrina. Como lo sintetizó Perón: “Las formas de ejecución pueden ser así sustituidas totalmente y la doctrina actualizada parcialmente en su formulación, pero son eternos algunos principios que la sustentan y que forman el núcleo de la teoría”.

Teoría. Conducción Política, Concepción de la Historia y Comunidad Organizada

A efectos de facilitar el análisis sobre las principales categorías que dieron identidad al pensamiento justicialista –que lo diferenciará a nuestro entender de otros conocidos–, lo desagregaremos en tres grandes conceptualiza-



Tapa de la revista *Mundo Peronista* de 1952 donde se lo ve al presidente Perón disertar en la Escuela Superior Peronista acerca de cuestiones organizativas y metodológicas aplicadas a la doctrina justicialista.

ciones distintivas. Cada una configura una teoría, es decir, todo un cuerpo de ideas original que se presenta además en forma de síntesis doctrinaria. La primera conceptualización es el "arte de la conducción política y sus principios" que, como ya está dicho, después sistematizará Perón como libro teórico en *Conducción política*. Será en función de esos principios –que presentaremos aparte más extensamente– que Perón gobernará adoptando las formas de ejecución necesarias según el caso para transformar la realidad, al tiempo que irá creando el cuerpo de la teoría, sintetizándola en la doctrina para con ella poder instruir y organizar al pueblo, una tarea fundamental para él.

La segunda conceptualización es la "concepción de la historia", que expondrá Perón en numerosas conferencias y parcialmente en muchos de sus libros y que guiará su gestión y acción política. En ella el concepto de evolución ocupa un lugar central en el proceso histórico e incluye al de revolución. En ese sentido Perón afirma que la civilización se ha ido construyendo por evolución "de integraciones menores a integraciones cada vez mayores"; que en cada una de esas nuevas integraciones "cambiaron los sistemas" y se verificó una "aceleración del tiempo histórico" de la evolución. Un complemento importante a esta concepción de la historia lo hará Eva Perón en las conferencias que dio en la Escuela Superior Peronista en 1951, en las cuales dejó explícito que la teoría que exponía era el fruto de largas charlas personales con Perón. Estas fueron editadas después en *Historia del Peronismo*.

La tercera conceptualización es el modelo filosófico y de ordenamiento político, económico, social y cultural que Perón comenzó a construir en su gobierno: la "comunidad organizada", concebida como equilibrio, armonía y proporción entre los derechos del individuo y los derechos de la comunidad y entre necesidades materiales y necesidades espirituales de las personas y de los pueblos. En ella, el gobierno, el Estado y el pueblo libremente organizado configuran los tres pilares para su desarrollo. El perfil filosófico-teórico de esta propuesta lo desarrolló Perón en 1949, en la conferencia pronunciada en el cierre del Congreso Internacional de Fi-

losofía de Mendoza, luego recopilada en un libro de 22 capítulos titulado *La Comunidad Organizada*. A su vez, su aspecto político-práctico, que explicita el rol que deberían cumplir el gobierno, el Estado y el pueblo organizado, será expuesto por Perón en el mensaje ante la Asamblea Legislativa del 1° de mayo de 1954, que contó en el recinto con la presencia de las cúpulas dirigentes de las "organizaciones libres del pueblo de la comunidad organizada", expresadas en su diversidad política, económica, social y cultural.

La Constitución Nacional reformada en 1949 y otros libros de teoría

En 1949 se reformó la Constitución Nacional y se incorporó a ella el pensamiento peronista, ya conocido como justicialista. Por su forma de redacción, una constitución es la síntesis doctrinaria de un pensamiento teórico complejo: el derecho constitucional. Por eso, las actas de las intervenciones de los constituyentes peronistas al debate de las comisiones significaron otros aportes a la teoría justicialista.

Asimismo, otra incorporación a la teoría la efectuó Evita cuando publicó en 1951 *La razón de mi vida*. Se trata de un libro que, si bien fue redactado en forma de síntesis doctrinaria para permitir su fácil lectura por parte del pueblo, contiene claves teóricas fundamentales para entender la naturaleza profunda del peronismo y cómo fue su construcción. Explica el contenido de la política de ayuda social y su relación con Perón y con el pueblo. Ella reveló en este texto, entre otras cosas, que Perón dedicó muchas horas del tiempo que estaban juntos a educarla en su visión de la historia, a explicarle su filosofía sobre la conducción y la política y que, como resultado de ese diálogo, él construiría permanentemente su concepción y su teoría abordando soluciones generales a aquellos problemas individuales y concretos que ella recogía del contacto cotidiano con el pueblo. La última colaboración que hará Evita al desarrollo de la teoría fue su libro *Mi mensaje*, escrito en los últimos meses de su enfermedad y terminado en 1952, poco antes de morir,

que nunca será editado. Sí será leído por Perón el capítulo "Mi última voluntad", el 17 de octubre de 1952, ante el pueblo reunido en Plaza de Mayo.

Ya en el exilio, Perón continuó con su prédica doctrinaria y con el desarrollo de la teoría a través de las múltiples cartas y mensajes que envió, pero sobre todo por medio de los libros que publicó: en 1956, *Del poder al exilio* y *La fuerza es el derecho de las bestias*; en 1967, *América Latina, ahora o nunca*; y en 1968, *La hora de los pueblos*. Párrafo aparte merece su *Mensaje a los pueblos y gobiernos del mundo sobre el medio ambiente*, de 1972, donde proféticamente se refiere con décadas de anticipación a esta problemática tan actual. Retornado a su patria y al gobierno en 1973, Perón prosiguió con su prédica doctrinaria a través de breves mensajes vinculados a los actos de gestión, y elaboró, como aporte final, un resumen de la teoría justicialista en su obra *El modelo argentino para el proyecto nacional*, que nunca fue publicada porque estaba destinada a ser presentada como texto para el debate de una futura Asamblea Constituyente, proyecto que quedó inconcluso por su fallecimiento el 1° de julio de 1974.

Como señalamos, la Constitución del 49 expresa en su articulado principios doctrinarios. Pero la más importante síntesis doctrinaria de la teoría la dio a conocer Perón el 17 de octubre de 1950, ocasión en la que leyó ante el pueblo congregado en Plaza de Mayo *Las veinte verdades del peronismo*, que transcribimos aparte.

Perón fue un caudillo carismático sin pensamiento propio

Abordaremos brevemente una cuestión de cierta importancia: qué perspectiva del peronismo han tenido y tienen aún hoy dos bloques de pensamiento que en esencia abrevan en una única filosofía, la liberal, ya sea en su versión conservadora o en la progresista.

Para estos sectores la herencia intelectual de Perón se agotó con su muerte porque entienden que solo fue un hábil, pragmático y oportunista caudillo carismático, incapaz de crear un pen-



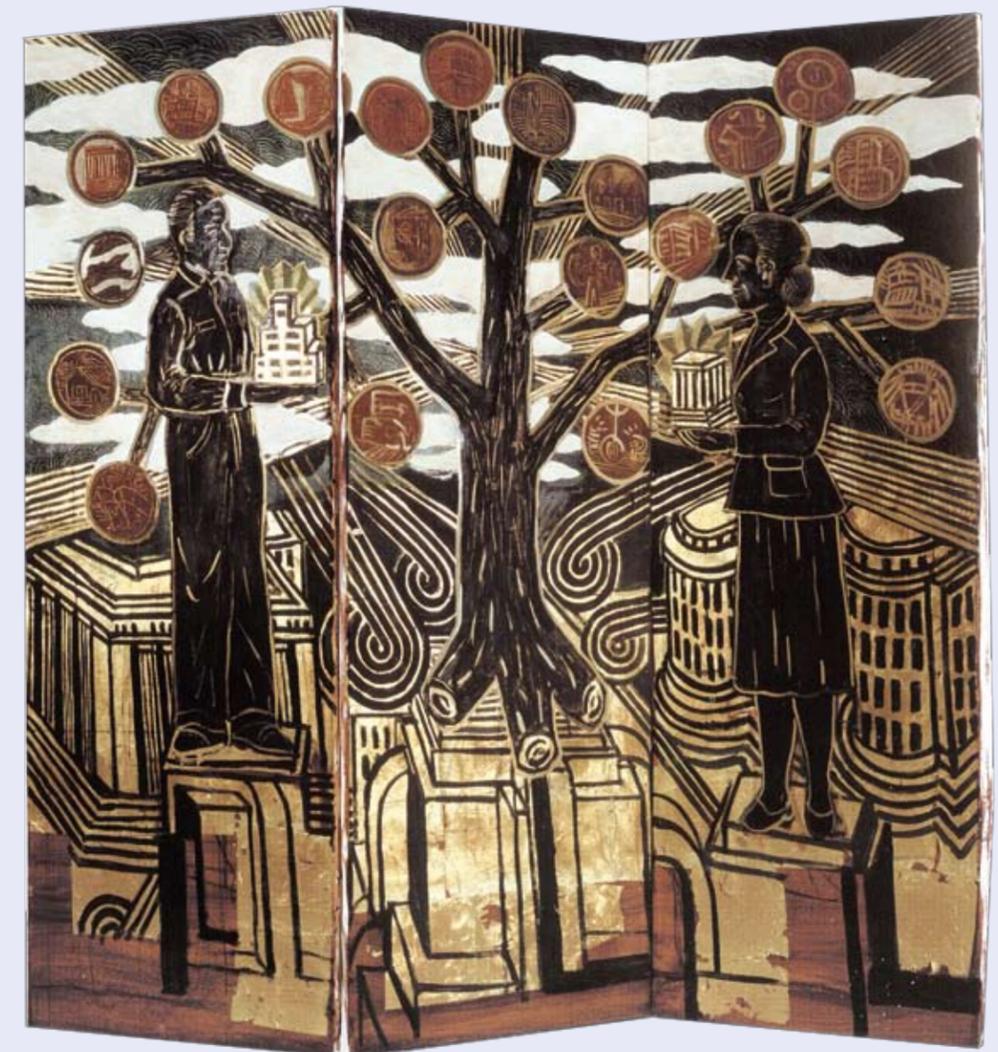
LAS VEINTE VERDADES DEL PERONISMO

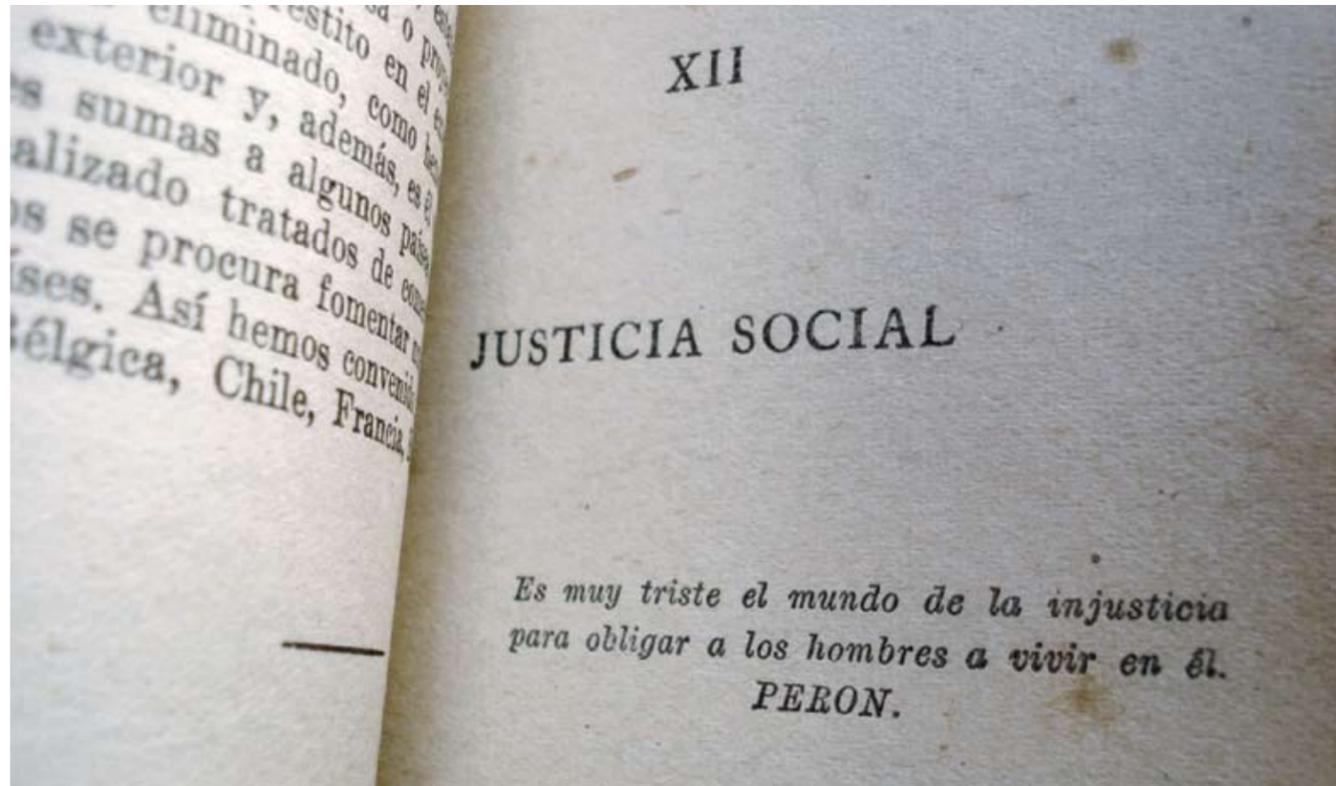
1. La verdadera democracia es aquella donde el gobierno hace lo que el pueblo quiere y defiende un solo interés: el del pueblo.
2. El peronismo es esencialmente popular. Todo círculo político es antipopular y por lo tanto no es peronista.
3. El peronista trabaja para el Movimiento. El que en su nombre sirve a un círculo o a un caudillo lo es solo de nombre.
4. No existe para el peronismo más que una sola clase de hombres: los que trabajan.
5. En la Nueva Argentina el trabajo es un derecho que crea la dignidad del hombre, y es un deber porque es justo que cada uno produzca por lo menos lo que consume.
6. Para un peronista no puede haber nada mejor que otro peronista. **Esta verdad fue actualizada por Perón en 1973 con el siguiente texto: Para un argentino no debe haber nada mejor que otro argentino.**
7. Ningún peronista debe sentirse más de lo que es, ni menos de lo que debe ser. Cuando un peronista comienza a sentirse más de lo que es, empieza a convertirse en oligarca.
8. En la acción política la escala de valores de todo peronista es la siguiente: primero la Patria, segundo el Movimiento y luego los hombres.
9. La política no es para nosotros un fin, sino solo un medio para el bien de la Patria, que es la Felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Nación.
10. Los dos brazos del peronismo son la justicia social y la ayuda social. Con ellos damos al Pueblo un abrazo de justicia y amor.
11. El peronismo anhela la unidad nacional, no la lucha. Desea héroes, pero no mártires.
12. En la Nueva Argentina los únicos privilegiados son los niños.
13. Un gobierno sin doctrina es un cuerpo sin alma. Por eso el peronismo tiene su propia doctrina política, económica y social: el justicialismo.
14. El justicialismo es una nueva filosofía de la vida, simple,

práctica, popular, profundamente cristiana y profundamente humanista.

15. Como doctrina política, el justicialismo realiza el equilibrio del derecho del individuo con el de la comunidad.
16. Como doctrina económica, el justicialismo realiza la economía social, poniendo el capital al servicio de la economía y esta al servicio del bienestar social.
17. Como doctrina social, el justicialismo realiza la justicia social, que da a cada persona su derecho en función social.
18. Queremos una Argentina socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana.
19. Constituimos un Gobierno centralizado, un Estado organizado y un Pueblo libre.
20. En esta tierra lo mejor que tenemos es el Pueblo.

Daniel Santoro. *Perón, Eva y el árbol de las 20 verdades*. Biombo, dorado a la hoja, 170 x 170 cm, 2000.





samiento original y sistemático que lo trascendiera. Esta opinión nace de analizar a Perón y a su pensamiento con el prejuicio y la descalificación *a priori* que implica pretender la comprensión de un fenómeno esencialmente nacional y latinoamericano como es el peronismo con un enfoque completamente externo a él: el eurocéntrico que domina a ambas culturas políticas. En efecto, este enfoque no reconoce entidad creativa, capacidad de originalidad y de universalidad al pensamiento nacional-latinoamericano-periférico que da sustento a la cultura política nacional y popular en la Argentina. ¿Por qué? Porque ambas culturas comparten la dicotomía “civilización o barbarie” y ambas identifican a la “civilización” con el pensamiento eurocéntrico, al que piensan que hay que imitar y trasplantar; y a la “barbarie” con el pensamiento nacional, al que ridiculizan y descartan porque tiene la osadía de pretender tener entidad, originalidad y universalidad competitivas. Por lo tanto, toda expresión de pensamiento que no imite el modelo liberal

“está fuera del mundo”. Pero como Perón existió y organizó al peronismo como una molesta y persistente creación que escapó a sus preconceptos, este fenómeno de origen nacional no puede ser para ellos otra cosa que un trasplante tropical imperfecto de alguno de los modelos políticos generados en el hemisferio norte, únicos aceptados como válidos. De acuerdo entonces a cuál haya sido el enfoque ideológico de los analistas de turno, o el momento histórico que el peronismo estuviese transitando, ha sido calificado, prejuiciosamente, como una variante fascista, o bonapartista, o socialcristiana, o socialdemócrata, o conservadora, o populista, entre algunas de las variopintas adjetivaciones a las que el peronismo ha sido sometido.

Rara persistencia de un movimiento político sin pensamiento propio

Esta resistencia persistente del peronismo a encuadrarse en los esquemas

que el pensamiento eurocéntrico trató siempre de imponerle y no pudo, llevó a decir a John William Cooke, primer delegado personal de Perón durante la resistencia: *“El peronismo es el hecho maldito del país burgués”*, inmortalizando en esa frase la molestia insoportable del liberalismo conservador o progresista con el movimiento creado por Perón. Desde la otra vereda, Jorge Luis Borges, el mejor escritor antiperonista, también reflejó ese malestar con otra frase que hizo historia: *“Los peronistas no son ni buenos ni malos, son simplemente incorregibles”*. Por esta razón es que, debido a la influencia de las culturas políticas liberal conservadora y liberal progresista, salvo escasas excepciones, no se estudia en el ámbito universitario argentino al pensamiento de Perón como tal. Lograr que su pensamiento sea incorporado como tema de estudio sistemático en la universidad es una tarea pendiente que la cultura política nacional y popular tiene por delante.

Hay una demostración por el absurdo que rebate por sí misma la opinión que

comparten las dos versiones del liberalismo argentino. Si fuera cierto que Perón no fue el creador de un pensamiento original y sistemático, que por ende no pudo encarnarse coherentemente en amplias mayorías populares y no pudo dar contenido y forma propia perdurable al peronismo, sería imposible que este movimiento político, su creación, hubiera podido ser protagonista de las transformaciones profundas hechas en beneficio de la nación y el pueblo en su breve etapa fundacional de diez años, sobrevivir a las dictaduras que lo desplazaron del gobierno y lo persiguieron con la aviesa intención de extinguirlo, y ser nuevamente protagonista, ya sin Perón, de los últimos treinta años de democracia de tal manera que, a un año de la elección presidencial de 2015, siga ocupando el lugar central y hegemónico que ha tenido desde su origen en la política argentina.

El valor del pensamiento propio en la persistencia histórica del peronismo

Veamos este proceso histórico más en detalle. En efecto, sin un pensamiento propio nacional y popular que se encarnó profundamente en importantes mayorías populares durante sus diez años de gobierno, el peronismo no habría podido sobrevivir a la dictadura que a partir de 1955 lo proscribió durante los siguientes dieciocho años, no habría podido forzar en 1972 el regreso de Perón de su exilio, ganar con Héctor Cámpora la elección presidencial en 1973 y volver a colocar a Perón al comando de la nación por tercera vez. Tampoco habría podido sobrevivir a la crisis política que estalló tras el fallecimiento de Perón en 1974, que habilitó la posibilidad de otro golpe de Estado en 1976, nueva dictadura que aplicando el terrorismo de Estado diezmó a sus cuadros militantes. No habría podido, de ninguna manera, ya sin Perón, reorganizarse a la salida de la dictadura para competir en el ciclo constitucional que comenzó en 1983. No habría podido, después de perder la primera elección presidencial, renovarse y re-

componerse para realizar en 1988 una elección interna democrática ejemplar para elegir a su candidato presidencial entre Carlos Menem y Antonio Cafiero. No habría podido ganar con Menem la elección en 1989 y en 1995 y perdurar pese a la alianza de sus gobiernos con el liberalismo conservador y su consecuencia: haber dado soporte a la continuidad de la política económica y social neoliberal instalada por la dictadura. No habría podido sobrevivir a su segunda derrota presidencial en 1999 y a la crisis institucional que se produjo en 2001, cuando el pueblo salió a la calle a pedir “que se vayan todos”, lo que asimismo lo incluía.

No habría podido hacerse cargo en esa situación de la transición constitucional ejerciendo la presidencia provisoria, primero con Adolfo Rodríguez Saá y después con Duhalde. No habría podido sobrevivir a la presentación de tres candidatos presidenciales en 2003: Menem, Néstor Kirchner y Rodríguez Saá. No habría podido parir en esa elección un liderazgo político como el de Kirchner quien, a pesar de acceder a la Casa Rosada con solo el 22% de los votos, tuvo la fortaleza, convicción y voluntad política de volver a posicionarlo en el camino de la identidad nacional y popular de sus orígenes, gobernando con firmeza en esa direccionalidad y enfrentando los poderes económicos y mediáticos concentrados nacionales e internacionales que, referenciados en el liberalismo conservador, venían medrando desde la dictadura con la desgracia de la nación y del pueblo.

No habría podido mantener la presidencia en 2007, esta vez con Cristina Kirchner, aumentando a más del 45% el caudal de votos ni, ya sin Néstor fallecido en 2010, alcanzar un segundo mandato de Cristina en 2011 con más del 54% de los sufragios emitidos.

Y no afrontaría hoy la elección presidencial de 2015 ubicado como la principal fuerza política de la Argentina, asumiendo el desafío de volver a ganar la presidencia con otro candidato, ya no Cristina, que sea capaz de seguir sosteniendo la orientación nacional y popular del gobierno iniciada en 2003 y mantenida hasta ahora.

El proceso de formación y continuidad de la unidad de concepción peronista

Porque Perón construyó un pensamiento propio de perfil nacional y popular diferenciado de otros pensamientos conocidos, porque lo divulgó masivamente utilizando los principios del arte de la conducción política al mismo tiempo que comenzó a gobernar a la colonia agroexportadora, socialmente desigual y dependiente del Imperio Británico que recibió, es que pudo transformarla progresivamente en una nación industrial y agroexportadora, integrada socialmente e independiente de los dos imperialismos emergentes de la Segunda Guerra Mundial: el capitalista de Estados Unidos y el comunista de la Unión Soviética. Porque Perón se dedicó así a adoctrinar al pueblo explicando cada día cuál era el sentido de la transformación interna que efectuaba y del posicionamiento internacional que asumía, fue posible que esto fuera comprendido y asimilado como propio en primera instancia por los dirigentes y votantes que le dieron el triunfo en 1946, y progresivamente por las mayorías populares que conformarán en diez años lo que él llamará la *“unidad de concepción peronista”* expresada en la organización del pueblo.

Fue por eso que Perón pudo, después de 1955, liderar con éxito, desde el exilio, la resistencia de los trabajadores a la persecución, e incorporar a nuevas y sucesivas generaciones militantes a esa resistencia y a esa unidad de concepción peronista, consiguiendo de esta manera que la identidad peronista perdurara como expresión mayoritaria hasta su regreso a la patria en 1972.

Porque Perón prosiguió el proceso de adoctrinamiento popular hasta su fallecimiento en 1974, la unidad de concepción peronista en el pueblo pudo ser más fuerte que la acción destructora que sobre ella ejerció el terrorismo de Estado de la dictadura a partir de 1976. Porque fue más fuerte pudo sobrevivir y sobre esa viga maestra, el adoctrinamiento peronista del pueblo, pudo sostenerse con sus éxitos y fracasos electorales en el plano nacional, provincial y municipal la continuidad histórica del peronismo



1951. Vívida imagen de la alegría que reinaba en la Argentina durante el período en que gobernó el peronismo.

en el ciclo democrático que comenzó en 1983. Y esa base residual de identidad peronista que llegó disminuida, pero aún con densidad suficiente a 2001, fue la que hizo posible que cuando estalló la crisis de la hegemonía neoliberal en la sociedad, en la que una parte del peronismo estuvo implicado, surgiera de su seno y no de afuera Néstor Kirchner, el dirigente que vendría a ocupar el liderazgo nacional y popular, vacante en la sociedad desde el momento en que el peronismo había quedado atrapado en la alianza con el liberalismo conservador anudada por Menem.

De hecho, fue esa base de identidad lo que impidió que al peronismo le pasara, tras la crisis de 2001, lo mismo que le había ocurrido al radicalismo cuando Marcelo T. de Alvear lo asoció en la década del treinta al conservadorismo: no tener las reservas necesarias para recuperarse a sí mismo de su crisis de identidad. Esto posibilitó en aquel momento que

Perón, el dirigente que apareció para ocupar el liderazgo nacional y popular vacante desde el fallecimiento de Hipólito Yrigoyen en 1933, viniera de fuera del radicalismo y no de adentro. Porque hubo ruptura y no continuidad entonces, el "primer movimiento nacional histórico" surgido de la Revolución del Parque de 1890, el radicalismo, se agotó y fue sustituido por el "segundo movimiento nacional histórico" que nació del 17 de octubre de 1945, el peronismo.

Y porque había suficientes reservas de adoctrinamiento popular peronista, la ruptura de la continuidad histórica del segundo movimiento no se produjo después de 2003, pese a las profundas diferencias que exhibían sus principales dirigentes tras la elección presidencial. Fue por eso que el liderazgo de Néstor, surgido del seno mismo del peronismo, no vino finalmente a dar vida a un "tercer movimiento histórico" sustitutivo, como muchos pensaron que ocurriría,

sobre todo en la primera etapa, cuando el kirchnerismo sustentaba su gestión en una "transversalidad" en la que el reducido sector peronista que había convocado hasta ese momento compartía cartel con expresiones radicales y progresistas.

Néstor encontró en el peronismo un progresivo sustento a su gestión y una devolución cada vez más positiva a la prédica explicativa sobre las decisiones que tomaba. De este modo fue extendiendo su convocatoria y su liderazgo sobre el peronismo, venciendo a los adversarios internos que, como Duhalde y otros, se oponían a profundizar la quita de poder a los grupos económicos y mediáticos concentrados, nacionales e internacionales asociados al liberalismo conservador. Néstor asumirá de esta manera el liderazgo del peronismo y lo reposicionará en la identidad nacional y popular que había abandonado en los noventa. Lo hará portando, como única



BREVE INTRODUCCIÓN A LOS PRINCIPIOS DEL ARTE DE LA CONDUCCIÓN POLÍTICA

Acercamiento a la lectura del libro *Conducción política*

Perón diferencia la conducción política de la militar. Él señala que el oficial recibe un reglamento y una fuerza encuadrada y uniformada y lo que debe hacer es mandar; pero que, en cambio, el político debe conquistar la voluntad de sus seguidores tratando de organizarlos tras una "idea" que él mismo debe construir. Por ello, en política hay que persuadir y no mandar. La conducción política, tal como la entiende Perón, no es una ciencia sino que se trata de un arte guiado por principios científicos, que son la parte inerte del arte, la que se puede aprender; pero donde lo vital es el artista, el dirigente que toma las decisiones, el que tendrá mayor o menor éxito según cuál sea su conocimiento de los principios, por un lado, y de su talento natural para ejecutar, por el otro. A este talento natural él lo llama el "óleo sagrado de Samuel". Al resaltar la importancia de la creación en el conductor político, pone el ejemplo de lo que ocurre en las artes plásticas: manejando la técnica se puede hacer una escultura, dice, pero un David solo será obra de un Miguel Ángel. Por tal razón, para

Perón "la acción está por sobre la concepción", porque se resuelve siempre a partir de situaciones concretas y siempre cambiantes usando el criterio para aplicar creativamente los principios teóricos que se conocen. Citando a Napoleón Bonaparte sintetiza: "La conducción es un arte sencillo, todo de ejecución".

Así, el ejercicio de la conducción es la "imposición de la voluntad propia sobre la del adversario", y esto se logra dirigiendo acertadamente una fuerza política en el espacio y en el tiempo, con una estrategia y numerosas tácticas, y manejando información sobre el contendiente, el secreto sobre los planes propios y la sorpresa en la toma de decisiones. El éxito no es fruto del azar, sino que "se concibe, se prepara, se organiza, se realiza y se explota". Para completar la explicación del fenómeno, puntualiza que, en el proceso de decidir se debe seguir la siguiente lógica: "Ver, base para apreciar; apreciar, base para resolver; resolver, base para actuar". La estrategia es "el plan de acción para toda la fuerza, en todo el espacio y en todo el tiempo", en tanto que las tácticas son "planes parciales de fuerza, espacio y tiempo vinculados al desarrollo de la estrategia". Existe, en este contexto, una conducción



estratégica a cargo del jefe del movimiento político y varias conducciones tácticas ejercidas por los dirigentes y cuadros de conducción y encuadramiento.

Otros principios que Perón señala como imprescindibles para tener éxito en la conducción política son: la iniciativa, el centro de gravedad de la batalla, la economía de fuerzas y la continuidad del esfuerzo. Todos están íntimamente relacionados porque imponer la iniciativa al adversario significa obligarlo a responder en los términos que nos benefician, evitando tener que contestar en los términos que a él lo favorecen; centro de gravedad quiere decir elegir un espacio de confrontación que permita que nuestras fortalezas propias compitan con las debilidades del otro; economía de fuerzas implica asignar las principales fuerzas propias al escenario principal, y las secundarias a los escenarios secundarios, en el momento adecuado; y continuidad en el esfuerzo es mantener la decisión tomada hasta imponer la voluntad propia al contendiente.

Para Perón, *“la única verdad es la realidad”* y con esta medida analiza el proceso de construcción del poder político en la comunidad. Sostiene que en la conducción, *“acierta el que gana y desacierta el que pierde”* y, es alrededor del éxito en la toma de decisiones que se construye *“el prestigio que asegura la libertad de acción del conductor mediante la subordinación voluntaria de todos los hombres que lo siguen y creen en él”*.

Valor del adoctrinamiento

La acción del dirigente político no puede ser arbitraria ni oportunista, sino subordinada a una línea previsible para sus seguidores que está dada, necesariamente, por la doctrina. Este concepto fue rescatado por Perón del pensamiento militar, pero también del pensamiento cristiano tradicional caído en desuso con el desarrollo de la moderna sociología política occidental racionalista. La doctrina es un conjunto sintético de principios de fácil exposición destinados a inculcarse al pueblo. Es decir, principios que deben formularse como expresión racional pero que, además, deben llegar al alma, al sentimiento, a la emoción del destinatario, de tal manera que sean también, a partir de cierto momento, un *“acto de fe”* para el que los comparte. A esta categoría del pensamiento pertenece la formulación del credo cristiano, por ejemplo, y de allí tomó Perón la idea que la doctrina justicialista debía llegar a instalarse en el corazón de los trabajadores y de sus familias y no meramente en sus mentes, para llegar a una *“organización espiritual del pueblo”*, como lo logró, y no solo apuntar al aglutinamiento de los dirigentes, tal como ocurría con los demás partidos políticos hasta ese momento en la Argentina.

Vinculado al concepto de doctrina, Perón diferencia la masa del pueblo. Eva Perón sostiene, al respecto, que la masa

es un agrupamiento informe de personas *“sin conciencia colectiva o social, sin personalidad social y sin organización social”*, por lo tanto manipulable, y que *“casi siempre se expresa en forma violenta”*; y que el pueblo, por el contrario, es un agrupamiento que, mediante un proceso de adoctrinamiento, *“ha adquirido una conciencia colectiva o social, personalidad social y organización social”*.

Perón señala que, en su primera etapa, siempre la conducción es gregaria, es decir, se basa en el personalismo alrededor del dirigente que comienza a ser seguido por su forma de ser y actuar por una masa que no conoce totalmente su pensamiento; que recién a partir de esto la masa puede acceder a conocer la doctrina que predica el dirigente; y que solo después que la doctrina es aceptada y asimilada como propia por la masa, convertida ya en pueblo, se puede hablar de la conducción orgánica basada en la doctrina. Para ejemplificar este fenómeno hace una parábola con Jesús: *“Dios tuvo que hacer hombre a su Hijo para lograr que los hombres lo siguieran y sobre la base de su acción gregaria nació, después, la doctrina cristiana”*. Así pasó con él en 1945; y así tuvo que pasar con Kirchner tras la crisis terminal de 2001, como ya se expuso en la nota principal.

La doctrina es entonces para Perón lo que facilita la unidad de concepción en el movimiento político, condición a partir de la cual se puede lograr su unidad de acción actuando con unidad, solidaridad y organización.

Por eso él se dedicará a adoctrinar y a organizar. Porque atrás de esta idea del adoctrinamiento y la organización hay en Perón un concepto teórico fundamental: *“Existe una similitud entre el organismo fisiológico y el organismo institucional: las autodefensas son las que conservan la especie y la organización”*; y la biología ha determinado que *“el germen patógeno que se introduce al organismo vivo, es el que genera las autodefensas que permiten anular su acción destructiva”*.

Y lo mismo ocurre en la organización institucional desde el concepto justicialista, si hay unidad de concepción, la *“acción disociadora de cualquier dirigente será neutralizada por los anticuerpos, que son los miembros adoctrinados del movimiento”*.

En síntesis, es esta acción de neutralización que hacen los anticuerpos –los miembros adoctrinados del movimiento– en la vida política del peronismo lo que explica la sobrevivencia y continuidad del peronismo; y por qué históricamente en todas las épocas, en vida de Perón y después también en el presente, por la continuidad de la acción de adoctrinamiento retomada por Néstor y Cristina los dirigentes que han procurado dividir al peronismo, o han tratado de desviarlo de su cauce originario nacional y popular hacia uno conservador liberal, más tarde o más temprano han fracasado en su intento y han debido alejarse marginados y solos tras haber perdido su capacidad de liderazgo popular.

arma, a su conciencia de *“militante peronista”* forjada en la lucha por el retorno de Perón; conciencia que como Néstor había prometido cuando asumió, mantuvo íntegra, pues no dejó sus convicciones en la puerta de la Casa Rosada, hasta el extremo de entregar su vida por ellas un 27 de octubre de hace cuatro años.

Néstor pudo así restituírle al peronismo la vocación de poder que había perdido tras el fallecimiento de Perón, voluntad política que era necesario ejercer sin titubear para reconstruir el poder nacional que estaba diluido cuando él asumió. Pudo colocar al peronismo como el núcleo articulador del frente nacional y popular inclusivo también de sectores radicales y progresistas que necesitaba para poder gobernar. Y pudo hacerlo porque retomó la tarea estratégica de adoctrinar y organizar. Para ello, Néstor recorrió el mismo camino y usó el mismo método que antes había recorrido y aplicado Perón. Desde el primer día se dedicó a gestionar y explicar sistemáticamente al pueblo, desde *“el atril”* de la Casa de Gobierno y por los medios masivos, el sentido de las acciones que desarrollaba su gobierno.

De tal manera pudo repotenciar e incrementar en el pueblo la unidad de concepción peronista residual heredada, e incorporar a ella y a la unidad de concepción nacional y popular ampliada a las nuevas generaciones y a la juventud que, después de largos años de rechazo a la política, empezaban a manifestar deseos de incorporarse a la militancia, entusiasmadas con el perfil de la gestión que visualizaban como *“kirchnerista”*, es decir, estructurada en torno a Kirchner. La gestión de Néstor tendrá dos atractivos para las viejas y nuevas generaciones. Por un lado, pondrá en marcha la política peronista de comenzar a recuperar para la Argentina la autonomía política y económica perdida e iniciar al mismo tiempo la redistribución de la riqueza concentrada en una minoría. Esta política se centrará en impulsar una fuerte desendeudamiento del Estado, el relanzamiento de la inversión en infraestructura, la renacionalización de empresas de servicios públicos, la reconstrucción de la industria sustitutiva de importaciones, la recuperación del empleo registrado, del valor del salario, de la cobertura

previsional y del consumo popular; completando esto con la ayuda social directa del Estado para amparar a los que todavía permanecían excluidos y marginados pese a los esfuerzos para incorporarlos al trabajo, la educación y el progreso.

Y por el otro, relanzará la política de derechos humanos comenzada por Alfonsín con el juicio a las juntas militares, pero frenada después por las leyes de obediencia debida y punto final. Una política de memoria, verdad y justicia que se apoyará en tres grandes acciones: una simbólica, *“bajar el cuadro de Videla”* del Colegio Militar; otra concreta, convertir a la ESMA, el más paradigmático centro de detención y tortura clandestino, en un Espacio para la Memoria y los Derechos Humanos; y otra política, empoderar a las organizaciones de derechos humanos, a Madres y Abuelas de Plaza de Mayo e HIJOS como actores principales en el escenario del poder público. Movilizará así la energía institucional y popular necesaria para reactivar los juicios a los represores acusados de delitos de lesa humanidad que aún gozaban de impunidad, así como la recuperación de la verdadera identidad de los hijos de detenidos-desaparecidos, apropiados durante la dictadura.

En ese contexto de gestión y prédica peronista y nacional y popular más amplia, fue que Néstor hizo una invitación a que *“florezcan mil flores”* en la militancia y abrió espacios para que las nuevas generaciones y los jóvenes que querían sumarse, participar y organizarse lo pudieran hacer con la libertad de iniciativa política y de construcción orgánica que caracterizó siempre a la vida política del peronismo. La decisión de Néstor de crear a GESTAR en 2010, en el marco del Partido Justicialista, para formar y capacitar a los dirigentes y cuadros militantes del peronismo y del espacio nacional y popular estará en esa misma dirección. Dado que Néstor tuvo éxito en esa tarea de gestión y prédica, una nueva generación militante en proceso de adoctrinamiento peronista y nacional y popular más amplio se ha incorporado a este actual y renovado frente nacional y popular que articula el peronismo: la *“generación del bicentenario”*, como la definió la Presidenta.

En la introducción a los principios del arte de la conducción política que se desarrolla aparte, podemos ver que Perón definirá que el proceso de *“adoctrinamiento y organización del pueblo”* tiene por objetivo construir los *“anticuerpos”* que autoprotejan al *“organismo institucional”*, que es el peronismo, de su auto-destrucción.

Como Perón pudo construir esos anticuerpos adoctrinando y organizando al pueblo, el peronismo lo sobrevivió y sobrevivió a sus crisis; y porque Néstor y Cristina retomaron esta construcción de los anticuerpos a través del adoctrinamiento y la organización del pueblo, el peronismo tiene identidad presente y abierta la posibilidad de sobrevivir en el futuro.

Cómo fue construyendo Perón el movimiento peronista

Perón ganará la elección del 24 de febrero de 1946 con un frente electoral que armó *“al galope”* después del 17 de octubre de 1945, cuando la movilización espontánea de los trabajadores que ocupó la Plaza de Mayo pidiendo por él y lo rescató de la prisión a la que lo habían confinado sus camaradas militares –para cortar de cuajo su política social favorable a la clase obrera que venía ejecutando como Secretario de Trabajo y Previsión desde octubre de 1943–, constituyó la acción popular decisiva que lo proyectará al escenario político como candidato presidencial.

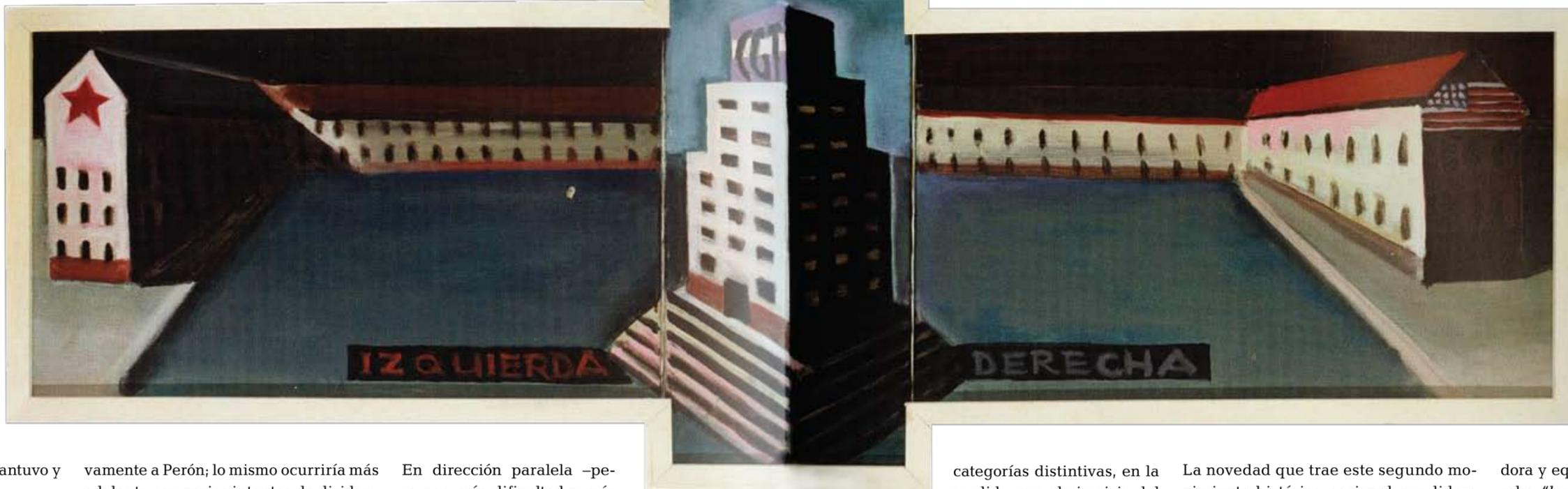
En poco más de dos meses Perón articuló su frente con el aporte de tres estructuras que creará de cero a fin de canalizar la representación de diversos y muy contradictorios núcleos ideológicos y políticos preexistentes. Una fue el Partido Laborista, donde convergieron dirigentes sindicales y políticos socialistas, comunistas, trotskistas y anarquistas, que se unieron a Perón a partir de su gestión en beneficio de los trabajadores. Otra, la Unión Cívica Radical Junta Renovadora, que convocó a dirigentes que apreciaron que con Perón surgía un nuevo liderazgo nacional y popular que podría ocupar el vacío dejado por Yrigoyen y recuperar

así la identidad originaria del radicalismo perdida por la inclinación conservadora de Alvear. Y la tercera, el Partido Independiente o Centros Cívicos Coronel Perón, que ofrecieron la posibilidad de sumarse a esta nueva alternativa política a una diversidad contradictoria de dirigentes conservadores, católicos nacionalistas, liberales masones e independientes sin partido. Sobre la base de todo ese espectro plural y contradictorio, que cortó en forma transversal a todas las culturas y subculturas políticas existentes hasta ese día, fue que Perón creó su frente electoral, eligió al vicepresidente que lo acompañaría, definiría las candidaturas a cargos legislativos a nivel nacional, a cargos ejecutivos y legislativos en cada una de las provincias y municipios y a su gabinete nacional.

Mirado desde hoy, se trataba de una verdadera “bolsa de gatos” reunida en torno a Perón que vaticinaba conflictos. Los hubo, pero el liderazgo popular de Perón por sobre los dirigentes y la capacidad de conducción política y de gestión gubernamental que mostró de inmediato, sumado a un pensamiento propio y coherente que prontamente comenzará a desplegar e imponer a sus seguidores, hizo posible que él los fuera absorbiendo, moderando y resolviendo, lo cual mantuvo y consolidó la unidad de su fuerza. Lo primero que hará Perón para homogeneizar y generar una acción política coordinada y solidaria fue disolver las tres estructuras e instaurar una sola: el Partido Único de la Revolución Nacional. Pero este duró un suspiro. Rápidamente fue descartado para avanzar hacia otra forma de articulación que, en el nuevo lenguaje que comenzó a imponer a sus seguidores, Perón definió como “movimiento”. Así empezó la construcción de la unidad de concepción peronista, nueva, con una organización también nueva: el “movimiento peronista”, que reunirá orgánicamente, sin distinción de historias políticas anteriores, a todos los “peronistas”, es decir, a todos reunidos

alrededor de Perón. El caso más paradigmático de rebelión contra esta decisión de Perón fue la que protagonizó Cipriano Reyes, dirigente sindical comunista que había tenido mucho peso en la etapa de la Secretaría de Trabajo y Previsión y en la de creación del Partido Laborista, al que se negó a disolver. Pero se frustró en su intento porque, si bien se quedó con el sello partidario, quedó fuera del peronismo, sin capacidad para canalizar hacia su persona el voto de los trabajadores que, en este caso, siguieron masi-

Daniel Santoro. *Campo ideológico*. Óleo, 120 x 120 cm, 2004.



vamente a Perón; lo mismo ocurriría más adelante con varios intentos de disidencia de otros dirigentes. A mediados de 1946 el Movimiento Peronista se articulaba orgánicamente por voluntad de Perón en dos “ramas”: la **política**, configurada por el Partido Peronista y referenciada a lo electoral; y la **sindical**, contenedora de los dirigentes gremiales reunidos en la Confederación General del Trabajo, referenciada a lo social. Una vez que se habilitó el voto de las mujeres en 1948, Eva Perón comenzará la creación del Partido Peronista Femenino, estrechamente ligado a la Fundación Eva Perón, que a su vez organizará para dar soporte a la gestión gubernamental mediante la ayuda social directa a los sectores y personas más

necesitados, una política que sustituirá a la tradicional beneficencia que se practicaba hasta entonces. En ese sentido Perón y Evita definirán que “*los dos brazos del peronismo son la justicia social y la ayuda social. Con ellos damos al Pueblo un abrazo de justicia y amor*”. De esta manera, el dispositivo del Movimiento Peronista quedará conformado por el Partido Peronista Masculino, el Partido Peronista Femenino, la CGT y la Fundación Eva Perón, todo bajo la jefatura indiscutida de Perón.

En dirección paralela –pero con más dificultad y más tiempo para poder concretarlo debido a la resistencia que ofrecían algunos sectores sociales a aceptar la propuesta peronista– Perón impulsará el adoctrinamiento y la organización de los pequeños y medianos empresarios nacionales y logrará que se constituya finalmente la Confederación General Económica en 1954. También llegará con el adoctrinamiento y organización a los estudiantes universitarios, con la UNE; a los estudiantes secundarios con la UES; y a los académicos y pensadores con la Confederación General de Intelectuales, entre otros sectores. A ese amplio y diverso espectro de organizaciones políticas, económicas, sociales y culturales, que

Perón con su prédica persistente hará que se desarrollen, les dará un nombre: “Organizaciones libres del pueblo”.

Cómo fue creando Perón el pensamiento justicialista y definiendo sus categorías

Tal como hemos señalado al principio y en la reseña del proceso de construcción del movimiento peronista, Perón fue formulando y sistematizando progresivamente su pensamiento con

categorías distintivas, en la medida que el ejercicio del gobierno le exigía definiciones y respuestas concretas al objetivo de convertir a la Argentina en una nación soberana, independiente de los dos imperialismos emergentes, socialmente justa, planificadamente industrial y agroexportadora. A la búsqueda de la autonomía nacional frente al poder mundial, Perón la definirá como el ejercicio de la “soberanía política” para conseguir la “independencia económica”; y a la meta de redistribuir la riqueza, como la conquista de la “justicia social”. A la soberanía política e independencia económica las sintetizará a su vez en un objetivo a construir: la “grandeza de la nación”; y a la meta de obtener

la justicia social –a la que concebirá con una dimensión espiritual que supera lo meramente económico– la equipará a trabajar por la “felicidad del pueblo”. En consonancia con esto, afirmará que “*la política no es para el peronismo un fin, sino solo un medio para el bien de la Patria, que es la felicidad del pueblo y la grandeza de la nación*”.

De esta conceptualización surge con claridad que la identidad peronista que construirá Perón se inserta en el marco más amplio de la cultura política nacional y popular, para la cual el “pueblo” es el sujeto que construye la “nación”.

La novedad que trae este segundo movimiento histórico nacional que lidera Perón respecto del primero que lideró Yrigoyen, es que incorporará en forma orgánica y masiva a un sector social, la clase trabajadora, que antes estaba influenciada por la cultura política liberal progresista por medio de la militancia sindical y política socialista, comunista, trotskista y anarquista. En esta nueva realidad, la clase trabajadora se convertirá en la “columna vertebral” del movimiento peronista.

Nace el justicialismo como doctrina del peronismo

Hacia 1947 Perón consideró que la uni-

dad de concepción peronista que se estaba encarnando en grandes mayorías populares que seguían su liderazgo carismático y comenzaban a expresarse orgánicamente en el movimiento peronista, estaba necesitando de un nombre propio que la identificara, que no derivara de su propio apellido sino de la identidad del principal objetivo que buscaba el peronismo: la justicia social. Así nacerá la categoría “justicialismo” para etiquetar al pensamiento del peronismo. ¿Cómo se arribará a esta definición? Por un silogismo: si etimológicamente la categoría “capitalismo” surge de identificar la

terminación “ismo” con el predominio de la categoría “capital”; la categoría “justicialismo” identificará en su terminación el predominio de la categoría “justicia social”. Perón resumió esa decisión así: “*Un gobierno sin doctrina es un cuerpo sin alma. Por eso el peronismo tiene su propia doctrina política, económica y social: el justicialismo*”.

Tener que planificar una economía industrial y agroexportadora, capaz de dar sustento a la soberanía política, la independencia económica y la justicia social de la nación, le exigirá a Perón imaginar una respuesta que fuera integra-

dora y equilibrada de lo que él consideraba “*los intereses contrapuestos, complementarios y permanentes del capital, del trabajo y del Estado*”. La opción de la “integración social” que adoptará Perón, alternativa de la “lucha de clases”, proviene de las encíclicas sociales que a partir de 1891 elaboraba la Iglesia Católica para criticar tanto las miserias del liberalismo capitalista que explotaba a los trabajadores como la filosofía comunista que, además de negar a Dios, proponía liberar a los trabajadores suprimiendo a los capitalistas mediante una dictadura del Estado, aspiración que se había concretado en Rusia en 1917.

Perón reconoció que esa matriz universal de pensamiento era en parte inspiradora del suyo, y por ello definirá que el justicialismo

cialismo es “profundamente cristiano”, pero agregará que es “profundamente humanista” porque se propone contener incluso a los no creyentes. También precisará que es una “filosofía de la vida”, a su entender “nueva”, porque propondrá la construcción de una “comunidad organizada”, es decir, un marco institucional colectivo de articulación de los actores de una sociedad, que será diferente al que habían presentado hasta entonces otros pensamientos conocidos.

La comunidad organizada como filosofía

Perón ubicará a la comunidad organizada como una “tercera posición filosófica” que se planta entre el individualismo que da sustento al capitalismo y el colectivismo que da soporte al comunismo, al fascismo y al nacionalsocialismo. Tercera posición que pone en un mismo plano y en un mismo tiempo la resolución de las necesidades materiales y espirituales de las personas y de los pueblos. A esta búsqueda de “la armonía, la proporción y el equilibrio” entre individuo y comunidad y entre materia y espíritu, Perón la define como la construcción de un “colectivismo de signo individualista” que permite que “el yo se realice en el nosotros”, pero al mismo tiempo, que “el nosotros se realice en el yo”; y en el cual, tanto el nosotros como el yo tengan sustento material y dimensión espiritual.

Perón hará esta propuesta de la Tercera Posición Justicialista y la comunidad organizada como respuesta a lo que él diagnosticará en un marco histórico más completo: “La crisis de nuestro tiempo es materialista” y, por tal razón, “el hombre y la sociedad se enfrentan con la más profunda crisis de valores que registra la evolución”; pero, no obstante eso, él no es pesimista y combate filosóficamente contra la “angustia”, la “nausea” y el “desencanto” que autoderrotan a los hombres y a los pueblos durante las crisis. Como Perón cree en el individuo y sus valores espirituales irrenunciables, y en la integración social como camino de construcción de la civilización, manifiesta sus esperanzas: “Posiblemente podamos mantener el optimismo con la ilusión de que el avance

de la humanidad hacia su bienestar es tan lento que no lo percibimos, pero de cada evolución queda una partícula aprovechable para el mejor desarrollo de la humanidad. El avance es invisible y está oculto por sus propios vicios, pero no por eso deja de existir. [...] El hombre puede desafiar cualquier mudanza si se halla armado de una sólida verdad para toda la vida. [...] Si la crisis medieval condujo al Renacimiento, la de hoy, con el hombre más libre y la conciencia más capaz, puede llevar a un renacer más esplendoroso, si se restituye al hombre la fe en su misión: en lo individual, en lo familiar y en lo colectivo”. Perón cree que ese nuevo renacimiento puede venir por la aparición de una “edad-suma de valores”, porque “si hubo épocas de exclusiva acentuación ideal y otras de acentuación material, la nuestra debe realizar sus ambiciosos y nobles fines por la armonía, en la que no se produzca disonancia ninguna: ni predominio de la materia, ni estado de fantasía”.

La comunidad organizada como modelo de ordenamiento

En el mismo sentido, Perón explicará que la comunidad organizada, ya no como filosofía sino como modelo de ordenamiento político, económico, social y cultural, como hecho concreto y práctico para los ciudadanos, debería funcionar en el marco constitucional de la nación como una “democracia social” que en lo político “realiza el equilibrio del derecho del individuo con el de la comunidad”; en lo económico “realiza la economía social, poniendo el capital al servicio de la economía y ésta al servicio del bienestar social”; y en lo social “realiza la justicia social, que da a cada persona su derecho en función social”; donde “el trabajo es un derecho que crea la dignidad del hombre, y es un deber, porque es justo que cada uno produzca, por lo menos, lo que consume”; y donde no “existe más que una sola clase de hombres: los que trabajan”. Una propuesta para la construcción de una nación donde predomine finalmente la clase media, como resultado de que la riqueza se distribuya hasta alcanzar “el 50 por ciento para el

capital y el 50 por ciento para el trabajo”. Acerca del núcleo fundante del poder en la comunidad organizada, Perón considera que es “el pueblo libremente organizado quien elige al gobierno; que, a su vez, organiza el Estado al servicio de la libertad del pueblo”. Él entenderá que “el pueblo debe ser libre dentro de la ley y dentro de una ética, sin la cual la libertad es un mito. [...] El gobierno y el Estado deben ser esclavos de su deber para asegurar la libertad del pueblo. [...] El pueblo es libre, solo si está organizado”, es decir, si mediante un proceso de formación y adoctrinamiento “ha adquirido una personalidad social y ha dejado de ser una masa desorganizada, para expresar sus intereses por medio de sus organizaciones libres” dentro de la comunidad a la que pertenece. Para Perón, esas organizaciones libres podrán ser sociales, económicas, políticas o culturales. Así, incluye a las empresas con fines de lucro, cooperativas, mutuales, fundaciones, sindicatos, cámaras empresarias, partidos políticos, clubes, sociedades culturales, sociedades sin fines de lucro de cualquier tipo, organizaciones religiosas, etc. Perón entiende que para ser eficaces en su acción y a su vez articularse organizadamente en la comunidad con el Estado y el gobierno, las organizaciones libres del pueblo “deben desarrollarse sobre los principios orgánico-funcionales de simplicidad, objetividad, estabilidad y perfectibilidad”; y tener en cuenta que “una organización es solo preponderantemente social, o económica, o política, o cultural, pero que ninguna de ellas es absoluta y totalmente social, o económica, o política, o cultural”. Esta será para él una verdadera democracia “donde el gobierno hace lo que el pueblo quiere y defiende un solo interés: el del pueblo”.

La historia como evolución

Perón también enmarcó en una visión geopolítica e histórica el proceso de construcción de la soberanía política y la independencia económica de la Argentina. En ese aspecto vaticinó en la década del cuarenta que “hacia el año 2000 el mundo entrará en una nueva era continentalista”, en la que fatalmente los Estados



Imagen de 1946 que revela la íntima relación de afecto mutuo establecida entre Perón y los sectores populares.

nacionales, como la Argentina, que no alcancen una dimensión geopolítica continental, serán dominados por los que sí la tengan; y que serán esos Estados continentales los que se sentarán en la mesa del poder mundial para definir el destino de la humanidad; esta estará condenada a integrarse después en una sola civilización, nueva etapa que llamará “universalista”. Sustentado en esta visión del proceso histórico, Perón trabajará desde el primer día de su gobierno para generar acuerdos de integración económica con Brasil y Chile o el Pacto del ABC –que se frustrará entonces– apuntando a un objetivo mayor: la integración de todos los Estados nacionales de América del Sur en un solo Estado. “El año 2000 nos encontrará a los sudamericanos unidos o dominados”, solía vaticinar. Como ya vimos, Perón encuadraba estos objetivos en una concepción de la historia original y diferente a otras conocidas: “El cambio histórico está dominado por el concepto de evolución, que es central, que contiene al de revolución, que es complementario al mismo”. Ubicaba a la

evolución como “obra de la naturaleza y del fatalismo histórico”; a las revoluciones como “los cambios estructurales necesarios que se practican para ponerse de acuerdo con la evolución de la humanidad, que es la que rige todos los cambios que han de realizarse”; y a los hombres dentro de la historia como “agentes que crean sistemas para servir a esa evolución y colocarse dentro de ella”. Pensaba que la evolución avanza hacia integraciones mayores sucesivas: la familia, el clan, la tribu, la ciudad-estado, el feudo, el Estado nacional, los Estados continentales, hasta llegar hasta la integración total de los habitantes de la Tierra. Y que con cada salto evolutivo cambian los sistemas de nuevo sucesivamente: trabajo colectivo de familia, clanes y tribus; trabajo esclavo en las ciudades estados; corporaciones de oficios y campesinos en el feudo; trabajo asalariado en el capitalismo y comunismo de los Estados nacionales, sistemas que volverán a cambiar “cuando sean superados por la evolución que impongan el continentalismo y el universalismo”, pues, “con cada salto evolu-

tivo se aceleran los tiempos históricos de cambio, porque la evolución marcha con la velocidad de los medios tecnológicos que la impulsa”.

La resistencia de los dos imperialismos a la evolución

En 1972, en el exilio, Perón reflexionará sobre el avance que observa hacia el continentalismo y el universalismo, evaluando que “el mundo ha entrado en una nueva etapa de evolución. Entonces, lógicamente, esa es la etapa que estamos viviendo. Naturalmente que el capitalismo, con su fuerza que es el liberalismo, está luchando por no ceder, como los señores feudales lucharon con la revolución francesa también para no ceder. Pero indudablemente los acontecimientos históricos del mundo nos están llevando a esa evolución, que ya es insoslayable y que las tres cuartas partes del mundo ya la han aceptado. Restan dos grandes focos de reacción: uno, el capitalismo de estado del imperialismo soviético y otro, el capitalismo individualista del imperialismo yanqui”.

Los desafíos de la evolución: universalización o hecatombe

En el mismo tiempo y lugar Perón agregará en la Primera Conferencia Mundial sobre el Medio Ambiente que “no se habló de países, se habló de la Tierra; segundo, nos dimos cuenta de que el mundo marcha hacia la universalización o hacia la hecatombe; y tercero, nos dimos cuenta de lo estúpidos que han sido los hombres que durante siglos han muerto por millones, defendiendo unas fronteras que solo estaban en su imaginación”. Sobre esos dos caminos contradictorios que tiene la integración en marcha: “universalización o hecatombe”, universalización significará “una solución geopolítica, es decir, resolver el problema con una mejor producción, mejor organizada y mejor distribuida, tareas que deberán ser realizadas por las grandes fuerzas que orientan y manejan la transformación de la humanidad”; y hecatombe, por el con-



Manifstantes que se dirigen a la Plaza de Mayo enarbolan la consigna más popular de la época: "Perón cumple". 29 de septiembre de 1951.

trario, será "la supresión biológica, es decir, matar gente, de lo cual se encargan las guerras, las pestes y el hambre, que es la enfermedad que más mata en la Tierra". Completó esta visión en su Mensaje a los pueblos y gobiernos del mundo sobre el medio ambiente: "Creemos que ha llegado la hora en que todos los pueblos y gobiernos del mundo cobren conciencia de la marcha suicida que la humanidad ha emprendido a través de la contaminación del medio ambiente y la biosfera y la dilapidación de los recursos naturales. [...] La modificación de las estructuras sociales y productivas en el mundo implica que el lucro y el despilfarro no pueden seguir siendo el motor básico de sociedad alguna. [...] La justicia social debe exigirse en la base de todo sistema, no solo para el beneficio directo de los hombres sino para aumentar la producción de alimentos y bienes necesarios [...]. En otras palabras: necesitamos nuevos modelos de produc-

ción, consumo, organización y desarrollo tecnológico que, al mismo tiempo que den prioridad a la satisfacción de las necesidades esenciales del ser humano, racionen el consumo de recursos naturales y disminuyan al mínimo posible la contaminación ambiental".

La prueba del ácido de un pensamiento: ¿resiste el cambio de la realidad y el paso del tiempo?

Parados en el presente podemos comprobar la actualidad de esta visión de Perón sobre la evolución del mundo futuro, que es el presente; porque lo que parecía utópico entonces ocurrió finalmente: un día se derrumbó uno de los focos de reacción, la Unión Soviética, y un tiempo después entró en crisis el otro, el capitalismo norteamericano.

Cristina Kirchner describe el nuevo escenario mundial

Esto es lo que se refleja en el nuevo escenario mundial que la presidenta Cristina Kirchner describió en la conferencia que dio en enero de 2009 en la Universidad de La Habana, Cuba, al dejar inaugurada allí la Cátedra Libertador General San Martín: "Nunca como antes en la historia se han dado cambios tan vertiginosos. En 20 años, desde 1989 a la fecha, ha caído la Unión Soviética; la caída del Muro de Berlín significó la caída del paradigma que se había levantado en torno a una idea, en ese momento el socialismo, que había tal vez derivado en algo que poco tenía que ver con sus ideas originales. Algunos creyeron que la historia había terminado; otros predijeron entonces que sobrevendría una democracia de carácter universal, que se prolongaría y que el progreso sería indefinido, pero tam-

poco nada de eso ocurrió. Hace muy poco tiempo, todavía ni siquiera sabemos las consecuencias, también se derribó lo que era el proyecto antagónico a ese Muro de Berlín, que podía ser ubicado tal vez como las Torres de Wall Street, o el capitalismo de mercado sin control, sin regulaciones, en donde el mercado todo lo asimilaba y el Estado era absolutamente ineficiente. Se planteó también entonces una visión de la globalización en la cual esa globalización era homogénea y hegemónica, donde una sola potencia dirigiría el destino de la historia y todo sería sine die en el curso del tiempo. Pero finalmente los pueblos y la realidad demuestran que la historia jamás se detiene y que en realidad estamos ante un nuevo escenario mundial que va a exigir de parte de todos nosotros un gran esfuerzo intelectual; y, además, hacerlo desde la perspectiva regional. Yo me atrevo a decir que, frente a esta globalización que algunos pensaron homogénea y hegemónica vamos a ver una nueva, tal vez no globalización, sino universalización heterogénea, multipolar y multicultural".

Coherencia entre Perón y Cristina

Entre la visión histórica de Perón y la descripción actual de Cristina existe coherencia porque ella recupera el concepto de "universalismo" de él, como alternativo al de "globalización" que las élites del hemisferio norte nos han impuesto. A esa universalización visualizada como futuro por Perón, Cristina le agrega calidades presentes, "heterogénea, multipolar y multicultural" como opuestas a la "homogeneidad y hegemonía de la globalización", a la que ella, implícitamente, equipara con la "hecatombe" descrita por Perón. Asimismo, Cristina señala que la construcción de esa universalización deberá hacerse desde la perspectiva "regional", es decir, desde la perspectiva "continentalista" de Perón. Por ello, la construcción de la UNASUR como unidad política, militar, económica, social y cultural democrática es la condición necesaria para que los Estados nacionales y los pueblos de América del Sur seamos libres y no estemos dominados en el siglo XXI. Y es

igualmente la base necesaria para participar con poder real en el nuevo escenario mundial con una política definida: construir una universalización heterogénea, multipolar y multicultural que, forjando un acuerdo geopolítico pacífico, reforme el sistema de producción y de distribución de la riqueza a nivel mundial en beneficio de todos los pueblos, alternativa a la globalización homogénea y hegemónica que sostienen las élites del hemisferio norte que con sus guerras de ocupación y supresión biológica están llevando al mundo a la hecatombe, como advirtió Perón y concuerda Cristina, cuando incluso la califica, en el G-20, como un "anarco capitalismo financiero y especulativo", desacoplado de las necesidades del "capitalismo productivo".

El pensamiento de Perón tiene plena vigencia al comienzo del siglo XXI

Después de haber repasado el proceso histórico y la metodología con la que Perón construyó una fuerza política original, el peronismo, y el pensamiento, también original, que lo identifica, el justicialista, y de haber expuesto sintéticamente las tres grandes conceptualizaciones que le dan identidad y forma propia, conducción política, concepción de la historia y comunidad organizada, podemos afirmar categóricamente que el pensamiento político, económico, social y cultural creado por el general Perón se encuentra vigente en plenitud al comienzo del siglo XXI, porque ha superado la corrosión que produce el cambio de la realidad histórica y el paso del tiempo sin tener que negarse a sí mismo para sobrevivir; como sí le ha ocurrido a otros pensamientos políticos, económicos, sociales y culturales contemporáneos, como el liberalismo y el comunismo.

El liberalismo tuvo que abandonar el libre juego de la oferta y la demanda y usar el Estado

El liberalismo, en tanto expresión del individualismo capitalista, ha tenido

que tirar por la borda sus proclamados principios teóricos de "no intervención sobre el libre juego de la oferta y la demanda del mercado capitalista" y ha debido intervenir con el Estado para que el capitalismo sobreviviese a cada una de las crisis cíclicas que ha sufrido desde su surgimiento como sistema. Estas son inherentes a su propia naturaleza y eso no cambiará, seguirá ocurriendo, porque el capitalismo se construye sobre la desigualdad, y el "ismo" que acentúa sobre la palabra "capital" significa predominio del capital sobre todo lo demás.

Por ello el liberalismo, para salvar al capitalismo de sus propias contradicciones, ha tenido que optar por la supremacía de la decisión política (usar el Estado para amortiguar las desigualdades entre el capital y el trabajo y salir de las crisis), archivar su teoría (dogma del libre juego de la oferta y la demanda que beneficia al capital) e introducir reformas sociales (reconocer el derecho de los trabajadores a agremiarse para negociar colectivamente con el capital, e incorporarlos al rol de consumidores pagando mejores salarios).

El abandono de la teoría liberal capitalista dogmática y el avance paralelo del pragmatismo político social comenzó a plantearse como necesario para los liberales a partir del Manifiesto Comunista que instaló en 1850 su amenaza teórica: expropiar a los capitalistas desde el Estado para empoderar a los trabajadores, amenaza que se hizo real con la Revolución Rusa en 1917. Creció cuando estalló en 1929 la Bolsa de Nueva York dejando millones de desocupados de un día para otro, crisis que, a partir de 1932, la política reformista social del presidente Franklin Roosevelt revirtió relanzando con éxito la economía y proyectando a Estados Unidos como potencia mundial. Y alcanzó su máximo nivel con el "Estado de Bienestar" con el que EE.UU. reconstruyó Europa Occidental y Japón después de la Segunda Guerra Mundial, ante la acuciante necesidad de neutralizar entre los trabajadores la influencia de la Unión Soviética y su modelo comunista.

Este proceso gobernado desde la política, que resignó en parte el individua-

lismo y abrió espacio a una perspectiva político-social más integradora de los intereses del capital y el trabajo, dio sus frutos finalmente: la Unión Soviética y el comunismo perdieron atractivo para los trabajadores en la medida en que estos pudieron acceder al bienestar social en Europa Occidental y Japón, en el marco de democracias con economía de mercado reguladas por el Estado. El resultado final de esta competencia del capitalismo reformado socialmente con el comunismo es conocido: en 1989 caerá el Muro de Berlín, en 1991 se autodesintegrará la URSS y Rusia y los países de Europa Oriental ingresarán abruptamente a un traumático individualismo sin mediaciones sociales. Cabe señalar que una década antes de que esto ocurriera, en los 80, en Inglaterra con Margaret Thatcher y en EE.UU. con Ronald Reagan, comenzó una contrarreforma ideológica y política capitalista que proclamó que había llegado la hora de desarmar el Estado de bienestar capitalista porque ya lo observaban debilitado en su capacidad de competir industrial y tecnológicamente con la nueva revolución industrial que estaba en curso: la electrónica y la computación aplicada a los procesos industriales y administrativos. En este contexto consideraron que era tiempo de volver al "individualismo capitalista" de antaño y retirar al Estado de la regulación de los desequilibrios de la economía y del arbitraje entre el capital y el trabajo; que había llegado la hora de volver a estimular el egoísmo individual y el afán de lucro y combatir al mismo tiempo la compasión moral por el otro, así como cualquier referencia a la justicia social.

En síntesis, tras la desaparición de la amenaza comunista, el capitalismo recuperará toda su libertad para volver a expandirse sobre la base de la desigualdad, sin remordimientos de conciencia. En la actualidad 38 multimillonarios concentran el 50% de la riqueza mundial, según ha denunciado OXFAM, una ONG inglesa (paradójicamente). Con esta libertad de acción, el capitalismo sin regulaciones está en condiciones de producir nuevos desequili-

brios que desatarán una nueva crisis: la expansión exponencial del capital aplicado a la especulación financiera, desacoplado de las necesidades de la producción y el consumo de la mayor parte de la población mundial.

El comunismo ha tenido que restablecer la propiedad privada y el mercado

Por su parte el comunismo, en tanto expresión del colectivismo materialista, ha tenido que tirar por la borda un aspecto central de su teoría (economía totalmente monopolizada por el Estado) y restablecer la propiedad privada y la iniciativa individual en la creación, apropiación y distribución de la riqueza.

El caso paradigmático de esta mutación es China, Estado comunista fundado en 1949, que bajo el liderazgo de Mao Zedong eligió desde el comienzo un camino político de autonomía respecto del comunismo de la URSS, lo que le permitió sellar en 1972 un acuerdo geopolítico con EE.UU. e Inglaterra por el cual se incorporó como miembro permanente al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en reemplazo de la China capitalista construida por EE.UU. en la isla costera de Taiwán; se le restituyó la soberanía sobre Hong Kong, el enclave colonial costero que administraba Inglaterra; y a partir de 1979 empezó a recibir inversiones productivas norteamericanas en las zonas económicas especiales, en las que se rehabilitó progresivamente la propiedad privada y la iniciativa individual en la economía.

Puede agregarse que China ha consolidado progresivamente ese camino de restitución del mercado hacia todo su territorio, lo que le ha permitido recrear una burguesía y transformarse en la potencia económica mundial que es en la actualidad. Pero, a diferencia de lo ocurrido en la URSS, el Partido Comunista mantiene el monopolio de la política y la capacidad regulatoria del Estado sobre el mercado con el objetivo de construir un socialismo chino.

El justicialismo no ha tenido que arriar ninguna bandera para mantener actualidad

Por el contrario, el justicialismo no ha tenido que tirar por la borda ninguno de sus principios para sobrevivir al cambio de la realidad histórica y al paso del tiempo, como sí le ocurrió al liberalismo y al comunismo, porque, a diferencia de estas ideologías, desde el principio Perón planteó una tercera posición entre el individualismo y el colectivismo, y entre el espiritualismo y el materialismo.

Esta tercera posición reconoció desde el vamos el rol contradictorio, complementario y permanente que tienen el capital, el trabajo y el Estado en la construcción de una comunidad organizada, que debe procurar que haya proporción, equilibrio y armonía entre estos tres factores; y es por ello que persigue simultáneamente lograr la "grandeza de la nación y la felicidad del pueblo" mediante la soberanía política, la independencia económica y la justicia social.

En suma, se trata de construir un colectivismo de signo individual que, en lo político equilibra el derecho del individuo con el de la comunidad; en lo económico construye la economía social, que pone el capital al servicio de la economía y esta al servicio del bienestar social; y en lo social busca la justicia social que da a cada persona su derecho en función social.

Tampoco ha tenido que tirar por la borda su concepción de la historia, porque el mundo de hoy tiene la estructura de poder que Perón imaginó. Como hemos visto, él vaticinó que los Estados nacionales que no alcanzaran escala continental perderían relevancia mundial y serían dominados; pero en caso de que pudieran unirse con sus vecinos para construir un "Estado Continental" podrían liberarse y sentarse a la mesa de un poder mundial que sería continentalista, en una transición breve hacia la integración total de la civilización sobre la Tierra en un solo sistema, que en el presente se llama globalización y él denominó universalismo. Este es el camino que la Argentina y Brasil, junto con los demás Estados sud-

americanos, vienen transitando activamente para construir la Unasur y en el ámbito ampliado de Centroamérica y el Caribe, la Celac, para tener así dimensión continental y poder sentarse, con el mayor poder relativo como región, junto a EE.UU., la Unión Europea, Rusia, China y la India; así como en los organismos multilaterales mundiales como la ONU, el G-20, etc., para debatir con poder sobre el rumbo que debe tomar la inevitable integración mundial.

Como ya hemos visto, la alternativa se presenta entre la "globalización

cífico destinado a reformar el sistema económico, dándole el perfil social y de preservación del medio ambiente que no

afecta desde el comienzo de la revolución industrial capitalista con la construcción de una "nueva edad-suma de valores", en donde las necesidades materiales, los valores espirituales, los derechos individuales y los derechos de la comunidad puedan armonizarse en todos los continentes, en beneficio de todos los pueblos y personas de la Tierra.

Y siguen teniendo también toda su actualidad los principios del arte de la conducción política, porque son ellos una herramienta fundamental que está probada en su eficacia a lo largo de la historia nacional y del pero-



uniforme y hegemónica", que lleva a la hecatombe al sostener a costa de la guerra un sistema económico basado en un individualismo capitalista que, además de ser socialmente injusto, está deprimiendo el medio ambiente y destruyendo el hábitat humano; o la universalización heterogénea, multilateral y multicultural que lleva al acuerdo geopolítico pa-

tiene en beneficio del bienestar de todos los pueblos, de todos los continentes. Siguiendo este último camino podría avanzarse hacia la otra esperanza que dejó planteada el pensamiento justicialista de Perón, que sigue vigente en su demanda de realización: un nuevo renacimiento de la civilización que permita superar la crisis de predominio materialista que la

nismo; que está a disposición de los dirigentes, cuadros y militantes que quieran construir poder político, económico, social y cultural para organizar y empoderar al pueblo, como propone y reclama Cristina Kirchner a la nueva generación del bicentenario, que ha irrumpido en la Argentina y en la que nuestra patria tiene depositado su destino inmediato. ✌️

Brasil en la lupa: grandeza y contrastes en un mundo en reconfiguración



POR CECILIA PON

Coordinadora del Área de Relaciones Internacionales de Gestar

Brasil es hoy uno de los denominados “grandes” y ya hace una década fue incluido entre el grupo de los países emergentes con gran crecimiento y tamaño continental junto a China, India y Rusia. Sin embargo, si se mide su peso relativo frente a estos países en términos de PBI, población, poder militar o participación en el comercio mundial, Brasil es el más pequeño de los BRIC y ha demostrado durante las últimas décadas vocación de ser un jugador con peso en el tablero mundial. En efecto, la inmensidad de su territorio (ocupa el quinto lugar en el mundo), el crecimiento sostenido de su PBI, las empresas nacionales que figuran entre las grandes del mundo (Petrobras, Camargo Correa, Embraer, Vale) y el potencial de recursos naturales del sector energético colocan a Brasil con posibilidades de pasar a ocupar el puesto de quinta economía en la escala mundial. Si a esto se suman sus socios regionales, con los cuales ha consolidado una alianza estratégica, el futuro aparece promisorio. Otra característica compartida con el resto de los emergentes que están reconfigurando el poder mundial es la inequidad y la deuda social. A pesar de los innegables avances en materia social desde el inicio del gobierno de Luiz Inacio Lula Da Silva, los indicadores presentan cifras que dan cuenta de que todavía falta recorrer mucho camino para llegar a ser

un país desarrollado en términos de distribución de la riqueza e integración social: problemas como la violencia, el narcotráfico, la propiedad de la tierra y la distribución del ingreso ensombrecen el futuro de Brasil y suponen retos importantes a resolver en los próximos años.

Reflejos del pasado

Brasil comparte con la región aspectos relacionados con sus orígenes y con los distintos procesos históricos que se dieron en estos dos últimos siglos, pero también posee particularidades que lo distinguen y que tienen implicancias en la conformación de la sociedad brasileña. La tardía abolición de la esclavitud (1888) y una concentración de población negra que representa la mayor del subcontinente incide en la conformación sociocultural actual, que se ha caracterizado, en términos de Gilberto Freyre, por absorber y generar una particular amalgama cultural con las raíces indígenas, africanas y lusitanas, al mismo tiempo que esa población de mulatos y negros ocupa los estratos más bajos de la sociedad mientras se niega persistentemente la existencia del racismo. También tuvo durante el siglo XX, y quizás es una de las explicaciones del desarrollo del país en la actualidad, un proyecto nacionalista e industrializador que colocó al Estado en el centro de la escena. Fue Getulio Vargas quien emprendió el proceso a fines de la década del 30 y lo llevó adelante durante cuatro mandatos de gobierno. A diferencia de nuestro país,



la política desarrollista y la burguesía industrialista que se gestó en esas décadas no fue desmantelada por la prolongada dictadura militar (1964-1985), ni por el proyecto neoliberal de los años 90. Getulio Vargas realizó un proyecto gubernamental orientado a la intervención estatal en la economía dando fuerte impulso a la industrialización. Fueron creadas varias empresas estatales que controlaron sectores claves de la economía, como el Consejo Nacional del Petróleo (luego convertido en Petrobras en 1951), la compañía siderúrgica nacional, la compañía Vale Do Rio Doce, entre otras. Asimismo, se otorgaron derechos laborales como la jornada laboral de ocho horas, vacaciones, descanso semanal y la regulación del trabajo de menores.



Lula y Dilma en un encuentro con representantes de los pueblos originarios de Brasil.



Luego de la etapa nacional-desarrollista del “Estado novo” de Vargas, sobrevino la dictadura militar que suprimió derechos civiles y reprimió fuertemente al sindicalismo pero no abandonó el proyecto industrial. Años después el neoliberalismo, de manera tardía respecto de lo sucedido en otros países, se propuso desarticular el Estado fuerte en consonancia con la tendencia regional de adscripción al denominado Consenso de Washington.

En este sentido, la historia brasileña no fue ajena a lo ocurrido en el resto de los países de la región: deuda externa, crisis económica y mayor exclusión social. La crisis de deuda de los años 80 puso fin al crecimiento económico y dio comienzo a un fuerte proceso inflacionario que condujo a la implementación, entrada la década del 90, de la fijación de un tipo de cambio, “Plan Real”, y la reducción del gasto del Estado, considerados responsables del atraso y estancamiento económico. El primer gobierno en proponer políticas neoliberales fue el de Collor de Melo, destituido por corrupción en 1992. Luego de una transición, asumió el gobierno constitucionalmente Fernando Henrique Cardoso a partir de 1994 y gobernó hasta 2002 implementando políticas de profunda liberalización de la economía.

Brasil inició el siglo XXI en condiciones económicas catastróficas que incluían un fuerte endeudamiento del sector público, que llegó a representar el 61% del PBI del país. Este proceso fue acompañado durante la presidencia de Cardoso por medidas de flexibilización laboral en detrimento de derechos laborales adquiridos que truncaron la posibilidad de ascenso social que proveía el ingreso al trabajo formal. De este modo, las fracturas sociales se profundizaron.



Lula y la recuperación del crecimiento

El gobierno de Lula se vio obligado al principio de su mandato a emprender políticas destinadas a luchar contra la pobreza y contra el hambre. El Partido de los Trabajadores (PT) había surgido a partir de una intensa movilización sindical que tuvo lugar a fines de los años 70 con eje en los trabajadores del sector metalúrgico. Tres veces candidato y con un discurso de fuerte contenido social, Lula finalmente logró llegar a la presidencia en 2002, luego del fracaso del modelo liberalizador de Cardoso. Lula lideró una política de gobierno orientada a transformar socialmente a Brasil. Durante sus dos mandatos se crearon 14 millones de empleos y el salario mínimo aumentó un 53% en términos reales. El Plan “Bolsa Familia”, una política de transferencia de ingresos para los hogares por debajo de la línea de pobreza, fue la política social emblema y es ejemplo en el mundo como política redistributiva.

Los indicadores sociales mejoraron, en parte debido a la reanudación del ciclo de crecimiento y a la recuperación del mercado de trabajo. Después de una década de gobierno del PT la clase media pasó de representar el 38% en 2002 al 53% en 2012, mientras que la mortalidad infantil se redujo de 23,8% en 1995 a 14,4% en 2010. Si bien Brasil sigue siendo un país extremadamente desigual, hoy lo es menos y el período del gobierno de Lula es considerado uno de los más positivos de la historia.

La inversión extranjera directa fue igualmente una de las claves del crecimiento de Brasil en los últimos tiempos, que le permitió sostener un valor del real relativamente bajo y disponer de divisas para engrosar las reservas internacionales.

Los últimos años estuvieron signados por una merma del crecimiento económico producto de la crisis internacional y de los planes para la reducción de la inflación, e incluso por políticas de fuerte inversión pública en infraestructura para el mundial de fútbol a celebrarse este año. Pero este proceso también tiene sus detractores: desde mediados de 2013 hay fuertes protestas sociales relacionadas al transporte, y cuestionando las inversiones para el mundial y la política de seguridad con participación del ejército. Además se mantiene el reclamo del Movimiento Sin Tierra sobre la falta de resolución de la cuestión agraria.

Brasil en perspectiva

Brasil está decidido a jugar un rol más importante en el escenario internacional apoyando una arquitectura multilateral y asumiendo mayor protagonismo en

BRASIL EN CIFRAS

Población:	190.732.694 (censo 2010)
Superficie:	8.514.877 km ²
PBI per cápita:	11.340 (BM 2012)
Crecimiento del PBI:	0,9 (BM 2012)
Exportaciones:	242.000 millones (MDIC 2013)
Importaciones:	239.000,6 millones (MDIC 2013)
Pobreza:	15,9%
Desempleo:	6,2 (IBGE 2013)

términos de seguridad, reconstrucción posconflicto o desarrollo sustentable. A su vez, pelea por un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que refleje la reconfiguración del poder mundial. Los especialistas en relaciones internacionales hacen hincapié en la importancia del “poder blando” para ganar espacio en el escenario mundial. En este sentido, Brasil lo viene afianzando a través de iniciativas de impulso a una nueva gobernanza global y a un orden multipolar.

En términos de integración regional ha liderado un proceso de fortalecimiento y junto con Venezuela y la Argentina forjó el destino de Sudamérica hacia la unidad en detrimento del proyecto norteamericano de libre comercio. Brasil también ha estrechado las relaciones sur-sur aumentando el comercio relativo con el continente africano y con China, a lo que agrega una interesante iniciativa diplomática orientada a la cooperación con India y Sudáfrica.

Al mismo tiempo que busca afianzar el “poder blando”, cuenta con una estrategia de incremento del poder tradicional que se apoya en su proyecto militar-industrial y energético. El yacimiento Pre-Sal convirtió a Brasil en una potencia energética; la empresa aeronáutica Embraer ocupa el tercer lugar como fabricante civil y militar en el mundo detrás de Boeing y Airbus y abastece a varios países de la región (un caso fue Aerolíneas Argentinas). Además, continúa siendo un exponente, junto a la Argentina, del desarrollo nuclear con fines pacíficos.

En conclusión, Brasil tiene por delante enormes desafíos, tanto a nivel internacional como a nivel interno. Desde el punto de vista regional, ha decidido recorrer el camino desde la unidad con el resto de Sudamérica; tiene enormes recursos, una economía fuerte con perspectivas de crecimiento en la escala mundial, un potencial demográfico elevado, recursos energéticos que garantizan el autoabastecimiento de hidrocarburos y una Amazonia que concentra los mayores recursos de biodiversidad del mundo. En paralelo, debe atender desafíos que podrían convertirse en su talón de Aquiles si no prosigue las políticas de inclusión social y desarrollo. 🙌

Página anterior.
Arriba: Panorámica de un barrio popular de Río de Janeiro.

Abajo: impactante panorámica del Cristo Redentor que se ha transformado en un símbolo del país hermano.

Mitos y verdades de la tarea legislativa



Por Claudia Bernazza*

“Aquellos que no se legisla explícita y taxativamente a favor del débil, queda legislado implícitamente a favor del poderoso”.
Raúl Scalabrini Ortiz, 1948.

Las leyes de esta década son el producto de una voluntad política y un conjunto de ideas cuyo origen es claro y conocido: su eje vertebrador son las banderas históricas del peronismo. Los problemas que se abordaron con esta legislación formaban parte de agendas que resistieron un sinnúmero de embates y confluyeron con la voluntad de gobierno que asumió la Primera Magistratura el 25 de mayo de 2003. Las leyes de este tiempo fueron el producto exacto y humano de la democracia.

El juzgamiento del terrorismo de Estado, el reconocimiento de los derechos de los migrantes, de las mujeres, de la infancia y de quienes reclamaban el reconocimiento de su orientación sexual; la defensa de la educación y de la comunicación como bienes públicos, la reestatización de empresas estratégicas y la recuperación de la administración de los fondos previsionales, entre otros temas debatidos por el Congreso Nacional, transformaron para siempre la institucionalidad argentina.

Pero a pesar de esta agenda cargada, los prejuicios respecto de la tarea legislativa continúan. Estos prejuicios, así como el desconocimiento de la práctica legislativa, sostuvieron el discurso de aquellos que pretenden horadar el prestigio de la democracia, por lo que, a 30 años de su recuperación, creemos que ha llegado el momento de interpelar los "mitos" que rodean la tarea legislativa.

Con este objetivo, proponemos un recorrido por los más escuchados.

"En el Congreso no se hace nada"

Este mito tiene su asidero en los períodos legislativos en los que prevalece la anomia política. Tiempos en los que los poderes fácticos se enseñorean con las instituciones. No fue el caso de la década transcurrida entre los años 2003 y 2013, cuando tanto el Gobierno Nacional como la sociedad le propusieron

al Congreso una agenda robusta, poblada de temas irresueltos y urgentes. Estos debates, en algunos momentos, ganaron las calles y las mesas familiares. Hubo sesiones, incluso, que alcanzaron en los medios de comunicación picos de rating inusitados para los que estaban acostumbrados a parlamentar sin público.

"Las comisiones no se reúnen nunca"

Como protagonista de esta historia, no puedo eludir lo que me demostró mi propia experiencia: durante mi mandato, los legisladores nos reuníamos, debatíamos, nos enredábamos en acaloradas discusiones. En el período en que la Presidenta de la Nación le pide al Congreso el tratamiento de la Resolución 125, los debates se hicieron permanentes e intensos, lo que permitió llegar al recinto con acuerdos que

la oposición no siempre reconocía ante las cámaras. El voto "no positivo" de un vicepresidente que traicionó su mandato invisibilizó para la historia esta enorme tarea de negociación y mediación que realizaron en aquellos días legisladores de diferentes fuerzas políticas. Durante esta década que termina, con o sin cámaras encendidas, en el hemiciclo o en el edificio Anexo, nuestro Parlamento ha sido escenario de discusiones sobre la educación pública, la comunicación, el Estado, el presupuesto público, los derechos de los trabajadores, la propiedad de la tierra, entre otros cientos de temas que preocuparon y preocupan a hombres y mujeres comprometidos con la patria y su futuro.

"Las sesiones son aburridas y a nadie le importan"

Las sesiones son extensas y su dinámica varía a lo largo de las horas. Por momentos se vuelven rutinarias, pero también alcanzan picos de enorme tensión, cargando el aire de energía. Son ámbitos de confrontación, de disenso, de verdades apasionadas. Allí se construye la voluntad popular en forma real, áspera, palpable. El programa de cada sesión está pautado no solo por la labor parlamentaria sino por el aporte silencioso y minucioso de los trabajadores de la casa. Vaya en estas líneas un reconocimiento a estos obreros y obreras de la ley.

"Un buen legislador presenta muchos proyectos"

Al final de cada año, asistimos al ritual de los medios de comunicación de contabilizar los proyectos presentados por cada legislador. Una suerte de ranking que se toma como parámetro de calidad institucional. Sin embargo, las leyes que logran modificar la historia son un producto colectivo, nunca individual. Por otra parte, los proyectos que se modifican o desestiman por la fuerza de una votación pueden ser tanto o más relevantes, y allí también juega la capacidad del legislador. Lo vivimos en carne propia con la Resolución 125, cuando perdió nuestra propuesta pero primó la democracia.

"El Congreso es la escribanía del gobierno"

Para refutar este mito, otra vez debo apelar a mi experiencia como diputada de la Nación. He votado las leyes que propuso mi bloque todas las veces que estuve convencida. En algún caso, expuse mis

objeciones y se respetó mi voto o mi abstención. Tener coincidencias permanentes con el bloque al que se pertenece no es una casualidad. Esas coincidencias se han construido a lo largo de una militancia compartida y son el motivo por el cual se participa del espacio. El voto a conciencia no se contraponen con el voto orgánico: muy por el contrario, el voto orgánico es el resultado del peregrinar de las conciencias individuales hacia una conciencia colectiva. Esa contraposición entre ambos tipos de votos la señalan, y aquí tampoco hay casualidades, quienes descreen de la política como acción organizada.

"El oficialismo no dialoga con la oposición ni acepta sus propuestas"

En el año 2008, en el marco del conflicto agrario, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner apuesta a los poderes públicos enviando la Resolución 125 al Congreso Nacional. La Cámara de Diputados recibe el proyecto y el diálogo con la oposición y los actores del conflicto se hace febril. No obstante, en los días subsiguientes observábamos con asombro cómo quienes habían acordado la redacción del proyecto que bajó al recinto de Diputados hablaban de su descontento frente a las cámaras de televisión (dirigentes y equipos legales de la Federación Agraria Argentina). La disputa, lo supimos entonces, era con los poderes que nunca se mostraban.

A pesar de esta construcción mediática de la "falta de diálogo", el intercambio es permanente. En los pasillos de la casa, en las comisiones, en las reuniones de labor parlamentaria, se producen diálogos intensos y extensos que intentan modificar cada uno de los artículos de los proyectos a tratar. Estas modificaciones se receptaron especialmente en la ley que aprobó el Sistema Integrado Previsional Argentino y en la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, conocidas por los foros que se organizaron para su discusión. Asimismo, algunas leyes claves del período, como es el caso de la ley de Migraciones Argentinas y la de Salud Mental, fueron impulsadas por legisladores que no participaban del oficialismo.

Los dilemas del legislador

Los mitos no se circunscriben solo a la actividad del Congreso. El legislador también participa de un imaginario que distorsiona la naturaleza de su rol y lo enfrenta a dilemas que no siempre puede resolver.

Nos interesa analizar los más recurrentes.

Recinto donde sesionan los diputados de la Nación en el Palacio del Congreso.





Momento de votación en la Cámara de Diputados nacional.

El dilema de la representación

Especialmente en ámbitos urbanos, el legislador debe hacer un enorme esfuerzo por ser reconocido por los vecinos de su territorio, para los que son más familiares las figuras televisivas instaladas en su comedor. Simultáneamente, este actor político negocia su poder con aliados e integrantes de su fuerza política, resignando y concediendo mucho más de lo que quisiera. Una vez que el legislador electo se ha instalado en el parlamento, ya acalladas las contiendas, el problema de la representación se hace evidente: ¿a quién se representa? ¿A los propios, a los aliados, al pueblo? ¿Cómo respetar las expectativas de las mayorías populares y también responder a las alianzas que hicieron posible llegar a la banca? Se trabaja para preservar y acumular poder, para retener la lealtad de aquellos que sustentan una candidatura, al mismo tiempo que se enfrenta el desafío de representar a los que no participan de la arena política. Los medios escindirán estas acciones: ensalzarán la representación "cívica" pero se indignarán ante la acumulación de poder, colaborando así con el desconocimiento de las reglas de la acción política:

"El estudio del poder político revela la existencia de contrapoderes, es decir, de competencias y resistencias y, por lo tanto, la eventualidad de oposición, conflicto, antagonismo y lucha con relación a su ejercicio y a quienes lo ejercen; esas resistencias pueden ser abiertas o solapadas y alcanzar desigual eficacia, pero siempre existen, para desconuelo o irritación de los poderosos y esperanza y aliento de los dominados" (Vilas, 2013: 17).¹

El dilema de la idoneidad

El representante no siempre conoce la técnica con la que deberá legislar. De hecho, no ha tenido tiempo de conocerla porque se ha dedicado a la acción político-partidaria que lo llevó a su banca. Muchas veces lo descalificarán, dirán que no está capacitado, y él se encuentra ante una disyuntiva que lo desorienta. Ha dedicado muchas horas a recorrer el camino que lo llevó a ser legislador, y sin embargo, "no está preparado". ¿En qué se equivocó? ¿Qué momento podría haber dedicado a su formación, si la política le consume el tiempo vorazmente, dejando apenas algún resquicio para los seres queridos? ¿Cómo con-

vertirse, de la noche a la mañana, en un experto en técnica legislativa, en un excelente redactor de leyes y declaraciones, en un auditor capaz?

No hay ámbito académico que pueda dar cuenta de las convicciones. Estas residirán siempre en la voluntad del legislador. Pero la formación y el asesoramiento irán en su ayuda para contar con una técnica que se pondrá al servicio de esa voluntad, lo que no puede ni debe verse como una carencia.

El dilema territorial

Según nuestro derecho constitucional, las representaciones se basan en la pertenencia territorial. Pero algunos de nuestros legisladores representan nuestro ideario educativo o nuestras convicciones acerca del trabajo. En muchos casos, los legisladores llevan años de militancia en una temática y es válido que sean referentes en ese campo. Los territorios de nuestras sociedades son múltiples, los hay reales y simbólicos, y esto también vale a la hora de representar: el campo educativo, el gremial, la defensa de los derechos humanos o del medio ambiente; son territorios que también habitamos y representamos. Por otra parte, se reclama la presencia del legislador en su territorio –real o simbólico– al tiempo que se pretende su presencia permanente en las oficinas legislativas. La sospecha de que no trabaja se dará en cualquiera de los dos casos: si está en su espacio de actuación se le recriminará su ausencia en la

Cámara; si está en la Cámara, se hablará de su alejamiento de aquellos que lo votaron. Y ya sabemos a quién le sirve construir este callejón sin salida.

Salir del laberinto

Hay que ir a la reforma de la legislación de fondo: ningún movimiento trascendental como el nuestro lo ha dejado de encarar, porque es necesario poner al día la parte jurídica.

Juan Domingo Perón

Los medios hegemónicos han repetido hasta el cansancio estos mitos y dilemas. Alimentar estas confusiones colabora con el desencuentro entre el pueblo y sus representantes, favoreciendo así la conservación del estatus institucional vigente.

Los gobiernos populares lo saben y no retroceden. La actividad legislativa de estos diez años refuta todos y cada uno de estos mitos. Las leyes aprobadas por un Congreso plural y democrático han cambiado para siempre "la historia" y "las historias" de los argentinos. A pesar de los que apuestan al desprestigio de la política, un proyecto que recupera las mejores banderas del campo nacional se hace eco de todas las voces y legisla en consecuencia. ✌

Notas

1. Vilas, Carlos (2013). *El poder y la política. El contrapunto entre razón y pasiones*. Buenos Aires: Biblos/POLITEIA.

* Claudia Bernazza fue diputada nacional por el FpV en el período 2007-2009. Es autora del libro Diez años del Proyecto Nacional: las leyes que cambiaron la(s) historia(s), editado por EDULP-EPC. Esta publicación fue presentada en diciembre de 2013 en la Honorable Cámara de Diputados de la Nación con el acompañamiento del Instituto de formación política Gestar.



Néstor y Cristina en la explanada del Congreso Nacional.

Presentamos la Escuela de Gobierno de Gestar en San Juan

Gestar realizó la presentación de una nueva Escuela de Gobierno Provincial en San Juan con una multitudinaria participación de dirigentes y militantes peronistas.

El acto contó con la presencia del presidente de Gestar, el gobernador José Luis Gioja; el ministro del Interior y Transporte, Florencio Randazzo; el director general de Gestar, Diego Bossio; el intendente de la capital provincial, Marcelo Lima; el intendente de San Luis, Enrique Ponce, y el diputado nacional, Eduardo "Wado" de Pedro. Desde el complejo Ferro-Urbanístico Eva Perón, el mensaje de todos los disertantes tuvo como eje remarcar la importancia de formar a los cuadros políticos jóvenes para que el país continúe siendo gobernado por el peronismo.

"Es muy emotivo volver a estas tribunas, en este acto masivo, y qué mejor que volver inaugurando algo que dignifica a la política y al Justicialismo, que es la

Escuela de Gobierno del Partido Justicialista", afirmó el gobernador Gioja en su primer acto de este año junto a la militancia.

"Esto no significa solamente capacitar, también tenemos que aprender que nuestra tarea se hace con mucho corazón, porque tenemos el privilegio de que este movimiento tenga la mística para que podamos trabajar sin horario, sintiendo la gestión", resaltó Gioja.

A su turno, Randazzo destacó el trabajo que hizo el gobierno en los últimos diez años y sostuvo que *"hemos vivido uno de los procesos de transformación más formidable de la historia argentina"*.

"Este es el gobierno más peronista de los últimos cincuenta años", dijo el ministro, y agregó que *"los peronistas somos transformadores, hemos llevado adelante este proceso desde una visión peronista y lo hemos hecho pensando desde la justicia social, la independencia económica, la soberanía política"*.

Diego Bossio, José Luis Gioja y Florencio Randazzo en la inauguración de la Escuela de Gobierno de Gestar en la querida provincia de San Juan.



"Siempre hemos estado del lado de las mayorías y eso es lo que nos hace fuertes. El desafío que tenemos es seguir transformando la Argentina, una Argentina emancipada de los grupos económicos", señaló luego Randazzo.

El director de Gestar, Diego Bossio, subrayó la importancia de *"luchar todos los días por el país que queremos. Sigamos recuperando la política, sigamos recuperando el espíritu militante, para que sigamos construyendo una Argentina en serio"*. Al hacer mención del plan Procrear, Bossio recordó que *"en los 50 Perón daba créditos hipotecarios a las familias, tuvieron que pasar más de sesenta años para que Néstor y Cristina desempolvaren esta iniciativa"*. Las escuelas de gobierno provincial del Instituto están avanzando en la generación de espacios de capacitación para funcionarios y militantes interesados en la gestión local, pues el Partido Justicialista necesita en cada uno de los gobiernos provinciales un cuerpo



burocrático comprometido con la gestión.

Durante este año Gestar va a proseguir recorriendo la Argentina con todos sus dirigentes a fin de reunir ideas y propuestas con el propósito de seguir construyendo unidos un gran país. 🇨🇵



Vea el video de la inauguración de la Escuela de Gobierno con las palabras de Gioja, Bossio y Randazzo.

Vietnam, una nación amiga

En Gestar recibimos al embajador de la República Socialista de Vietnam Nguyen Dinh Thao y al Consejero Político, Bhin Duong. Los funcionarios accedieron a trazar los principales lineamientos políticos y económicos de su país, con miras a optimizar las relaciones bilaterales con la Argentina y generar un vínculo que posibilite mejorar el conocimiento que tenemos de la estructura político-económica de su país.

A continuación se presentan los puntos salientes de su exposición.



POR PAULA MARINA ÁLVAREZ
Integrante del Área de Relaciones Internacionales de Gestar

Organización político-económica regional

Vietnam se encuentra encuadrado a nivel regional en el ASEAN (Association of Southeast Asian Nations). El ASEAN es un esquema de integración económica a través de la organización regional de Estados del sureste asiático que fue creado en 1967 y se encuentra integrado por Brunei, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Vietnam y Tailandia. Un elemento clave para entender esta organización regional que ha cobrado gran importancia en las últimas décadas es que, desde 1992, los Estados miembros del ASEAN establecieron una zona de libre comercio y redujeron las tarifas a productos no agrícolas durante un período de 15 años. De esta forma, la organización se configura como un Mercado Común

que, según Duong, funcionaría como una suerte de equilibrio entre las dos potencias emergentes de finales del siglo XX y principios del siglo XXI: China e India. Esta situación se ajusta a las condiciones territoriales de la zona que se encuentra geográficamente en medio de las dos potencias. Es decir, busca ser un bloque geopolítico entre ambas y al mismo tiempo controlar el mar oriental, clave para el comercio en la región.

Los países miembros tienen como un objetivo a futuro la unificación definitiva como bloque económico del sur de Asia e incluso pretenden lograr una moneda común.

Actualmente, los países del sur de Asia identifican sus relaciones exteriores como una política exterior "de bambú", en referencia a la flexibilidad que han adoptado y a las tendencias de mercado hacia los

dos grandes países que los rodean, China e India, y asimismo hacia EE.UU., que ha radicado varias empresas en la zona.

Relación con Occidente

En sus relaciones con Occidente, según el agregado de la embajada, a partir de la normalización de sus relaciones con la Unión Europea y EE.UU, los países de Asia –y particularmente Vietnam– resultan un objetivo más beneficioso que China a la hora de establecer inversiones en ellos. Esto se debe principalmente a tres factores: en primer lugar, la mano de obra barata que hace pocos años ofrecía China se vio encarecida mientras que en los países del sureste asiático sigue siendo de muy bajo costo.

En segundo lugar, los integrantes del ASEAN y sobre todo Vietnam se han entregado a una política de apertura y flexibilidad de mercado que China no posee.

Y por último, Duong destacó el cumplimiento de las regulaciones de Vietnam respecto a la explotación laboral y a los derechos humanos, normativa internacional que en China no se cumple y genera que las firmas transnacionales inversoras, que no quieren tener problemas a nivel internacional, elijan a países como Vietnam en lugar de China para radicar sus empresas.

Relación con China

Vietnam linda con China al norte, de manera que esta frontera es la puerta de entrada de China al ASEAN. Allí existe un ferrocarril que se utiliza para este intercambio comercial, ya que es más barato por tierra que por mar. De ahí la capital importancia de ese punto geográfico.

Hoy, la relación entre Vietnam y China es pacífica y estable, si bien los países en desarrollo como Vietnam tienen una visión de China fuertemente defensiva ya que advierten que ella intenta limitar su crecimiento y dominar el comercio regional.

En las últimas dos décadas, la relación diplomática con China ha mejorado (el último conflicto armado fue en 1979), aunque nunca pudieron superarse algunas tensiones que se reflejan todavía en el campo económico y de mercado. Un ejemplo de ello son las represalias tomadas por China a determinadas políticas de Vietnam imponiendo trabas a mercaderías vietnamitas y subiendo algunos impuestos.



En este marco las principales exportaciones de China a Vietnam consisten en frutas y tela y las exportaciones de Vietnam a China se basan en materias primas.

Punto de inflexión en la política económica vietnamita

En 1986 Vietnam enfrentó la necesidad de un cambio en su política económica; implementó entonces una apertura de mercado al tiempo que se retiraron casi todos los subsidios entregados por el Estado. En esa década del 80, la ayuda que Vietnam recibía desde hacía tres décadas por parte de Rusia fue disminuyendo radicalmente, de modo que el Estado se vio

En el marco de las reuniones mantenidas con los funcionarios de la Embajada de Vietnam, el embajador entrega una placa al coordinador general de Gestar, Máximo Rodríguez.





19 de enero de 2013. La Presidenta recorre los túneles de Cu Chi construidos por el Viet Cong durante la guerra con los Estados Unidos para esconder y proteger a los soldados.

forzado a impulsar su aparato de producción, situación que originó una reforma estructural en las políticas económicas del país y la apertura de mercado. Otro cambio radical, pero a nivel interno, es lo que en Vietnam se denomina "gana lo que trabaja". A este respecto, Duong hizo una distinción entre igualdad y justicia. Cuando la dirigencia política tomó en cuenta que todos los ciudadanos tenían el mismo sueldo y condiciones de vida, lo cual no resultaba "justo" pues no era fruto de las capacidades y responsabilidades de cada trabajador, plantearon que había una confusión en ciertas interpretaciones del marxismo y del leninismo, conclusión que dio pie a este giro estructural. Consideran que de esta forma el obrero está motivado a trabajar más para cobrar más y esto se reflejó rápidamente en un aumento de la productividad.



En el marco de la visita a la República Socialista de Vietnam, el 21 de enero de 2013, la Presidenta se reunió con el primer ministro de ese país, Nguyen Tan Dung en el Palacio de la Asamblea Nacional.

Estado

En 1994, el Estado comenzó una venta de acciones de las distintas empresas que tenía en su poder hasta quedarse solo con el 51% de ellas, con el propósito, a largo plazo, de reducir aún más esta cifra de participación del Estado desprendiéndose del resto de las acciones y dejando las empresas en manos de privados.

Por consiguiente, en 1999 el Estado vendió la totalidad de algunas empresas que no consideraba imprescindibles. Por el contrario, mantuvo bajo su órbita sectores clave como el de la energía, fuerzas armadas, agua, salud y educación.

Agricultura

Con respecto a la agricultura, Vietnam posee lo que se denomina "Derecho de uso de la tierra", el cual se aplica, por un lado a individuos (no se les impone un límite temporal al usufructo de la tierra y solo se aplica a terrenos de menos de una hectárea); por otro, a privados, entidades corporativas y empresas, a los que se impone un límite de hasta cincuenta años para el usufructo y se aplica a superficies de mayor extensión.

Inversiones de capital extranjero

Vietnam ofrece un trato a las inversiones transnacionales para permitir la radicación de sus empresas en el país. A cambio de ello, las empresas deben propiciar y garantizar la transferencia de conocimientos, de modo que los técnicos vietnamitas adquieran las herramientas y saberes necesarios para ser, en el futuro, fuentes de tecnología propia en su país.

Una vez formados esos técnicos, el Estado ayuda a la construcción de empresas que utilicen la nueva mano de obra calificada, empresas que a su vez serán proveedoras de las transnacionales. Es un proceso que busca generar un espacio propicio y una base para la producción de tecnologías propias.

Además de las condiciones antes mencionadas, Vietnam emplea políticas activas para atraer capitales de inversión: calificación progresiva de la mano de obra, simplificación de los trámites burocráticos para la radicación de empresas, políticas de alquiler de terrenos (los primeros diez años las empresas radicadas no pagan alquiler por la tierra), políticas impositivas activas y de beneficios (los primeros tres años las empresas están exentas de impuestos).

Con relación a la suspensión del bloqueo económico de EE.UU. en 1995 y el fuerte flujo de capitales estadounidenses hacia Vietnam, la embajada desestima la posibilidad de analizarlo como una determinación



política frente al crecimiento de China y su posicionamiento como potencia rival a EE.UU. Su visión es que este fenómeno de desplazamiento de capitales fue debido a la aparición de un mercado de 90 millones de habitantes como resultado de su apertura económica al resto del mundo.

Vistas panorámicas de las dos principales ciudades de Vietnam. Arriba, el tradicional Hanoi, en el norte del país. Abajo, la moderna Ho Chi Minh, en el sur.

Sistema político y de gobierno

Algunas particularidades de dicha nación son la existencia de un Partido único: el Partido Comunista Vietnamita es el único partido en el Estado y está reconocido como tal en la Constitución Nacional de 1992.

La dirigencia política vietnamita ve el unipartidismo, por ahora, como algo positivo. Si bien no desprecian la democracia, creen que el período que está atravesando el país requiere de un partido que mantenga las mismas políticas de manera prolongada y que no existan luchas innecesarias que conlleven gastos

superfluos (como campañas, cambios de gobierno, etc.) o distracciones.

Su sistema de gobierno es Parlamentario (próximas elecciones legislativas en 2016). El presidente es elegido por la Asamblea Nacional entre sus miembros (hay reelección indefinida). El primer ministro es elegido por el presidente. Y el Parlamento es unicameral y está integrado por 493 miembros elegidos por voto directo.

Su organización territorial es descentralizada y jerárquica: provincias, municipios, ciudades, etc.

Los funcionarios de gobierno son militantes del partido que atraviesan varias etapas de formación y pruebas de aptitud y capacidad.

La formación de cuadros se da a través de la Academia de Administración y Formación.

Los candidatos atraviesan el período de formación en la Academia y luego son elegidos por mérito y capacidad según cómo se desenvuelvan en los puestos de trabajo que les son asignados. Los candidatos elegidos para participar en las elecciones por el denominado Frente Patriótico son votados de forma

directa por el pueblo para constituir la Asamblea Nacional, la cual, a su vez, es la encargada de elegir el presidente de la Nación y el presidente de la Corte Popular Suprema.

Relación con la Argentina

Si bien Vietnam tiene relaciones diplomáticas con todos los países, la embajada no se manifiesta satisfecha con los vínculos comerciales que enta-

bla en la región. Particularmente en la Argentina encuentra obstáculos a la hora de invertir ya que nuestro país no permite la entrada y radicación de empresas que compitan en precios con las empresas nacionales.

En ese aspecto, Duong hizo mención a la balanza comercial entre la Argentina y Vietnam que favorece considerablemente a la Argentina. La Argentina importa de Vietnam calzado y ropa, principalmente, y exporta cuero, trigo, harina y vino. 🙌

TRES FOTOGRAFÍAS QUE MUESTRAN EL HORROR DE LA GUERRA Y QUE CAMBIARON LA HISTORIA



Página anterior, arriba: El 1° de febrero de 1968 un fotógrafo de la agencia de noticias The Associated Press (AP), Eddie Adams, retrató, pistola en mano, al general Nguyen Ngoc Loan, jefe de la policía survietnamita, en el momento previo a la ejecución de un prisionero del Vietcong que había sido capturado minutos antes. El hecho sucedió durante el segundo día de lo que se conoció como la "Ofensiva del Tet". El Vietcong acababa de matar a 34 personas, en su mayoría agentes de la policía nacional. La fotografía se reprodujo hasta el cansancio en los EE.UU. y en el resto del mundo y se convirtió en un ícono de la guerra. Recibió el premio Pulitzer en 1969.

Las otras dos imágenes fueron capturadas el 8 de junio de 1972 por otro fotógrafo de la misma agencia, Huynh Cong Nick Ut. Una de ellas muestra a la niña vietnamita Kim Phuc, de tan solo nueve años, cuando corre por una carretera junto a sus hermanos gritando de dolor por su cuerpo quemado con una bomba de napalm arrojada por las fuerzas estadounidenses sobre su aldea, al sur del país. La otra, tomada también en ese lugar, registra a una madre llevando a su hijo en brazos, totalmente quemado por el mismo napalm, el cual, dicho sea de paso,

fue inventado en la prosaica y decente Universidad de Harvard.

Tres fotografías que influyeron para volcar definitivamente a la opinión pública norteamericana en contra de la guerra que se llevaba a cabo en el sudeste asiático.

Vea el video de las escenas que se observan en las fotografías.



YPF: trabajo, integración nacional y transformación cultural en marcha



POR LILIANA MAZURE
Diputada nacional FPV, Capital

Hace dos años la presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, tomó la decisión estratégica y primordial en lo que hace a la soberanía de nuestro pueblo: recuperar Yacimientos Petrolíferos Fiscales para todos los argentinos. Como diputada nacional del Frente para la Victoria, he tenido el orgullo de ser partícipe de la culminación de este proceso histórico con la ratificación del acuerdo con Repsol. El objetivo prioritario que nos fijamos de alcanzar el autoabastecimiento energético tiene la mejor herramienta para alcanzar ese objetivo: YPF, nuestra empresa de bandera nacional.

Además de consagrar seguridad jurídica popular

en el manejo de nuestros recursos y las inversiones que vendrán, quiero destacar particularmente la inmensa transformación cultural que se está llevando adelante en la YPF nacionalizada y que nos hará plenamente soberanos. Se están sumando nuevos activos simbólicos sobre la base de la recuperación de la identidad, la confianza y el liderazgo en el marco de un proyecto político fuerte a través de una de las principales herramientas de transformación que detenta la empresa: la Fundación YPF.

¿Por qué resulta tan importante destacar esta transformación? Porque la historia reciente del mundo nos indica que los países ricos en recursos naturales corren el riesgo de ser avasallados. Por esto mismo no podemos menos que sentir horror cuando vemos cómo las grandes metrópolis del poder mundial y sus aliados estratégicos, en el afán desmesurado por perpetuar su sistema, son capaces de saquear, literalmente, los recursos naturales donde sea que estos se encuentren; y es así que los vemos invadiendo países, sometiendo a su voluntad a Estados soberanos, fomentando y financiando guerras intestinas, aplicando sanciones monetarias, infiltrando economías o, en muchos casos, llegando a los extremos de mutilar a generaciones enteras de gente inocente, como han hecho y siguen haciendo en Afganistán, Libia e Irak.

Las petroleras no operan en soledad, sino que sus propósitos mayoritariamente son viables porque gozan de la complicidad de algunos ciudadanos y de miembros de los *establishment* locales que no tienen ningún reparo en ser colaboracionistas en la sumisión de sus propios países, aunque en sus argumentos expresen todo lo contrario. Lo

que en pocas palabras quiere decir que estamos protegiendo a la Argentina de sus enemigos externos como de los internos mediante la paz, la creatividad y el trabajo.

Una de las primeras cuestiones en las que se concentró la gestión de Miguel Galuccio fue en el capital humano de la empresa, en la revalorización de sus trabajadores y de sus familias, postulando la emancipación económica y política, y asumiendo roles activos en la educación y la integración de las comunidades.

En ese marco, la empresa estableció una política de seguridad de los trabajadores. Ya en 2012 se diseñó y se puso en marcha el Sistema de Gestión de Calidad, Salud, Seguridad y Medio Ambiente de YPF, el más ambicioso de su historia. En solo 7 meses se capacitó a más de 41.700 trabajadores a lo largo de todo el país empleando a más de 220 instructores especializados, y para fines de 2013 se completó el entrenamiento de la totalidad de los 45.000 trabajadores.

Si tomamos como indicador la incorporación de equipos de perforación, podemos dimensionar el efecto dinamizador que está teniendo la actividad de YPF en las provincias productoras. Por cada equipo de perforación, se estima que se suman 100 empleos entre directos e indirectos. Y la empresa, en tan solo dos años, sumó 48 equipos a sus operaciones. El empleo en no convencionales crecerá un 450% este año.

Otro de los objetivos esenciales de la nueva gestión es su proyecto "Educar para la energía" desde el cual se está formando una nueva generación de profesionales en la materia por medio de tres ejes: la enseñanza de calidad, la industria y las nuevas vocaciones.

En 2013, las inscripciones en Ingeniería en Petróleo se duplicaron respecto a 2012. En articulación con el Ministerio de Educación de la Nación, se instauraron nuevas carreras y tecnicaturas en diferentes universidades nacionales como las de la Patagonia Austral, de Jujuy y del Comahue, la Tecnológica nacional y la Arturo Jauretche, de Florencio Varela. A la fecha, también se becaron más de 140 jóvenes en universidades nacionales y del mundo para alcanzar la excelencia académica en educación superior energética.

Además, producto de la articulación política con las diferentes instituciones del Estado Nacional y en alianza con la Jefatura de Gabinete de la Nación, se incorporaron como Ciudades Sustentables y Planificadas a Añelo, en la provincia de Neuquén, y Las Heras, en la provincia de Santa Cruz. Ponemos en práctica el desarrollo sustentable, marcando fuertes diferencias con las anteriores gestiones de YPF.

Esto significa consolidar políticas públicas que están hoy en las antípodas de la Conquista del Desierto, que



tanto marcó con sangre y apropiaciones voraces la historia de nuestro país. YPF Argentina construye con inclusión y protagonismo de todos los argentinos.

En Las Heras se está implementado un proyecto integral para que los jóvenes del lugar puedan educarse y desarrollar sus capacidades en su propia ciudad. La formación de oficios y la reconstrucción de entidad juegan un rol esencial para los jóvenes que viven en los pueblos petroleros. Un ejemplo de esto es el entrenamiento que realizaron los jóvenes de Las Heras con el grupo Choque Urbano. Ninguno de ellos olvidará el show en Tecnópolis con la participación de más de 300 habitantes de esa ciudad. Asimismo, desde la Fundación YPF se ideó el programa "Sembrar las vocaciones". En solo un año, más de 27.000 jóvenes menores de 18 años se acercaron a los stands que YPF instaló en ferias y exposiciones de todo el país.

Las actividades de promoción social se reproducen en todos los pueblos petroleros: Cañadón Seco, Caleta Olivia, Zapala, Plaza Huincul, Añelo, con miles de jóvenes movilizados y participando de actividades culturales o deportivas que fomentan su integración. Conocer y difundir esta faceta forma parte de nuestra labor política en la gran transformación cultural que se produce en la Argentina, la cual construye nuestra identidad nacional y regional retomando así el legado de soberanía política de Yrigoyen, Mosconi y Perón. Que será plena cuando hayamos incluido todas las voces y todas las historias. Con una nueva base de universalización de derechos, con inclusión, en paz, crecimiento y soberanía política, económica, energética y cultural. ✌️



La poesía de Nicolás Olivari

"Pocos, pero algunos mueren no vencidos"

Macedonio Fernández

Nicolás Olivari nació en Buenos Aires en 1900. Fue poeta, periodista, guionista de radio y cine y escritor de tangos. Comenzó su carrera literaria con *Carne al sol*, libro de cuentos publicado en 1922. Pero sus obras más reconocidas son de poesía: *La musa de la mala pata* (1926) y *El gato escaldado* (1929), entre otras.

Como periodista trabajó en los diarios *Crítica*, *Noticias Gráficas*, *La Época*, *El Laborista* y *Democracia*. "Soy un habitante circunstancial de Buenos Aires a la que adoro ávidamente en lo que tiene de europeo: el vicio". Así de provocador era Olivari, contemporáneo de Roberto Arlt, los hermanos González Tuñón, Borges, Marechal y demás integrantes de Florida y Boedo, muchos de los cuales transformaron la vertiginosa modernización de la Buenos Aires de los años 20 en material para su literatura. Dijo Olivari: "Yo me limito a lo que sé: Buenos Aires. No conozco el campo y no lo entiendo y me moriría de aburrimiento en una provincia". El mundo que le interesa está poblado de prostitutas, oficinistas patéticos, novias pálidas, costureritas que darán el mal paso y en general todos los personajes urbanos que lindan con lo grotesco. Su mesa de operaciones son la ciudad y los barrios, que lo nutren de lo más oscuro del ser humano y destapan la olla de lo más sórdido, pero donde el poeta busca la poesía oculta: "Haz el poema de tu animalidad, / cuida estilizar tus podredumbres, / saca brillo a tus crímenes; / hay fiesta en la ciudad/ de mis años muertos...". Olivari se transformó en el más cáustico y mordaz escritor de su tiempo, a punto tal que la revista *Martín Fierro* lo calificó como el primer poeta maldito de la Argentina.

En la época alvearista (1922-1928) irrumpió este joven, sedicioso por vocación, y arremetió, como todos los de su grupo, contra la acartonada y académica obra de Lugones, Ricardo Rojas y los escritores sacralizados y europeístas de ese tiempo. Así, la cultura burguesa de la Argentina oligárquica se convirtió en uno de los blancos de su sátira. En 1924 escribe un ensayo sobre Gálvez en el que afirma: "Los críticos argentinos se resienten en su mayoría de influencias libres-

cas, conocen muy poco el país y juzgan a los escritores que lo retratan, a la manera elegante de los críticos franceses; y cuando se les presenta un trozo de vida tan porteña como en *Historia de arrabal*, hacen el mismo gesto de incompreensión y de extrañeza que otrora usaron para la literatura gauchesca, que era lo único sincero y real que teníamos".

Un elemento característico de su obra fue justamente la crítica ácida y lacerante sobre la decadencia de aquella burguesía. En su cuento-poema *La última levita de George María Brummel* registra la rodada cuesta abajo del petimetre: "George María jadea en la alcoba. Es un líquido rezumar de palabras que se deslizan en la breve espuma asomada a su boca, primer premio en el concurso internacional de dentífricos a la creta [...]. George María, el príncipe de los elegantes, descarna una sonrisa sin carozo y amaga la levedad de un cortesía impar [...]. La sombra avanza. En sus brazos, una prenda oblicua de pliegues parece ser el preanuncio de la mortaja. ¡No, grita aún el incomparable dandy, quiero morir de levita!".

Olivari conjuga la crítica social, la tragedia y el humor. Es deliberadamente contestatario y agresivo e irrita profundamente a sus colegas pacatos del *establishment*. El autor del tango *La violeta* (grabado por Carlos Gardel) era, como decía Roberto Payró, un formidable anatomista. En 1927 se retrató a sí mismo de esta manera: "No tengo ninguna ambición ni ninguna esperanza. Estoy sereno y aburrido como el pez del acuario de Río de Janeiro, que vi una vez, y que bostezó a mi frente [...]. Solo tengo un grande, infinito ideal. Comprarme una hamaca paraguaya para descabezar una siesta larga, que me cure de una vez para siempre de esta mi vieja enfermedad de la tristeza".

Olivari pasa a ser una voz rebelde e insubordinada, lúcida y comprometida con su tiempo. Provocador como Arlt, incómodo y corrosivo como pocos, rompe los esquemas de la época y se sale del reduccionismo contrapuesto de Boedo-Florida: el barrio y el centro; la izquierda y el compromiso social; la vanguardia experimental y el arte por el arte. Su originalidad consistió en dar cuenta de una mirada rica en contradicciones de la ciudad de Buenos Aires, pegada a la calle, sin redencionismo social ni turismo urbano pero impregnada de un porteñismo casi metafísico.

Su fuerte será el grotesco, la sátira, el humor amargo y casi cínico frente a la sordidez. Un claro ejemplo de ello es la dedicatoria que escribe en su libro *La musa de la mala pata*: "Dedico este libro, grotesco, rabioso e inútil, a todos los empleados de comercio de mi ciudad. Pobres seres canijos y dispépticos que nunca conocieron el amor y dividieron la vaguedad sentimental de sus vidas entre el cinematógrafo de barrio y la magnesia calcinada de Carlos Erba. Pobres seres que huelen los versos y mastican la 5ta. edición de *Crítica* mientras limpian sus lapiceras en el lamentable relieve de sus traseros afilados por la inminencia de la patada patronal".

En 1962 fue uno de los fundadores de la "Academia Porteña del Lunfardo".

Fue virando políticamente de posiciones de izquierda socialista hacia el naciente peronismo, del cual fue un inculcable defensor. El 16 de octubre de 1952 publicó en el diario peronista *Democracia* un poema dedicado al día fundacional del peronismo y al mismo general Perón, que a continuación se reproduce.

Tal vez por este compromiso con los sectores populares, su voz fue acallada y poco es lo que se conoce de él.

Falleció en Buenos Aires en 1966. ✌

17 DE OCTUBRE (publicado el 16 de octubre de 1952 en el diario *Democracia*).

Desde la negra barrera del otro lado de la villa,
donde el horizonte se fundía con la nada,
con salitre en la mejilla reseca
y una miel despavorida en la mirada
llegaron
los descamisados.

Desde la fragua abierta cual granada de su sangre,
encajada en el molde de la muerte,
desde altos hornos pavorosos, crudo fuego enemigo,
con la uñas carcomidas
y el cabello chamuscado en cansancio secular,
sus mujeres desgreadas por el hambre y sus crías
que no lloran porque miran,
llegaron
los descamisados.

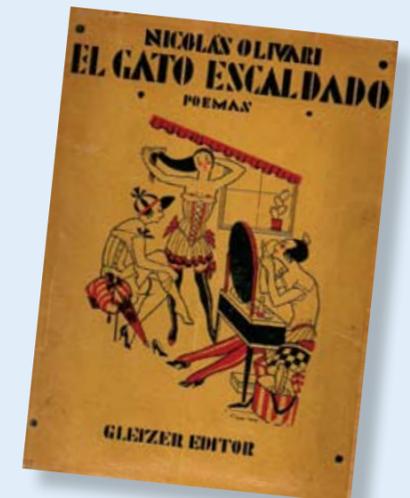
Sin más arma que el gastado desaliento que en sus
brazos se hizo hueco,
frente al río enchapado de alquitranes y petróleos,
solfataras de mil diablos expulsados,
del ansioso cielo antiguo de los pobres,
detenido en el asombro de su paso,
la pupila desbarrada en la angustia esperanzada
en un nombre que hace luz de la tiniebla,
que levanta todo aquello que se daba por perdido,
por perdido y para siempre,
llegaron
los descamisados.

Desde el otro lado de los puentes destruidos
por la mano codiciosa de los despechados,
con un grito silencioso en la grieta de los labios,
clamoroso, esperanzado,
latir azulcelestes en las venas que se crispan,
levantando los racimos de las manos

hacia un hombre presentido,
que vibraba delicado,
llegaron
los descamisados.

Desde el taller cerrado y la fábrica con su cara
clausurada a la bondad,
patinada
por el antiguo sudor de sus familiares,
invadieron la ciudad
y el grito fue invadiendo las conciencias
hasta hacerse claridad.
Claridad junto al Líder recobrado
por su pueblo, el gran pueblo, sólo el pueblo,
y para siempre... para siempre, desde entonces
es nuestro, sólo nuestro, recobrado por el pueblo,
en aquel día de gloria, que empezó oscuro y trágico
hasta hacerse claridad,
cuando el hombre, iluminado,
mi prójimo y vecino, mi compañero y hermano,
lo rezaron con el alma, cuando llegaron
los descamisados.

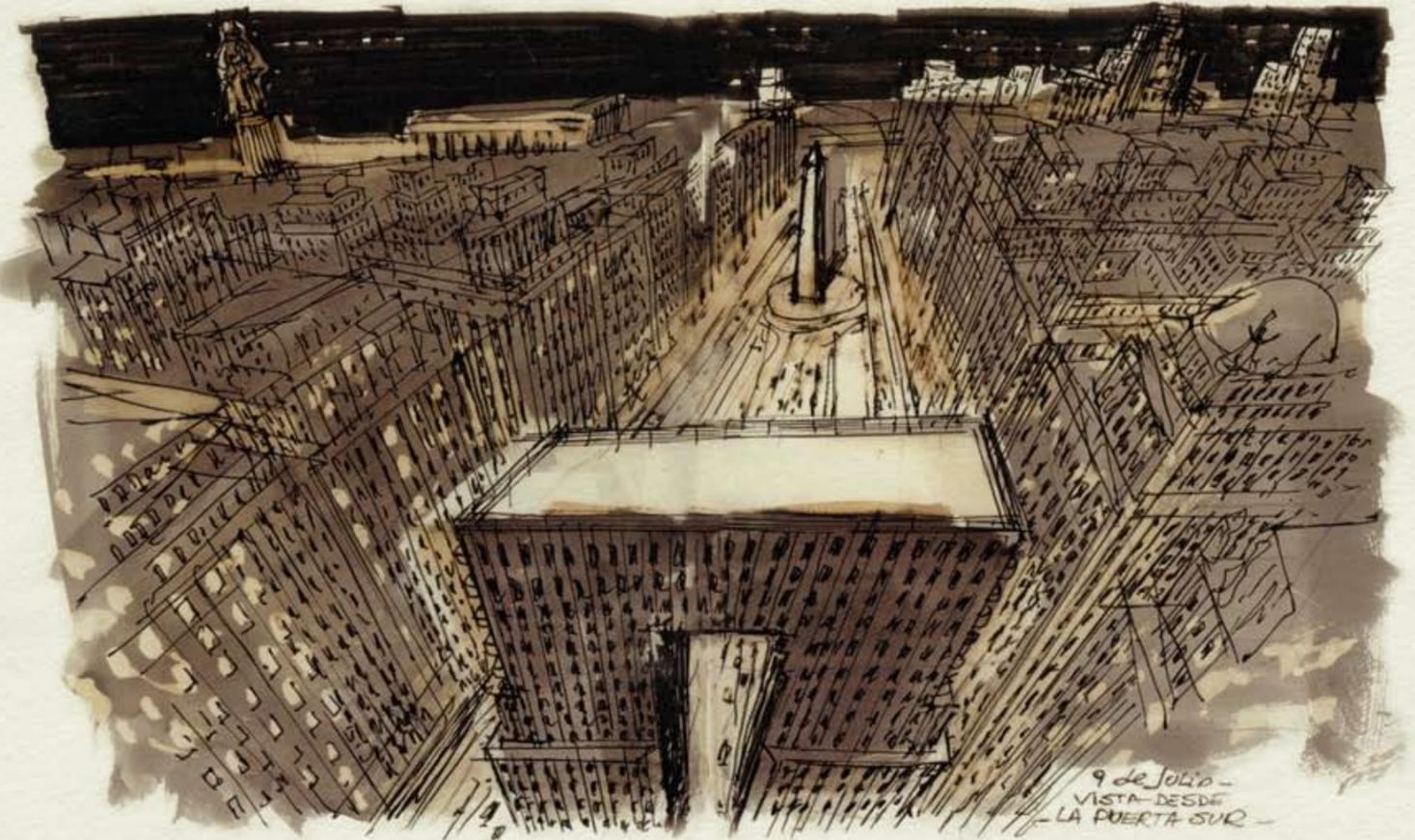
Nicolás Olivari



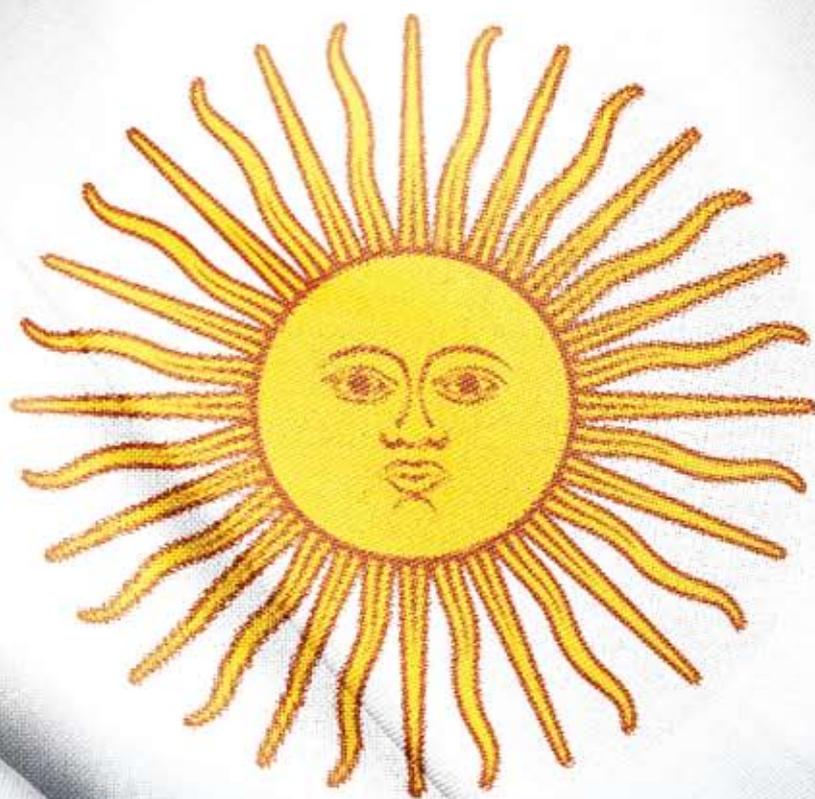


MARTÍN FIERRO
PASA A LA CLANDESTINIDAD.

Daniel Santoro. Imágenes de la 9 de Julio con edificio reestilizado como la puerta sur. Boceto original para la película Zenitram, 2005



SIGAMOS MILITANDO LAS 3 BANDERAS
QUE NOS CONDUCEN A LA GRANDEZA DE
NUESTRA NACIÓN.



 **GESTAR**
Mejores dirigentes, más justicia social

Instituto de Estudios y Formación
Política del Partido Justicialista



www.gestar.org.ar